

ISSN 2390-0946

# VOTO INCLUYENTE

número 5  
2017



*Género*  
*Identidades juveniles*  
*Memoria histórica*

Apoyan

Facultad de Ciencias Humanas  
Dirección de Bienestar  
Programa Gestión de Proyectos

Sede Bogotá



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# VOTO INCLUYENTE

*Género, Identidades Juveniles y Memoria Histórica*

## Revista VOTO INCLUYENTE

NÚMERO 5 • SEM 01 2017 • ISSN 2390-0946

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS



La Revista Voto Incluyente es un grupo de estudiantes de pregrado, maestría y doctorado del programa curricular de Psicología interesadas e interesados en promover la reflexión teórica sobre la inclusión bajo el concepto de interseccionalidad de nuevas ciudadanía a partir del género, la etnia, la orientación sexual y las capacidades diferenciadas.

|   |   |
|---|---|
| RECTOR  | Ignacio Mantilla  |
| VICERRECTOR                                       | Jaime Franky Rodríguez  |
| DIRECTOR BIENESTAR<br>SEDE BOGOTÁ                 | Oscar Arturo Oliveros Garay   |
| COORDINADORA PROGRAMA<br>GESTIÓN DE PROYECTOS PGP | Elizabeth Moreno Domínguez  |
| DECANO FACULTAD<br>CIENCIAS HUMANAS               | Luz Amparo Fajardo Uribe  |
| DIR BIENESTAR FACULTAD<br>CIENCIAS HUMANAS        | Eduardo Aguirre Dávila  |
| COORDINACIÓN                                      | Laura Rivera Ospina   |
| COMITÉ EDITORIAL                                  | Julio Sánchez / Nancy Crislancho<br>Ignacio Reyes / Felipe Pineda<br>Yadira Vargas / Valeria Sotomayor<br>Alejandra Rodríguez / Paula Vélez<br>Yeimy Rodríguez / Luz Pedreros |
| COLABORACIÓN                                      | Wilmar Álvarez / Reynel Chaparro<br>Nicolás Andrade / Luis Parra<br>Karen Rivera / Mónica Zuluaga   |
| TUTORÍA ACADÉMICA                                 | María Elvia Domínguez   |
| CORRECCIÓN DE ESTILO                              | Diana Luque Villegas  |
| DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO                             | Fernando Rodríguez (PGP)  |
| IMPRESOR  | GRACOM Gráficas Comerciales   |

### contacto

✉ [votoincluyentecomite@gmail.com](mailto:votoincluyentecomite@gmail.com)

f /revistavotoincluyente

Universidad Nacional de Colombia

Sede Bogotá

Cra 45 No 26-85

Edificio Uriel Gutiérrez

[www.unal.edu.co](http://www.unal.edu.co)

✉ [proyctoug\\_bog@unal.edu.co](mailto:proyctoug_bog@unal.edu.co)

pgp.unal.edu.co

f /gestiondeproyectosUN

@PGPunal

issuu.com/gestiondeproyectos

### Derechos de Autor y Licencia de Distribución



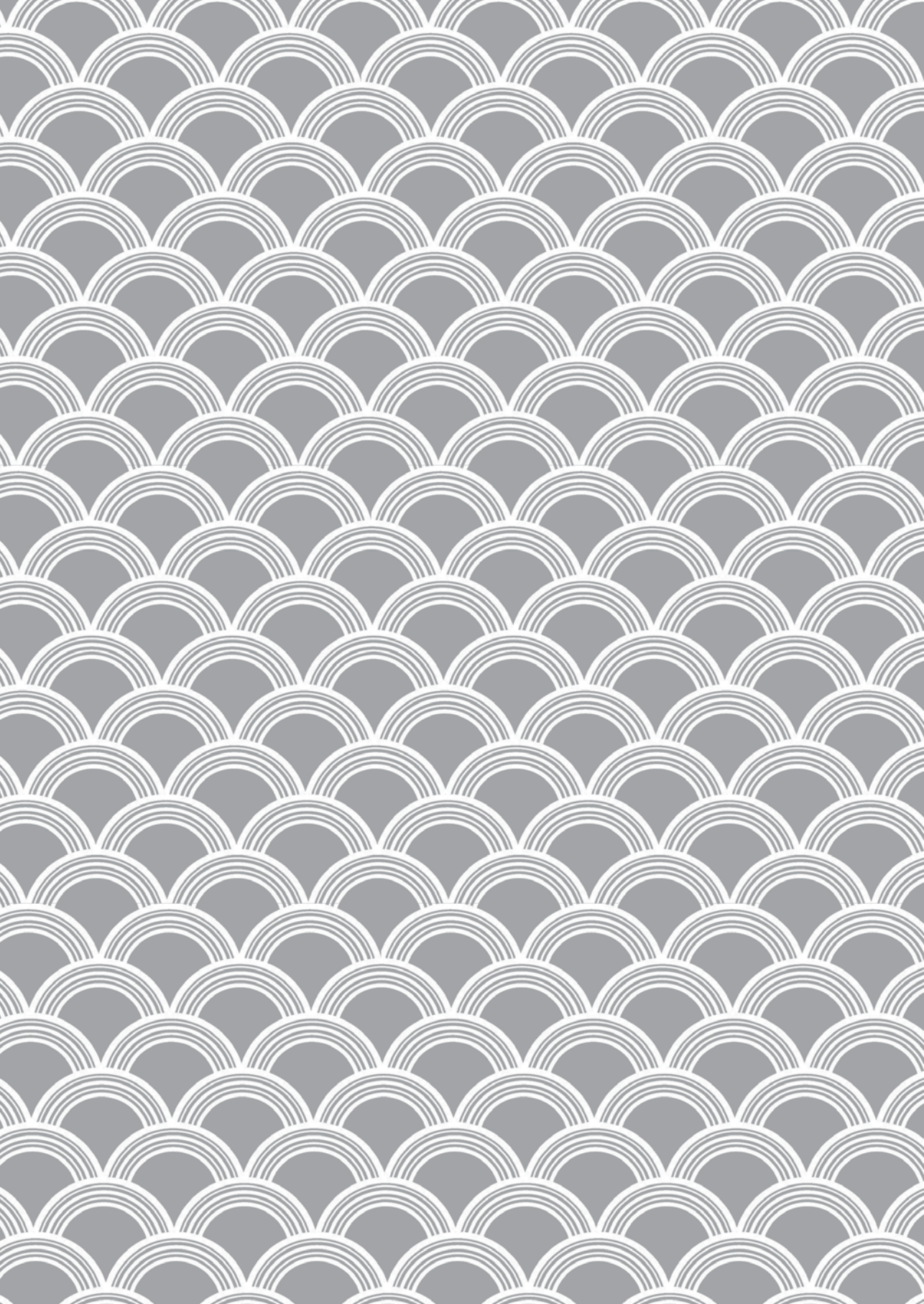
Atribución - Comercial - Sin Derivar

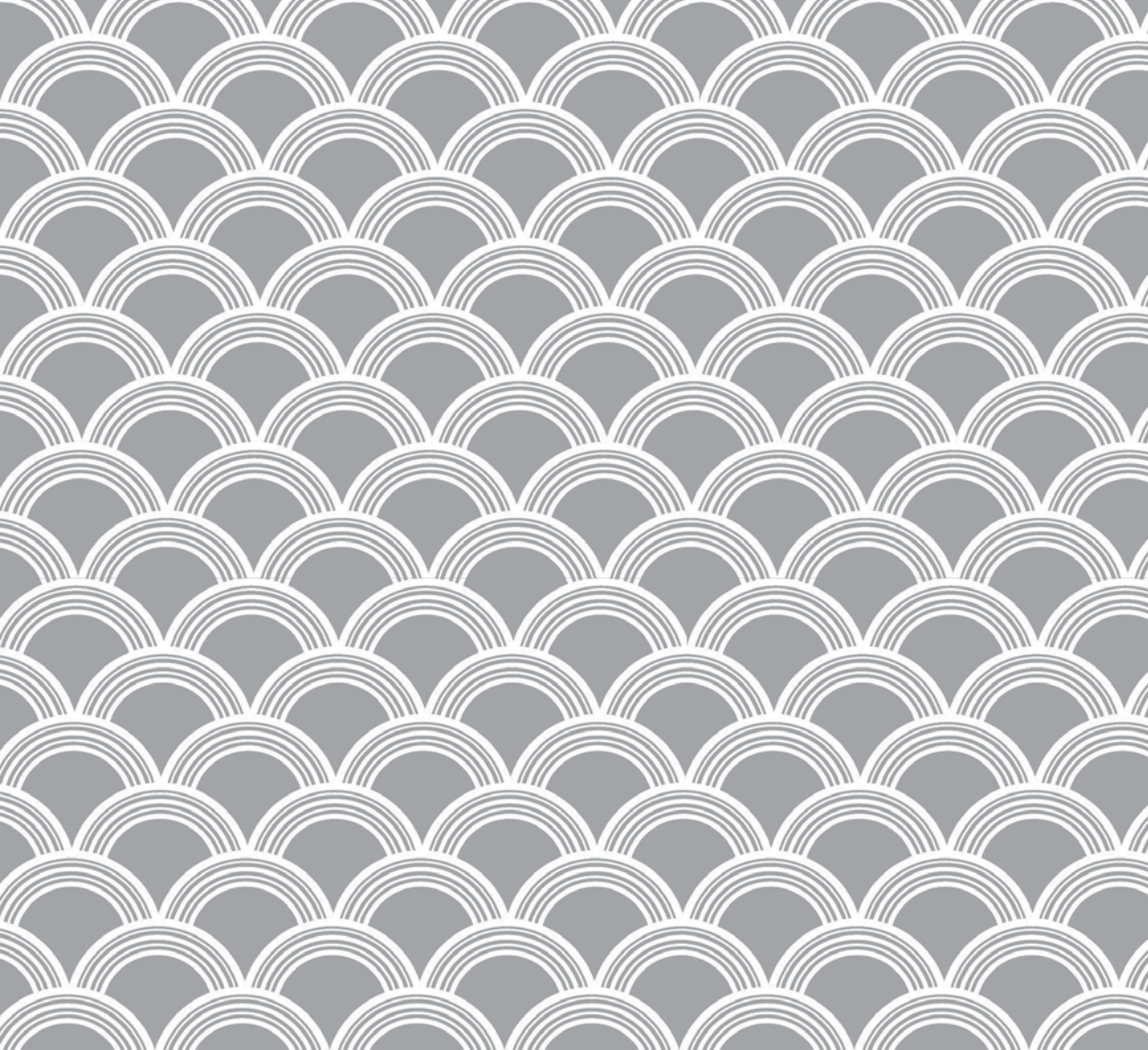
El material expuesto en esta publicación puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos.

No se puede obtener ningún beneficio comercial.

No se pueden realizar obras derivadas

Los textos presentados en la siguiente publicación expresan la opinión de sus respectivos autores, y la Universidad Nacional de Colombia no se compromete directamente con la opinión que estos puedan suscitar





UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA



# CONT



7 Editorial  
*María Elvia Domínguez Blanco, Julio César Sánchez Arévalo y Laura Rivera Ospina*

## § ARTÍCULOS

10 "El Clóset es para la Ropa, No para las Personas"  
Estudio de Caso en el Grupo de Apoyo y Estudio de la Diversidad de la Sexualidad  
de la Universidad Nacional de Colombia  
*Angie Lorena Moreno Guerrero y Carlos Andrés Pardo Sánchez*

32 Sex Testing  
The Role of Sports in the Constructions of Sex as a Discrete and Naturalness Category  
*María Paula Orozco Espinel*

44 Liderazgos estudiantiles  
Historia de Vida de Andrés Muñoz Representante Estudiantil del Departamento de Psicología  
(2013-2015)  
*Carlos A. Mican Chávez*

# ENIDO



## ENSAYOS

"Lo que duele en el cuerpo, duele en el alma" ===== 54

Causas Estructurales de la Violencia Sexual como Crimen de Guerra  
en el Conflicto Armado Colombiano

*Laura Rivera Ospina*

Construcción de Identidades Juveniles Plurales ===== 64

*Yamal Esteban Nasif Contreras*

Cuerpos, Salud y Hombres en Men's Health ===== 70

*Nicolás Londoño Bernal*

## EXPERIENCIA ESTÉTICA S

"Laboratorio Lunar Pukhuy" ===== 79

Tema: Prácticas y Corporalidades Emancipadoras Conscientes y Autogestionadas

*Stephania Monroy Osorio*

## EVENTOS QUE HACEN MEMORIA S

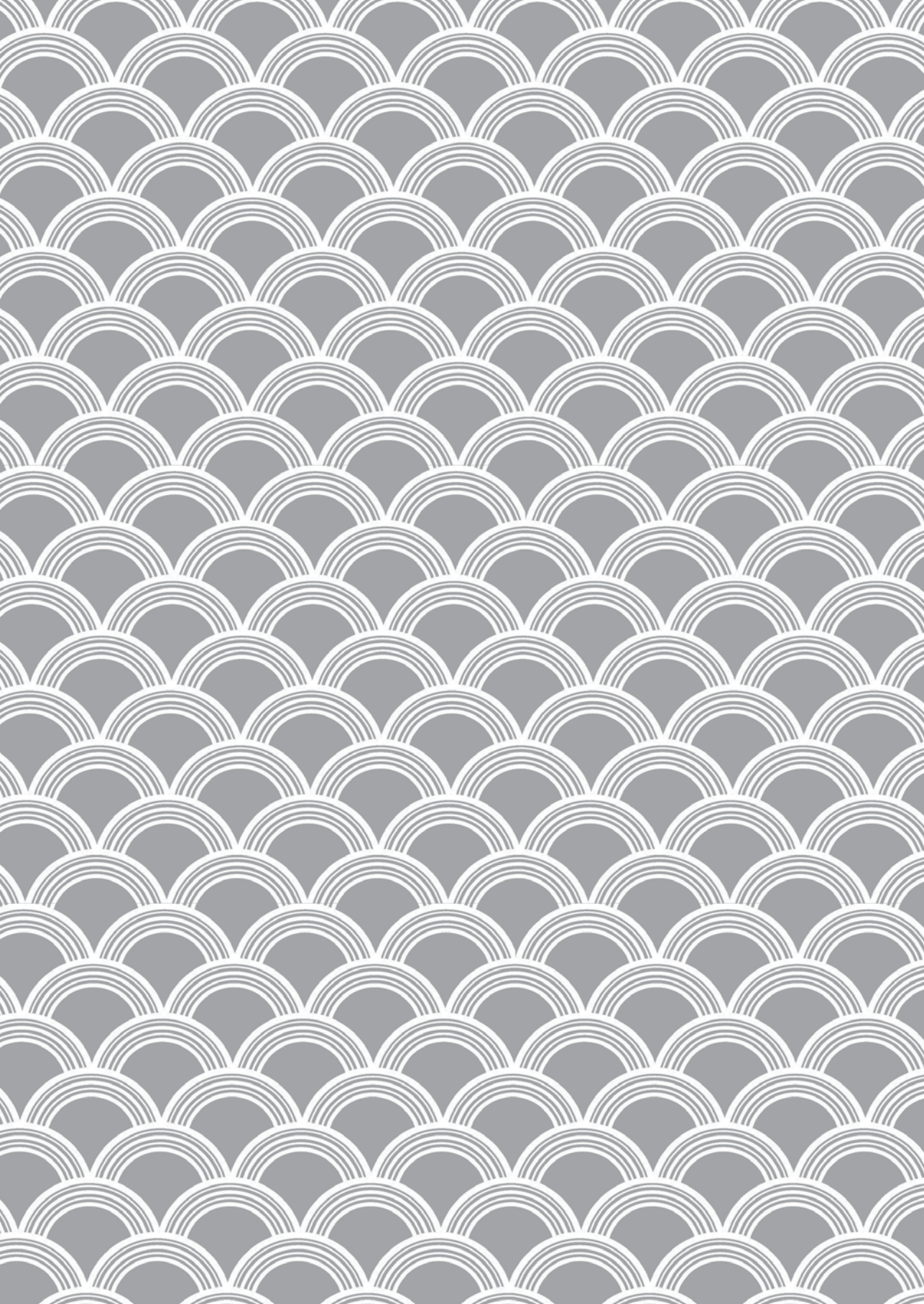
Del Hogar a la Calle, a la Universidad, a las Urnas y a la Guerra ===== 84

Memorias Nacionales, Memoria Institucional

*Ángela Inés Robledo*

¡Somos Tumaco y Queremos Paz! ===== 92

*Luis Nelson Parra Sánchez*



## EDITORIAL

---

María Elvia Domínguez Blanco <sup>1</sup>

Laura Rivera Ospina <sup>2</sup>

Julio Cesar Sánchez Arévalo <sup>3</sup>

Este número expone los resultados de la convocatoria género, identidades juveniles y memoria histórica, realizada durante el 2015-03, con el fin de rendir homenaje a los 50 años de la Facultad de Ciencias Humas en 2016-01. Con grata sorpresa constatamos que todos ellos buscan visibilizar nuevas expresiones de las identidades juveniles contemporáneas, cruzando las fronteras de los cuerpos y las subjetividades, para mostrar experiencias inéditas locales y globales, mediadas por la sexualidad, la música, los sueños o, lamentablemente, por la guerra.

En esta quinta edición, la revista ofrece cuatro secciones con tres artículos, tres ensayos, una experiencia artística y dos eventos que hicieron memoria. Uno de ellos, “Del hogar a la calle, a la universidad, a las urnas y a la guerra. Memorias nacionales, memoria institucional” ofrece el referente teórico que motiva la celebración de los 50 años, a partir de los comentarios de la profesora Ángela Inés Robledo, del departamento de Literatura, realizados el 25 de noviembre de 2015, en el panel “Mujeres, ciudadanía y guerra en Colombia,” a propósito de algunos de los trabajos publicados en la Revista No. 2, para conmemorar 60 años del voto femenino en Colombia.

Los artículos presentados muestran reflexiones acerca del cuerpo, la sexualidad y el género en diferentes experiencias de afirmación identitaria o discriminación frente a ella. El primero, “El clóset es para la ropa, no para las personas,” Estudio de caso en el Grupo de Apoyo y Estudio de la Diversidad de la Sexualidad de la Universidad Nacional de Colombia presenta experiencias individuales del descubrimiento y aceptación de la orientación sexual en el hogar, el colegio y la universidad, así como las motivaciones para integrarse a luchas sociales y políticas por ciudadanías inclusivas. El segundo, “Sex testing: the role of spots in the constructions of sex as a discrete and naturalness category” hace un aporte a la reflexión acerca de las pruebas que se utilizaron en la década de 1940 para certificar al sexo femenino en competencias deportivas de alto rendimiento,

---

1 Docente del Departamento de Psicología y Centro de Estudios Sociales en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: medominguezb@unal.edu.co

2 Estudiante programa curricular de Psicología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: jucsanchezar@unal.edu.co

3 Estudiante programa curricular de Psicología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: lriveraos@unal.edu.co



desde la teoría de la performatividad de género de la feminista Judith Butler. El último artículo, presenta la historia del proceso de socialización política y liderazgo del estudiante Rafael Muñoz, representante estudiantil del programa de psicología y de la Facultad de Ciencias Humanas.

Los tres ensayos recogen reflexiones acerca de las construcciones identitarias juveniles en los medios de comunicación, la música o el conflicto armado. Sobre este último, se muestra que la sexualidad de las mujeres es, todavía, un trofeo de poder masculino; mientras que la sexualidad masculina es un trofeo de la dominación entre hombres. En estas nuevas realidades identitarias, el cuerpo, y la expresión corporal y musical delinear lugares de tránsito entre lo local y lo global como territorios plurales y complejos.

En la tercera y última parte, la revista presenta tres reseñas. La primera destaca la experiencia estética “Laboratorio Lunar Pukhuy”, para la expresión amorosa del cuerpo y la sexualidad en identidades diversas. En la sección Eventos que hacen memoria, la revista cierra con dos reseñas dedicadas a la memoria y la paz: (1) los comentarios de la profesora Ángela Inés Robledo, acerca de la importancia de la memoria histórica para desarrollar comunidades afectivas, que transformen el lenguaje y lo simbólico para contribuir a emociones políticas positivas y (2) los resultado del taller “Adiós a la guerra” para mostrar el paso de la memoria de la violencia política a los paz de jóvenes estudiantes de la sede de Tumaco, de la Universidad Nacional de Colombia.



ARTÍCULOS

# “EL CLÓSET ES PARA LA ROPA, NO PARA LAS PERSONAS”.

## Estudio de Caso en el Grupo de Apoyo y Estudio de la Diversidad de la Sexualidad de la Universidad Nacional de Colombia

---

Angie Lorena Moreno Guerrero <sup>1</sup>

Carlos Andrés Pardo Sánchez <sup>2</sup>

### Resumen

El presente estudio examina el estado de la diversidad de la sexualidad y del género dentro de la Universidad Nacional de Colombia, a partir del uso de herramientas y técnicas investigativas como entrevistas, diarios de campo y observación participante con el Grupo de Apoyo y Estudio de la Diversidad de la Sexualidad de la Universidad Nacional de Colombia (GAEDS-UN), sede Bogotá. Se indagó por las experiencias individuales de los integrantes en sus círculos sociales y espacios, como el hogar, el colegio y la Universidad, en relación con los procesos de descubrimiento y aceptación de su orientación sexual diversa. Del mismo modo, se indagó sobre las motivaciones de cada integrante para vincularse a las luchas políticas y sociales en torno a la diversidad de la sexualidad; estas motivaciones potenciadas por la pertenencia o acercamiento al grupo y nutridas por los debates que se producen dentro de las actividades de GAEDS.

**Palabras clave:** Diversidad sexual, identidad de género, orientación sexual, experiencias.

### Abstract

The present study examines the state of diversity of sexuality and gender within the National University of Colombia, from the use of tools and investigative techniques as interviews, diaries, field and participant observation with the Group Support and Study of the Diversity of the Sexuality of the National University of Colombia (GAEDS-A), based Bogotá. We investigated the individual experiences of members in their social circles and spaces such as the home, the school and the University, in relation to the processes of discovery and acceptance of their diverse sexual orientation. In the same way, sought to know the motivations of each member to be linked to the political and social struggles in relation to diversity of sexuality; these weighted by the membership or approach of the group and nurtured by the discussions that occur within the activities of GAEDS.

**Key words:** Sexual diversity, gender identity, sexual orientation, experiences

---

1 Estudiante de Sociología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. [almorenog@unal.edu.co](mailto:almorenog@unal.edu.co).

2 Estudiante de Sociología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. [capardos@unal.edu.co](mailto:capardos@unal.edu.co).

*“Somos diferentes todos. Cada cual es único y su sexualidad y su erotismo son únicos, eso tenemos en común, ese debería ser nuestro punto de convergencia y punto de partida para dialogar y solucionar el conflicto. Somos diferentes, pero la diferencia nos une.”*

Juan Sebastián Romero Leal 1978-2011

## Introducción

La presente investigación surge a raíz del interés por conocer el avance en materia de igualdad de género y respeto por la diversidad sexual dentro de la Universidad Nacional de Colombia. Esto teniendo en cuenta que el Campus Universitario es un lugar de encuentro de diversos actores, culturas, ideologías y trayectorias, las cuales nutren este espacio de encuentro constantemente. En concreto, abordamos el tema desde las acciones emprendidas por miembros del estudiantado quienes, movidos por unos intereses políticos, ideológicos y personales, emprenden, desde la academia, las luchas por la reivindicación de los derechos de la comunidad LGBTQ+<sup>3</sup> en el contexto nacional.

De esta manera, nuestra investigación se orientó a partir de la pregunta: *¿Qué motiva a hombres y mujeres de la Universidad Nacional a hacer parte de luchas sociales organizadas en pro de la comunidad LGBTQ+?* A través de la cual intentamos conocer cuáles han sido las experiencias por las que han atravesado miembros de la comunidad académica en relación con el descubrimiento y aceptación de su orientación sexual, y cómo estas vivencias los han motivado, de alguna manera, a iniciar ejercicios de exigibilidad por el respeto de los derechos a través de la organización dentro o fuera de la Universidad.

Metodológicamente, el proceso investigativo se basó en el uso de herramientas como la entrevista, la etnografía en el campo, la etnografía virtual y la revisión documental. El proceso investigativo inició con el acercamiento al Grupo de Apoyo y Estudios de la Diversidad de la Sexualidad (GAEDS-UN). Este es un grupo conformado por estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, quienes, motivados por diferentes factores, decidieron pertenecer y liderar el grupo universitario sobre sexualidad diversa con mayor trayectoria en el país. El cual planteó, desde la academia, el tema de la diversidad sexual y de género, para, desde las propias posturas y los conocimientos en las diferentes áreas profesionales, debatir, tomar partido y nutrir la discusión en torno a la sexualidad.

---

3 La sigla LGBTQ+ designa colectivamente a la comunidad de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans (Este término se refiere a Travestis, Transexuales y Transgénero), Intersexuales, Queer y demás orientaciones sexuales que se van uniendo con el tiempo.

La información recolectada es producto de la asistencia e interacción con varios de los miembros del grupo, quienes, durante los debates posteriores a las charlas y cine foros, mostraban su postura con relación a temas específicos y compartían argumentos provenientes de sus conocimientos académicos o de sus experiencias personales. A su vez, realizamos entrevistas con líderes actuales del grupo, ex integrantes y asistentes a los espacios ofrecidos por GAEDS-UN para que, desde sus experiencias, nos permitieran conocer acerca de sus propias vivencias en cuanto al tema.

El desarrollo de las entrevistas poseía 3 ejes fundamentales: el primer momento buscó conocer más a fondo a los entrevistados con datos de procedencia regional, familiar, escolar y personal; aquí también preguntamos sobre el proceso de reconocimiento y aceptación de su orientación sexual y lo que esto conlleva. El segundo momento se centró en indagar sobre el primer acercamiento a GAEDS y el interés por hacer parte de los espacios ofrecidos por el grupo y, posteriormente, los aportes que ha tenido el grupo sobre cada persona y cómo cada uno de los miembros le aporta al grupo. Como tercer eje, buscamos que cada uno de los integrantes aportara, desde su punto de vista, cómo consideran que GAEDS aporta a las grandes discusiones del país en materia de derecho de la diversidad sexual, y cuál es su percepción sobre los retos y avances sobre esa lucha.

La información recopilada durante la investigación fue categorizada y dividida por ejes, es esta categorización la que estructura el presente informe. Así pues, este se encuentra dividido en cinco grandes momentos, los cuales responden tanto a temas planteados en las entrevistas, como partes del proceso investigativo y otros que surgieron durante la realización de las entrevistas y del trabajo de campo.

El primer gran momento se encarga de realizar un repaso sobre la diversidad sexual en los espacios universitarios. Esto con el objetivo de conocer, desde una revisión bibliográfica, cuál es el estado y el lugar que ocupan los tópicos sobre la diversidad sexual en los espacios universitarios, y cuáles son las situaciones por las cuales tienen que atravesar personas con condiciones sexuales y de género diferentes en dichos espacios.

El segundo momento aborda el tema de la diversidad sexual en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, desde GAEDS. Este segundo momento se divide en dos apartados los cuales buscan reseñar el grupo desde los relatos de los entrevistados y los datos recolectados en la etapa de revisión documental. Aquí, se hablará de la historia y la actualidad del grupo, intentando reconstruir sus procesos, sus objetivos y sus luchas, así como la estructura y funcionamiento interno del grupo.

El tercer momento busca retratar todas aquellas experiencias personales por las que atravesaron los entrevistados y que los ayudaron en su crecimiento personal. Aquí, hablaremos de cómo fueron los procesos de descubrimiento de la orientación sexual de cada uno de los entrevistados,

sus experiencias familiares, en el colegio y la universidad. En el segundo apartado se exploran las vivencias en el momento que "salieron del closet" y sobre cómo lograron superar todas las barreras que se presentaron en los procesos de reconocimiento y aceptación.

En el cuarto momento intentará articular todos aquellos procesos personales por los cuales han pasado sus miembros, con la pertenencia en el grupo y todas aquellas transformaciones o aportes que son producto de las reflexiones, los debates y la relación con otros miembros del grupo. Intentaremos, asimismo, mostrar cómo las experiencias personales y la pertenencia al grupo, mueven y motivan a los miembros de este, a enfrentar, desde su diario vivir, todas aquellas dificultades que aún deben soportar las personas con una orientación sexual diversa.

En el último momento plantaremos algunas conclusiones, las cuales respondan a la pregunta eje de la investigación. Además, se expondrán algunas reflexiones producto de los aprendizajes producto de las discusiones en los eventos y la interacción con los miembros del grupo quienes nos ayudaron durante la investigación.

### **Diversidad sexual en la Universidad Nacional de Colombia: los cimientos de GAEDS**

En este apartado, resaltamos los momentos y personajes que han sido fundamentales para la constitución del grupo GAEDS-UN en su ejercicio de estudio, de exigibilidad de los derechos de la comunidad LGBTIQ+ ante la sociedad y de visibilización del grupo dentro de la Universidad como espacio de construcción y transformación. Se basa en los datos y experiencias de los miembros y de la información contenida en el artículo titulado "Versión de 15 años de diversidad de la sexualidad" de Edwar Eugenio Hernández en la segunda edición de la Revista Transformación<sup>4</sup>.

Un primer momento en nuestro proceso de investigación nos condujo a concebir a GAEDS como un grupo estudiantil de corta trayectoria, el cual buscaba abrir un espacio para abordar los diversos temas sobre la diversidad sexual en la Universidad y para brindar algún tipo de ayuda psicológica. Este planteamiento fue producto de la escasa información que se encuentra en un medio como internet. No obstante, un acercamiento al grupo nos permitió conocer la larga y fundamental lucha que, desde el grupo, se ha propiciado en torno a la reivindicación de los derechos debido a la histórica discriminación, estigmatización, marginalización y violencia que la comunidad LGBTIQ+ ha sobrellevado.

El grupo nace hace veintinueve años, a partir de la iniciativa de un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional, quienes comenzaron a congregarse todos los viernes en el parqueadero de Sociología. Desde entonces, el grupo se ha configurado como un referente a nivel institucional en la lucha política y social del país. A medida que iba tomando fuerza, por la inclusión de

---

4 La Revista Transformación fue creada por el grupo GAEDS UN en el año 2010.

nuevos miembros y asistentes, el grupo se fue consolidando y transformando como un espacio de encuentro académico. Así mismo, el nombre del grupo se construye con base en los objetivos de este: brindar apoyo o ayuda psicológica, y discutir sobre aquellos temas que le conciernen a esta comunidad. Al respecto, el coordinador nos cuenta que:

GAEDS nació hace 21 años y el movimiento LGBTI, políticamente, se establece hace 20 años con esos mismos miembros del grupo y muchas veces las personas que han pertenecido al grupo —de una manera transversal— han pertenecido a otros escenarios. Actualmente, y lo que recientemente se ha conseguido en materia de ciudadanía plena ha sido por muchos actores que han pertenecido al grupo [...]. Así nació GAEDS, como un grupo de amigos que se reunían simplemente a charlar y luego dijeron “Vamos a hacer algo mucho más fuerte”. (Brayan Rodríguez Anillo, comunicación personal (CP); actual Coordinador del grupo, 15 de abril del 2016)

El naciente grupo se establece en tres comités: divulgación y actividades, asesoría y apoyo en salud y derechos humanos, los cuales, con el tiempo, se fueron reconfigurando y ampliando. Esto debido a los cambios generacionales que, desde su formalización, han permitido generar nuevas orientaciones, nuevos sentidos y horizontes. Si bien en un principio las reuniones se realizaban en torno a la homosexualidad, estos cambios permitieron la ampliación hacia nuevas formas de abordar el tema. En esta medida, se incluyen temas sobre la masculinidad, el bisexualismo el transgenerismo e, incluso, temas como el sadomasoquismo, la pornografía o el comercio sexual (Extraído del artículo de Edwar Hernández). Todo esto ha posibilitado la articulación del grupo en los debates nacionales y su incidencia en determinados escenarios de la política o a nivel institucional.

Dentro de los momentos importantes que se han gestado en el grupo el Coordinador de GAEDS nos comenta lo siguiente:

Como grupo hemos pasado por muchos momentos históricos. Dentro de los momentos más importantes que podemos resaltar y que hacen parte de la historia del grupo está: primero, una ponencia ante la Corte Constitucional. Antes existía una inhabilidad docente, por la cual un homosexual no podía ejercer su profesión. Entonces GAEDS y otros grupos fueron convocados a hacer una ponencia a la Corte Constitucional y a raíz de ellas se eliminó esa inhabilidad. Segundo, en el 2000 [...] Para el cumpleaños de la Universidad, para el 22 de septiembre, GAEDS realizó lo que se conoció como **la iluminación del anillo vial**. Este proceso fue llenar todo el anillo vial de la Universidad de antorchas y velas”. Fue un evento que promovió directamente el grupo. (Brayan Rodríguez Anillo, CP, 15 de abril del 2016)

Del mismo modo, organizó y realizó el foro "El VIH 25 años después" el 30 de Noviembre de 2006, se integró a la Mesa de Trabajo LGBT de Bogotá, a la Alianza por la Ciudadanía plena de lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas de personas con identidades de género y orientaciones sexuales no normativas; presentó una ponencia en la audiencia pública sobre "Violencia por identidad de género y orientación sexual" en el Senado de la República, el desarrollo de un performance "Colores del Mundo", el Festival de la Diversidad en la Universidad y su participación en la creación de la Red Interuniversitaria por la Diversidad de Identidades Sexuales (REDES). En el año 2010, se crea la Revista Transformaciones, se crea la página en Facebook en el año 2007 y en Twitter en el 2010 (Extraído del artículo de Edwar Hernández)

Lo anterior nos demuestra que su aporte no ha quedado dentro de "las rejas de la Universidad", este ha trascendido para llegar a formar parte de los estamentos de la política colombiana. También, han surgido de ahí figuras referenciales a nivel nacional de personas que han luchado y han alcanzado grandes logros:

Por parte del grupo, también hemos tenido personas muy importantes en cuanto a la lucha por los derechos y las reivindicaciones para las personas de los sectores LGBTI del país. El caso más importante fue Sebastián Romero. Fue un Biólogo y coordinador de GAEDS y fue el primer político abiertamente gay electo en Colombia, fue un edil de la ciudad. Entre él y Arturo San Juan —que era su pareja— fueron la primera pareja que, legalmente en Colombia, recibieron amparo de salud [...] Lamentablemente, Sebastián falleció. Sin embargo, desde ellos, por ellos y por todas las personas que han pertenecido a este grupo —que son 21 años y son muchas generaciones, teniendo en cuenta que es un grupo universitario, ha tenido momento con muchos integrantes— han venido cohesionando el movimiento LGBTI en Colombia. (Brayan Rodríguez Anillo, CP, 15 de abril del 2016).

Además de esto, señala que el caso de Sebastián Romero no es el único y que, en la actualidad, existen personas que han estado vinculados de alguna manera a GAEDS, moviéndose en diferentes escenarios políticos;

Puntualmente, estamos más vinculados de parte de los antiguos miembros del grupo, de personas que pertenecieron al grupo, que han estado vinculadas al grupo por un buen tiempo y, en este momento, están en esos escenarios. En este momento, tenemos miembros pertenecientes al grupo en la mesa LGBTI de la ciudad-Distrital [...] tenemos diferentes antiguos miembros del grupo que están presentes en escenarios políticos fuertes. (Brayan Rodríguez Anillo, CP, 15 de abril del 2016)



En este momento, el grupo se encuentra en un proceso de reconstrucción de la memoria del grupo, debido a la pérdida de algunos documentos que contenían valiosa información de GAEDS. Estos se encontraban archivados en la antigua oficina de la Escuela de Estudios de Género de la Universidad y al presentarse un cese de actividades por parte de la Escuela y de GAEDS los documentos fueron trasladados a otro lugar del cual no se sabe su ubicación.

### **Actualidad de GAEDS**

Durante los veintiún años que el grupo se ha mantenido como un espacio de discusión y de participación a nivel local y nacional ha pasado por algunos momentos de declive, ocasionados por la pérdida de integrantes dados los cambios generacionales. No obstante, la iniciativa de algunos estudiantes ha permitido que el grupo se reactive. En estas circunstancias, el antiguo coordinador nos comenta lo siguiente:

[...] llegue yo y les dije que quería ser parte de GAEDS me dijeron como “tenga” y tuve que empezar de nuevo. Fue un proceso muy tedioso recuerdo que la primera actividad que hice fue un cine foro que se llamó Las edades de Lulú y pues fue la primera vez que hice un cine foro [...] Lo siguiente fue *Dallas Buyers Club* de Jared Leto y con eso se quedaron varias personas y duramos como Charlando mucho tiempo. (Kevin Andrey Horta, CP; antiguo coordinador del grupo, 23 de abril del 2016)

Este proceso de reactivación del antiguo coordinador fue un arduo proceso, las convocatorias para visibilizar de nuevo el grupo y sus eventos se hicieron a partir de publicaciones en los grupos de Facebook de la Universidad; así mismo, requirió la ayuda de diversos asistentes para llevar a cabo las actividades dentro de GAEDS. Después de dos años y un trimestre de liderar el grupo, Kevin entrega la coordinación a uno de los miembros, teniendo la certeza de que, para el momento, el grupo tenía la suficiente fuerza para continuar. Para este momento, contaba con el apoyo de antiguos y nuevos aliados quienes contribuyeron a consolidar y fortalecer el grupo nuevamente.

El grupo está organizado internamente mediante comités, los cuales se encargan de realizar tareas específicas, estos son: el comité de Cine foros, encargado de las proyecciones de las películas y la logística de estos eventos; el comité del Círculo de la palabra, el cual busca generar un espacio de diálogo más privado sobre ciertos temas a partir de las experiencias de cada participante; el Comité editorial, que se encarga de las publicaciones y la difusión de propaganda del grupo; el Comité de talleres y actividades, que brinda espacios más interactivos para el grupo, y, por último, el comité jurídico, el cual brinda asesoría en el ámbito jurídico y direcciona a las personas con los estamentos indicados para solucionar algún problema en materia de derecho; este

se encuentra vinculado al consultorio jurídico de la Universidad Nacional. Además, los coordinadores desde sus áreas buscan entablar relaciones con otros estamentos, grupos e instituciones.

En este momento, debido a la nueva coordinación del grupo se han reactivado las iniciativas y las actividades. A partir del "Picnic-La guachafita," que se llevó a cabo el 13 de febrero de este mismo año en el Arboreto, entre el Edificio de Ciencia y Tecnología, y Cine y Televisión (el cual tuvo una gran acogida), se decide realizar el 26 de Febrero una convocatoria para la integración de nuevos miembros. A partir de allí, se han desarrollado talleres y cine foros de diversas temáticas. Así mismo, se han establecido determinados objetivos ante unas necesidades académicas, políticas, éticas, educativas y sociales para visibilizar el grupo y posicionarlo a nivel institucional como una figura de peso ante el debate, por lo que aún se requiere en materia de derechos LGBTIQ+. Ante esto, uno de los coordinadores del comité de cine foros señala lo siguiente:

Yo creo que GAEDS no solamente le apunta a un aspecto político macro, que sí le apuntamos. Nosotros queremos, en este momento, recuperar lo que fue GAEDS, porque GAEDS tuvo unas apuestas políticas muy grandes en el pasado, pues al ser un grupo ya con larga trayectoria y que, además, es reconocido a nivel institucional. (Rojas Riaño, CP; coordinador del comité de cine foros, 21 de abril de 2016)

El objetivo principal es volver a tener la fuerza que los caracterizó y la participación que les permitió desarrollar los eventos mencionados anteriormente. En esta medida, para consolidar una institucionalidad más grande, una apuesta fundamental es la apertura de un espacio interdisciplinar en el cual se aborde el debate de los temas relacionados con la diversidad sexual *¿Qué pasa en el trabajo?, ¿qué pasa en la calle?, ¿qué sucede con las víctimas LGBTIQ+ en el posconflicto?* En otras palabras, se trata de fundar la primera cátedra acerca de la diversidad sexual en el país.

Otra iniciativa que busca fortalecer la presencia del grupo en la Universidad es acerca de la inclusión de la temática de la diversidad sexual en los diferentes espacios, dejando a un lado el histórico relegamiento del tema a determinadas carreras o facultades. También se ha manifestado la necesidad de abrir estos espacios, los cuales permitan generar ciertos impactos a nivel social, cultural y político, con el fin de suscitar la construcción de nuevas formas de pensar las relaciones con los demás. Es decir, una re conceptualización y reconstrucción en materia de diversidad sexual para eliminar los tabúes y estigmas que se han configurado alrededor del tema.

La otra barrera es a nivel ya institucional. ¿A qué me refiero?, acá no hay, no conocemos, desde GAEDS, ningún como programa fuerte para la visibilización de la sexualidad diferente, no existe una... existen programas, por supuesto, y, de hecho, yo he hecho parte de

... cursos, y son cursos como pequeños ¿sí? Entonces, teorías a los estudios feministas y de género, psicología y género... hay diferentes como estudios pero no es algo macro y no es algo a lo que se le dé relevancia ni importancia [...] (Rojas Riaño, CP, 21 de abril de 2016).

Dentro de las posturas de los integrantes y de las expectativas en la construcción de un espacio más sólido, es evidente la aspiración de intervenir en la realidad colombiana desde sus ámbitos académicos y el trabajo que vienen adelantando con el grupo. Si bien la construcción desde lo académico es el primer paso, también es un imperativo incidir en las diferentes esferas de la sociedad mediante la intervención en esos espacios. En esta medida, GAEDS ha propiciado un espacio para hablar de temas sobre familia, “clóset”, identidad, relaciones afectivas, mitos en torno a la bisexualidad, la respuesta de la sociedad ante las personas que van en “contravía”, el post-porno y la reivindicación de cuerpos no hegemónicos.

Por otra parte, se puede observar que las diferentes actividades que se han realizado en el grupo, como un taller sobre animación y comunidad LGBTIQ+, los “picnics”, el conversatorio post-porno del colectivo “Venite como eres”, los círculos de la palabra o el taller sobre bisexualidad, apuntan a crear una conciencia sobre la diversidad sexual e intentan romper los tabúes, estigmas e imaginarios que se han configurado alrededor de las personas que se identifican con una sexualidad diversa. Además, aspiran a llegar a personas de todas las edades y grupos sociales a través de diferentes recursos y demostrar (como lo señala su eslogan) **“La diferencia nos une”**.

Estamos en el proyecto de la revista “un cuento”, estamos haciendo convocatoria de cuentos para niños hechos por personas de la universidad con temática de diversidad sexual, entonces, esos esfuerzos se están haciendo, en el momento en el que abramos el blog haremos una difusión masiva porque estamos muy contentos y es algo que se está moviendo muy bien. (Julián Hómez, CP; coordinador del comité de cine foros y del comité de integración, 18 de abril de 2016)

El papel de GAEDS es fundamental, precisamente, porque lo que intenta hacer el grupo es mostrar esa pluralidad... esa pluralidad de formas de vida, de pensamiento, de contexto social. Y bajo esa pluralidad, uno a partir de las experiencias de los otros es que uno aprende. (Daniel Ramos Barragán, CP; participante a las actividades, 29 de abril de 2016)

Además de ser un espacio académico importante, GAEDS funciona como un espacio de esparcimiento, las personas pueden ir a conocer personas, a hablar desde sus experiencias, como en los círculos de la palabra, donde se maneja un precepto de completa confidencialidad. También

brinda apoyo facilitando los espacios en donde se dé la oportunidad para expresarse libremente, sin prejuicios. En términos de los integrantes, es un *espacio de catarsis*.

Funciona de modo en que ayuda a las personas que se sienten como aisladas del mundo. Hemos tenido casos en que las personas dicen "yo sentía que era como la única persona gay de la Universidad" Y es como ¡no! Además que esto es como un nido de gays. Pero igual se sienten aislados, que no tienen apoyo y que no saben cómo manejar eso con los amigos o con la familia. (Rojas Riaño, CP, 21 de abril de 2016).

Por otro lado, cabe traer a colación un acontecimiento importante: A raíz de la instauración del comité jurídico, una mujer transexual dentro de la Universidad se acercó al coordinador del comité para conocer el procedimiento de cambio de identidad en los documentos oficiales. Tras la pertinente colaboración del mismo y el ofrecimiento de las diversas herramientas, la Universidad tramitó la solicitud y ahora en la plataforma del SIA aparece su nuevo nombre y su figura de mujer.

Finalmente, mencionamos algunos de los retos que se establecen ante la comunidad LGBTIQ+ dada la necesidad de fortalecer a la misma ante la ausencia de una agenda política clara para cada uno de los sectores que la componen.

Las diferentes perspectivas de los miembros del grupo nos aproximan a dos ideas fundamentales: la primera, asumir los retos en dos frentes: el individual y el colectivo. Este último refiere a la consolidación de una comunidad que no sea llanamente la suma de diferentes intereses y objetivos, sino que la lucha se lleve a cabo a partir de una verdadera unión de los diferentes sectores. Esto teniendo en cuenta los insuficientes avances y discusiones que se han dado en torno a la ciudadanía plena de esta comunidad y en particular de las personas intersexuales y transexuales. La segunda, brindar una mayor educación para que las personas conozcan y haya una transformación de los prejuicios, estigmas y tabúes que se han generado debido al vacío de información al respecto.

[...] educa a las personas para que entiendan la legislación, educa a las personas para que entiendan la historia que hay detrás de esa legislación y que la legislación no está creando una figura que no existía, está visibilizando una figura que ya existía y le está otorgando unos derechos y también deberes porque es necesario (Sara Jaime Cancino, CP; integrante del grupo, 26 de Abril de 2016).

## **Configuración de la identidad en los miembros y asistentes de GAEDS**

La construcción de la Identidad individual (en la esfera sociológica) se refiere a un proceso de cuestionamiento, definición y comprensión, en un marco social y cultural determinado, de

quiénes somos y de cómo nos definimos en la interacción con los demás (Jenkins, 2004; citado por Vera & Valenzuela, 2012, pp. 273). A nivel social, se entiende la categoría de Identidad a partir del “conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia” (Tajfel, 1981; citado por López, San-José-Sebastián & Scandroglio, 2008, p. 81).

A medida que en el individuo se va configurando esta capacidad reflexiva sobre sí mismo, también se van modelando nuevos sentidos y significados respecto a la pertenencia a determinado género y de una orientación sexual. A partir de estos nuevos significados o construcciones, va emergiendo una diversificación que difiere de lo que culturalmente se entiende por género y sexo u hombre y mujer (Sánchez, 2014). Esta asignación social, a su vez, es caracterizada por un establecimiento de roles, actitudes o estereotipos particulares para las categorías *femenino* y *masculino*.

A partir de esta conceptualización, exploramos, desde las propias experiencias familiares, personales y sociales, los diferentes procesos de reconocimiento individual y de reconocimiento ante la sociedad como parte fundamental en el desarrollo del proceso de la construcción de la Identidad del Yo. Así como la exploración de esas categorías divergentes que nacen en el seno de una sociedad que podría denominarse como predominantemente heteronormativa.

### **Proceso de reconocimiento**

Un primer paso ante el reconocimiento social de la identidad de género u orientación sexual de un individuo es el reconocimiento personal y aceptación a sí mismo. Este proceso de autodescubrimiento y aceptación varía en función de los contextos particulares en los que la persona se desarrolla. En esta medida, algunos de esos procesos de autodescubrimiento llegan a ser problemáticos dado que se generan dentro de una estructura en la cual prevalece un modelo normativo, predominantemente, heterosexual que asigna o determina la orientación de los individuos con base en sus órganos reproductivos.

A partir de allí, los procesos que empiezan a configurarse en la conciencia del individuo generan un choque entre la concepción normalizada de lo que significa ser hombre o mujer en esta sociedad y la percepción interna de una diferencia respecto a las orientaciones atractivas y sentimentales hacia una persona del sexo opuesto o el sentido de pertenencia a una categoría de género diferente a la que las personas asumen por determinadas condiciones biológicas del mismo.

Bueno, yo siempre he dicho que eso uno no lo escoge y siempre lo he sostenido porque bueno, digamos que uno cuando es pequeño se da cuenta de que es diferente de lo que pasa con el resto, son diferentes las dinámicas que empiezan a manejarse, de cómo se comportan los compañeros, de lo que dicen, de las experiencias que empiezan a contar.

Entonces, la cuestión es que siempre pensaba que era diferente pero no sabía qué era. O sea, sabía que no era lo que ellos planteaban y no me identificaba con muchas cosas que ellos planteaban pero no sabía qué era [...] Sin embargo, hay un choque y siempre planteaba ese choque porque en esa estructura que a uno lo crían uno ve que, a pesar de que uno se siente diferente, uno no quiere ser diferente en primer lugar pero además encuentra un refugio en el aparentar ser lo que el resto quiere que uno sea. En ese sentido, esa ruptura se da cuando veo que hay esos modos de ser diferentes y me chocan (Rojas Riaño, CP, 21 de abril de 2016).

Los miembros de GAEDS referencian, de distintas maneras, este proceso de auto reconocimiento;

Yo siempre tuve bastantes prohibiciones mientras estuve viviendo en Melgar. No había hecho un proceso de saneamiento de ¿Quién soy yo? ¿Para dónde voy? y ¿Qué quiero hacer? porque no veía necesidad de hacerlo y había cuestionado mi sexualidad dos o tres veces [...] entonces, siempre he sentido ese asunto de "¡Me gustan los chicos"! Pero seguía siendo algo muy tabú o seguía siendo algo que no era necesario para mí (Rodríguez Anillo, CP, 15 de abril de 2016)

Este proceso yo creo que es bastante difuso, yo creo que no es simplemente trazar una línea, en ese momento me di cuenta porque muchas veces me siento a repensarlo y cada vez me voy más atrás [...] no entendía porque simplemente fue así y pues en el momento en que me di cuenta, que fue más o menos a los 17 años que hice el proceso [...], fue un momento como de choque pero también fue un momento muy divertido para mí porque dije "ve que raro". Fue un choque de haberme dado cuenta de la idea pero no fue un choque de esto es malo, a pesar de toda esa formación católica que había tenido y de ser un gran católico, [...] dije como "esto no me afecta mucho, la verdad soy así" (Ramos Barragán, CP, 29 de abril de 2016)

En la medida en que el proceso de autodescubrimiento se va desarrollando, las implicaciones sociales y culturales de los modelos heterosexuales característicos de esta sociedad ocasiona el surgimiento de nuevos conflictos en el interior del individuo. Es decir, la estructura social y los patrones culturales que la determinan influyen en la configuración de ciertos estigmas, tabúes o imaginarios alrededor de esta divergencia desde el mismo individuo que se encuentra en el proceso de reconocimiento.

[...] esa reconstrucción de los conceptos propios que yo tenía acerca de la orientación, de otras formas de orientación de la diversidad de la sexualidad porque, pues, personalmente, yo tenía ese estereotipo, en especial con los transgeneristas e intersexuales también. Tenía cierto rechazo, pero es un rechazo porque uno no conoce. O sea, yo decía, acepto a las lesbianas, obviamente gays y bisexuales pero a estas dos personas [...] (CP, Coordinador del comité jurídico, 23 de abril de 2016)

[...] vine a descubrir, a auto aceptarme y a abrirme homosexualmente y decir “yo soy un hombre homosexual” a los dieciocho años, bastante tardío en relación a lo que muchas personas suelen experimentar. Siempre había tenido las dudas ahí pero decía como “no, eso es hormonal, eso va a pasar y pues nunca se pasó y ya no se va a pasar (Rodríguez Anillo, CP, 15 de abril de 2016)

Algunos de los casos surgieron en el seno de familias con tradiciones religiosas muy arraigadas, donde los valores y la moral eran regidas por un pensamiento conservador y con un fuerte arraigo por la familia tradicional y los roles que se deben ocupar en esta. Dentro de los antecedentes académicos de los entrevistados, encontramos que la mitad había estudiado en un colegio religioso, de la mitad restante había una formación militar y los demás provenían de colegios oficiales. Esto incidió fuertemente en la configuración de algunos tabúes y en la dificultad que representaba reconocerse abiertamente con una orientación sexual diferente. A pesar de que los momentos de descubrimiento y aceptación pueden tener un impacto diferente sobre las personas, basado en sus contextos familiares, sociales y educativos, siempre van a existir elementos culturales que dificultan cada uno de estos pasos. En muchas ocasiones esas dificultades no se presentan desde el exterior, sino que vienen del interior de las mismas personas.

¡Eh! Básicamente yo siempre supe que a mí me gustaban las chicas pero uno crece siempre en un contexto heterosexual. Entonces, pues la sociedad en todo el mundo es como “niñas con niños”. Entonces... además, yo estudié en un colegio de monjas, toda mi vida, femenino. Entonces, pues era bastante complicada la cuestión en ese sentido (Jaime Cancino, CP, 26 de abril de 2016)

[...] tuve como un diciembre que fue la locura para mí porque en mi cabeza era como “¿Qué voy a hacer?, ¡Lo estoy haciendo mal!”. Fue luchar contra mis demonios y llegó el momento en que vi que era real, decidí aceptarlo y hacerlo” (Rodríguez Anillo, CP, 15 de abril de 2016)

Si bien, en la mayoría de las personas entrevistadas, este proceso de reconocimiento se dio durante la época escolar, momento en el cual los medios de comunicación jugaron un papel fundamental para entender lo que estaba sucediendo y comprenderlo como un proceso normal, ante los grandes vacíos de información que se encuentran en los entornos familiares y escolares; la entrada a la Universidad propició la completa naturalización de ello. El entorno universitario y los enfoques de las distintas carreras (Biología, Derecho, Ciencias Políticas) fueron una herramienta desde la cual se podían comprender estos procesos. A partir de esto

[...] cuando yo entré a derecho prácticamente lo que hizo cambiar todo mi pensamiento (pues yo era de una orden católica del Vaticano) y lo que hizo esa transformación de pensamiento fue ver que los Derechos Humanos son unos derechos que se han escrito con sangre y lágrimas, y son derechos en donde los actores han tenido que pagar con sus vidas, precisamente, para lograr ese reconocimiento de la dignidad humana (CP, Coordinador del comité jurídico, 23 de abril de 2016).

### **Aceptación y “salida del clóset”**

Una vez se ha desarrollado el proceso de autodescubrimiento y de reconocimiento, el siguiente paso se relaciona con la auto-aceptación y la posibilidad de manifestar ante los ámbitos familiares, estudiantiles o el círculo social esta nueva forma de construcción identitaria. Durante este proceso, también, confluye diversidad de elementos que dificultan o facilitan el reconocimiento a nivel social. En este sentido, a partir de las vivencias que acontecieron en el proceso de reconocimiento, determinadas por unas estructuras familiares, culturales y sociales enmarcadas en un ámbito religioso y de insuficiente información, se configuraron unos nuevos imaginarios y nuevos escenarios conflictivos ante la ineludible necesidad de expresar y dar a conocer esta divergente construcción identitaria.

Así pues, en este apartado se exploran las reacciones, los imaginarios y las experiencias familiares y sociales que algunos miembros de GAEDS enfrentaron al momento de “salir del clóset”. Esta expresión habría sido utilizada, por primera vez, en 1869 por Karl-Heinrich Ulrichs (un pionero del movimiento de los derechos del colectivo LGBTI) para designar la expresión abierta y pública de la homosexualidad.

Aquellos que estudiaron en colegios católicos y aceptaron abiertamente su orientación sexual durante su formación secundaria, fueron objeto de rechazo por las directivas de la institución. En esta medida, se hace hincapié en la necesidad de fortalecer un proceso educativo en todas las esferas sociales, de modo que las personas de todas las edades y condiciones comprendan que este tipo de construcciones deben ser aprehendidas como naturales y frecuentes, y, así mismo, puedan tener un mayor conocimiento al respecto. La única mujer de base del grupo referencia este proceso así;



En el colegio fue un poco más complicado porque era un colegio femenino, de monjas, católico. Entonces eso era el acabose, yo era el diablo... sí, o sea, las monjas pensaban que yo iba a fundar una secta de lesbianas o algo así [...] eso fue como en noveno (Jaime Cancino, CP, 26 de abril de 2016)

**Mientras que uno de los asistentes tuvo complicaciones mayores al aceptar su sexualidad:**

El momento en el que la institución como tal se da cuenta. Ese momento fue un poco más duro porque para ese momento me enamoré de una persona. Fue un poco complicado manejar el asunto porque no había tenido un enamoramiento tan fuerte porque antes era simplemente sentimientos de atracción hacia personas [...]. Entonces decidí acudir al psicólogo que tenía el colegio (es una decisión de la que hasta hoy en día me arrepiento) yo le conté a la psicóloga en este momento que me enamoré de mi mejor amigo y ella dijo que yo era hombre yo le dije que sí, que yo era gay y ella dijo “que sí sabía lo que decía la Biblia de los gay, que los gays que se van al infierno [...]” En ese momento estaba en 11 inicio de año, me dio miedo acudir a mis profesores porque me dio miedo de que los adultos no entendieran lo que estaba pasando y ahí comencé a tenerle miedo a mi identidad sexual y aunque en ese momento ya me había aceptado a mí mismo. Entonces todo empezó a chocar, después, todo se volvió más complicado. Fui al hospital psiquiátrico por tres intentos de suicidio. Pase 10 días en el hospital y después volví al colegio (Ramos Barragán, CP, 29 de abril de 2016)

Cuando ya decidí salir del clóset o mejor, cuando me sacaron del clóset, no fue una salida del clóset propio. Hubo muchísimos problemas en la casa y estuve internado en bienestar familiar un mes en un lugar de paso. [...] Allá había un chico trans y pues se sentía súper incómodo porque lo ponían en el área de Chicos pero como tal él se sentía una chica, entonces como que hasta cierto punto esa parte de la educación para los profesores no había llegado, o sea, entonces, ellos pensaban que si él tenía aparato reproductor masculino entonces debían ponerlo con los hombres, pero él se sentía súper incómodo y lo escuchábamos llorar todas las noches.[...] Entonces pues nos volvimos el grupo “arcoiris” y aprendí muchas cosas. Entonces aprendí que la diversidad está en todas partes y que así mismo, cómo se maneja en la biología la diversidad no está mal y que es algo natural en todas partes [...]” (Homez, CP, 18 de abril de 2016).

Estas situaciones y los demás contextos mencionados configuraron, en las personas, unos imaginarios relacionados con las reacciones de las familias o del círculo social, ante la manifestación de la orientación sexual e identidad de género. Todo esto, también, enmarcado dentro de los tabúes contruidos a causa de la heteronormatividad existente en las diferentes esferas.

Debido a la confluencia de fuertes vínculos y tradiciones religiosas dentro de las familias, gran parte de las personas entrevistadas consideraron que la principal reacción de sus padres sería bastante crítica. No obstante, la aceptación fue relativamente buena en comparación con otros casos, en los cuales toman determinadas medidas por considerarlo algo anormal, perjudicial o patológico.

[...] en la familia pues yo tenía la idea, a cuando era un joven de no sé, 17-18, que pues "yo les contaré cuando sea solvente económicamente, no dependa de ellos y me haya independizado por completo de ellos y ya pueda... o sea, yo decía si me van a dar la espalda ya no me importa" (Rojas Riaño, CP, 21 de abril de 2016)

En cada caso, las reacciones y los escenarios fueron sorprendivos (algunos más fáciles que otros, algunos planeados, otros no), lo cual les permitió afianzar una mayor confianza respecto a esa construcción como persona y descubrimiento personal. Esta confianza, más adelante, se iría consolidando a partir del contacto con los espacios universitarios, el conocimiento de otras personas en las mismas condiciones y el acercamiento a GAEDS.

Yo pensé que ya era como el fin de mi vida social y ¡no!, casualmente, fue una sorpresa porque pues mi familia a pesar de que ha sido muy católica siempre (yo fui criado como católico) a pesar de eso, cuando yo les conté a mis padres [...]. Para sorpresa mía, mi mamá fue un amor completo y ella lo aceptó... obviamente, le ha costado aceptarlo. Pero, lo aceptó y también me apoya, digamos. Ehh me quiere mucho y ella no tiene ya problema con eso. Fue un proceso como de a poco rápido, digo yo. Porque yo veo experiencias ajenas y es como "hay unos peor a la situación" y la aceptación de mi mamá fue como de meses, ha sido por ahí de tres a cuatro meses y ya después de eso ella normalizó todo [...] A mi papá le ha costado un poco más, pues como soy el único hombre y él tenía como una visión con el apellido" (Rojas Riaño, CP, 21 de abril de 2016)

Mi mamá se dio cuenta ella solita. Entonces, una noche yo estaba hablando con esta chica y yo tenía... o sea, es que uno es bien evidente y bobo. Entonces, yo me iba a la terraza a hablar con ella por la noche. Entonces, una noche subió mi mamá y fue como "¡Sara!" y yo "mamá", "usted está hablando con esa niña Kelly, ¿cierto?, (se llama Kelly) y yo dije "síiiii",

“Sara, dígame la verdad, ¿a usted le gustan las niñas?” y yo... [...] Y yo como “si madre” y me dijo como “ mire, puede que sea una etapa, como puede que no lo sea, yo lo único que le sé decir es que eso es exactamente igual que si usted se metiera con un hombre, tiene que cuidar su cuerpo, sus sentimientos, tiene que ver bien con quién se mete” y ya, eso fue todo [...] yo me había planteado el peor escenario posible cuando eso ocurriera, o sea, me van a echar de la casa, me van a sacar del colegio, me van a meter a un internado, el fin del mundo. ¡No! Y yo quedé ahí como medio infartada esa noche. (Jaime Cancino, CP, 26 de abril de 2016)

Ingresar a la Universidad Nacional de Colombia ha permitido que se establezcan nuevos horizontes, nuevos significados y nuevas experiencias para estas personas. Así pues, el contacto con otros miembros de la comunidad LGBTIQ+ dentro de este espacio posibilitó la creación de ciertos vínculos afectivos y sociales, y la consolidación de una conciencia por la lucha y la reivindicación de los derechos que aún son desconocidos para esta comunidad.

No obstante, aunque se puede considerar que el espacio académico propio de la Universidad presenta un mayor grado de posibilidad de expresión y entendimiento del mundo, que por fuera del cerco del campus, en ocasiones, la reproducción interna de ciertos prejuicios en torno a la diversidad sexual, también, se producen en espacios propios de la Universidad. Esto es el resultado de la alta convergencia de diversidad (haciendo referencia a las culturas étnicas, religiosas, o de cualquier índole) que existen dentro de la misma.

Esto va a sonar muy “clichesudo” pero pasa, y es que muchas personas que tienen cierta filiación religiosa son totalmente homofóbicas o le hacen a uno el feo, precisamente, por eso, porque “es que mi religión lo prohíbe. Entonces, lo que tú estás haciendo, está mal” y me he encontrado con personas que, realmente, son muy creyentes, son muy acatadas en sus creencias y son, absolutamente, normales conmigo. Como me he encontrado con personas que dicen como “no, ella es lesbiana. Entonces, no le voy a hablar porque se va a enamorar de mí, porque me va a pegar algo” bueno, lo que sea. Acá dentro de la Universidad. (Jaime Cancino, CP, 26 de abril de 2016)

Entonces, creo que en ese plano social y como de choque, al ser un refugio muchas personas acá descubrimos nuestra identidad y tuvimos la oportunidad de ser, en primer instancia, nosotros mismos porque sentíamos que acá la gente no iba a juzgarnos o por lo menos no tanto. (Rojas Riaño, CP, 21 de abril de 2016)

En resumen, los procesos de identificación y aceptación que llevan a cabo quienes reconocen internamente una "desviación" de lo que se considera normal en esta sociedad está mediada por la confluencia de elementos particulares. El crecimiento en un espacio caracterizado por la autoridad religiosa o heteronormativa no solo dificulta los procesos de autoaceptación y de reconocimiento público. También ocasiona la imposición de ciertos imaginarios, estigmas y tabúes alrededor de la propia condición y de los demás sectores de la comunidad LGBTIQ+.

### **Procesos de transformación y vinculación a GAEDS**

El escenario de GAEDS se ha configurado históricamente como un escenario de participación y de apuestas políticas y sociales para la reconstrucción y la re conceptualización de un modelo social dominado por la norma heterosexual, la discriminación y la indiferencia ante el desconocimiento de los derechos de la comunidad LGBTIQ+. De esta manera, ante la inactividad del grupo por algún tiempo, este semestre una nueva generación de estudiantes decide tomar la vocería y el liderazgo del grupo retomando la apuesta por el ejercicio de una ciudadanía plena de la comunidad LGBTIQ+ y la pertinente discusión sobre los diferentes asuntos de la diversidad sexual.

Este último apartado presenta los procesos de acercamiento al grupo, las motivaciones que influyeron para que se llevara a cabo, los beneficios que el grupo ha aportado a nivel individual y las transformaciones que ha suscitado.

Son múltiples los caminos por los cuales los integrantes de GAEDS llegan a conocer al grupo y a participar de sus actividades. Cada uno manifiesta posiciones, objetivos y expectativas distintas. Algunas veces por casualidad u otras con propósitos establecidos. Lo único cierto es que la mayoría de quienes llegan suelen descubrir un espacio de múltiples facetas: es un espacio de entrenamiento, es un espacio de discusión, un espacio académico, un espacio fraternal y un espacio de encuentro con uno mismo. Algunos recurren a él como un sitio de refugio donde se puede expresar libremente las ideas y la orientación, sin esperar algún tipo de rechazo o discriminación.

El descubrimiento del grupo, generalmente, es a partir de las redes sociales y del círculo de amigos; por lo que el principal interés recae en las actividades que se realizan en determinados espacios y horarios.

Luego, ya supe del grupo como hasta mi cuarto o quinto semestre y a la primera actividad que vine fue a un cine foro, si mal no recuerdo, y me empezó a interesar mucho el grupo. Yo tenía un amigo que había conocido antes, él venía a las actividades entonces vinimos juntos al cine foro miramos cuáles eran las propuestas que habían en el grupo y empecé a venir todos los viernes. Venía a los cine-foros, hablaba y ponía mi punto de vista (Rodríguez Anillo, CP, 15 de abril de 2016)

Pues como entré este año yo llegué fue con ese objetivo claro, y yo entre con ese objetivo claro de tal vez darle un poco más de sustancia al grupo, de darle un lineamiento político, tal vez, más fuerte y ayudar en eso, ¡no! [...] o sea, yo conocía de GAEDS, desde que entré a la Universidad yo había escuchado de GAEDS pero nunca fui como a los procesos de socialización ni nada de eso, porque... pues por lo que decía yo tenía muchas barreras y por cosas de la vida me llevaron a tener como un círculo social ajeno al de GAEDS. (Rojas Riaño, CP, 21 de abril de 2016)

Una vez se ha dado el acercamiento al grupo, por un lado, las expectativas al respecto tienden a configurarse como motivaciones para seguir asistiendo. Es decir, el encuentro de un espacio académico y social construido para abordar el tema de la diversidad sexual y con el legado histórico que lo caracteriza puede constituirse como un escenario de posibilidades y oportunidades para la incidencia política y la lucha por la reivindicación de los derechos de la comunidad LGBTIQ+. Por otro lado, las motivaciones están dadas, también, por el reconocimiento del grupo como un lugar donde se pueden dar procesos de catarsis (como la mayoría lo denomina), un lugar para ampliar los conocimientos, aprender de las experiencias de las demás personas y fortalecer esa construcción identitaria.

Entonces, ese fue como el aspecto que hizo GAEDS, que siempre fue muy académico y eso me gustó muchísimo, y la parte de enseñarle a las personas me parece muy bonita y más que todo en este aspecto, porque es algo que está muy vacío en las mentes de las personas y con estereotipos muy marcados, gracias como toda la historia y la revolución sexual que hubo y, entonces, la gente ya tiene marca de cómo era en ese entonces como “el que es homosexual es más propenso a tener VIH” entonces son cosas como que se han ido rompiendo, como limpiando pero igual existen ciertas cosas que aún no se modifican que son necesarios, entonces digamos que me interese por GAEDS fue por ese aspecto y eso me motivó como estar en el grupo. (Homez, CP, 18 de abril de 2016)

De ahí que lo que me motivó para ser parte de la planta fue como ese aporte, ese granito de arena y yo siempre lo he visto desde una visión muy de reivindicación de los Derechos Humanos (CP, Coordinador del comité jurídico, 23 de abril de 2016)

Por otro lado, GAEDS no solamente ha incidido fuertemente a nivel social, con el planteamiento de la discusión sobre la diversidad sexual o la reconfiguración de los marcos jurídicos-legales. A nivel individual, el grupo ha permitido unos cambios y transformaciones en los integrantes y

quienes asisten a las actividades. Entre estos beneficios se encuentra el fortalecimiento de la confianza para hablar en público, la configuración de un discurso más político y académico, la comprensión y el entendimiento de determinados temas, la ampliación del círculo social y demás.

Con los procesos que llevamos, o con los espacios que tenemos en los círculos de la palabra, o en los cine foros, en los picnics que hacemos, sentimos (o bueno, yo siento) que estamos ayudando y generando un cambio. Un micro cambio, que para mí es muy importante. Porque yo veo a una persona que me diga "tuve el valor de decirle a mis papas porque he venido acá y ustedes me hicieron tener el valor" o "tuve el valor de ya no sentir pena, de aceptarme como soy" para mí, eso es muy satisfactorio. (Rojas Riaño, CP, 21 de abril de 2016)

Hay personas que llegan siendo muy introvertidas, muy inseguras y a medida que empiezan a conocer a las otras personas, a medida que empiezan como a generar esa confianza... porque en realidad hay unos lazos de confianza muy grandes ¿Sí?... se abren, se sueltan y es como "¡Eh!, mi vida familiar que puede ser un infierno a raíz de mi orientación sexual pero acá me siento tranquilo, me siento cómodo y puedo ser yo sin que me estén dando cantaleas, sin que me estén mirando rayando sin que piensen que soy hijo del diablo"... una cosa así. Entonces sí, ha sido muy interesante. Lo que te digo, muchas personas han llegado aquí con motivaciones diversas. En el caso de uno de los integrantes que conozco bastantes años... él llega y se queda porque básicamente no tenía amigos. (Jaime Cancino, CP, 26 de abril de 2016)

He visto algunos procesos de lo que les decía que llegan muy serios y después votan escaracha (Horta, CP, 23 de abril de 2016)

En suma, los espacios del grupo y las diferentes actividades permiten generar comunidad, y construir unos lazos sociales y afectivos fuertes. Por otro lado, el ambiente interdisciplinar establece nuevas formas de conocimiento y abordaje del tema, por ejemplo desde el cine, la Biología o las Ciencias Políticas, lo cual promueve y nutre las discusiones durante las actividades.

## Conclusiones

La importancia que adquiere la inclusión de la diversidad sexual y el reconocimiento de la igualdad de género ha logrado permear gran parte de los espacios sociales en los que nos desenvolvemos. En esta medida, se ha reconocido la importancia de indagar sobre estos procesos culturales y políticos dentro del ámbito universitario, el cual se ha considerado un espacio de concertación crítica e inclusión social.

Las experiencias por las cuales deben atravesar quienes se reconocen como individuos con una orientación sexual diversa, depende de muchos factores de su contexto social, los cuales pueden facilitar o dificultar la aceptación y el reconocimiento de su diversidad. Ante esto, los espacios académicos, como la Universidad Nacional, son potenciadores de los procesos de reconocimiento y auto aceptación.

Tal vez, el Grupo de Apoyo y Estudio de la Diversidad de la Sexualidad de la Universidad Nacional de Colombia ha tenido una gran influencia en muchos de estos procesos de auto-reconocimiento. Sin embargo, aunque por medio de las actividades realizadas por el grupo, se intentan tocar diversos temas para que lleguen a todas las personas, estos esfuerzos no son suficientes y, como lo mencionaron varios de sus integrantes, es menester hacer más visibles este tipo de discusiones, procesos y luchas que buscan eliminar la exclusión, marginalización y la discriminación.

Generar espacios en los que se toquen temas que pueden ser sensibles a la sociedad, es un primer paso para lograr derribar todas aquellas barreras que dificultan reconocer y aceptar la diversidad que caracteriza a las grandes sociedades actuales. Además de esto, son los escenarios académicos, desde su ejercicio crítico y objetivo, los más aptos para generar estos espacios y propiciar discusiones en torno a la diversidad.

La Universidad Nacional de Colombia ha sido, históricamente, uno de estos espacios críticos del país, desde el cual, la academia ha cuestionado y examinado las realidades propias de nuestra nación. Dentro de esta, se encuentran inscritos grupos como GAEDS-UN, los cuales generan discusiones en torno a la diversidad sexual y de género, con el fin de transformar aquellos imaginarios que recaen sobre la comunidad LGBTIQ+. Como este grupo, existen muchos otros que, desde diferentes áreas y enfocados en diversos temas, intentan visibilizar la diferencia y la diversidad, y, desde estas, generar redes de apoyo y articulación.

Ampliar y fortalecer estos espacios, en los que se comparte desde la diferencia y la diversidad, es necesario para cohesionar, de forma positiva, a la sociedad actual que no solo necesita reconocer la diversidad sexual, sino que también la diversidad étnica y cultural entre otras. Estos son pasos importantes dentro de las dinámicas sociales actuales y se hacen aún más imprescindibles ante un eventual escenario de “postconflicto”, en el que la sociedad en general se verá envuelta en escenarios en los que el *Alter* y el *Ego* se encontrarán.

Aunque existen dentro de las diferentes Universidades discusiones que abarcan diferentes temáticas relacionadas. Muchas de estas no trascienden de la esfera interna de la universidad, limitando, así, la capacidad de incidir sobre la realidad nacional y los debates sobre los cuales la sociedad colombiana se articula. Es por esto que, desde la institución, se deben promover estrategias de difusión, las cuales permitan un mayor alcance a aquellos productos académicos que

aporten a la construcción de nación, a fin de que lleguen a diferentes esferas y que no solo se encuentren dentro de la corriente académica sino que pueda ser accesible al ciudadano de "a pie".

Ante lo dicho anteriormente, vemos que hace falta potencializar la diferencia con el fin de transformar las realidades que pueden ser nocivas para la sociedad Colombiana; empero, debemos reconocer que, ante lo evidenciado durante la realización de la presente investigación, cada uno de los miembros de este grupo busca de-construir algunos imaginarios negativos y aportar, como ellos lo llaman, su "granito de arena" desde la cotidianidad y sus experiencias personales.

## Referencias

- Delgado-Salazar, R.** (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística*, (64), 41-66.
- Hernández, E. E.** (2011). Versión de 15 años de diversidad de la sexualidad. *Transformación*, (2), 12-22.
- López, J., San-José-Sebastián, M. C. & Scandroglio, B.** (2008). La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- Sánchez, J. C.** (2014). Cartografía Social y Homo-socialización dentro del campus universitario. *Voto Incluyente*, (1), 74-90.
- Vera, J., & Valenzuela, M. J.** (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedad*, 24(2), 272-282.



## SEX TESTING

### The Role of Sports in the Constructions of Sex as a Discrete and Naturalness Category

---

Maria Paula Orozco Espinel <sup>1</sup>

#### Abstract

The International Association of Athletic Federation (IAAF<sup>2</sup>) and the International Olympic Committee (IOC) first implemented formal policies for female sex certification during the 1940s. Since then, the subject has been discussed from different positions in numerous public and private debates, and sex testing has been criticized with a variety of arguments. This article attempts to make a small contribution to the debate by making a reflection about sex testing in high-level sport competitions based, mostly, on Judith Butler's feminist theory about gender performativity. The aim is to use the example of sports to highlight how the alleged obviousness of sex as a natural biological fact attests to how deeply its production in discourse is concealed.

**Key words:** sex testing, sports, discrimination, gender.

#### Resumen

La Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo (IAAF, por sus siglas en inglés) y el Comité Olímpico Internacional (COI) aplicaron, por primera vez, políticas formales para la verificación de sexo en mujeres deportistas durante la década de 1940. Desde entonces, el tema ha sido discutido desde diferentes posiciones y las pruebas de verificación de sexo han sido criticadas con diversos argumentos. Este artículo intenta hacer una pequeña contribución a ese debate. Así, se presenta una reflexión acerca de las pruebas de verificación de sexo en competencias deportivas de alto nivel, que toma como referente teórico principal la teoría de la performatividad de género de la feminista Judith Butler. El objetivo es utilizar los deportes como caso de estudio, con el objetivo de señalar cómo la supuesta obviedad de sexo, como hecho biológico natural, demuestra hasta qué punto se oculta su producción discursiva.

**Palabras clave:** pruebas de verificación de sexo, deportes, discriminación, género.

---

1 History Degree Student. Universidad Nacional de Colombia. Mail: mporozcoe@unal.edu.co.

2 Until 2001 the abbreviation meant "International Amateur Athletic Federation", regardless the change of name the institution has been the same since its foundation on 1912.

## Introduction

At the beginning, the IAAF and IOC provided no standard criteria by which femininity should be determined, so many times it depended just on social convictions such as dressing or hairstyle (Karkazis, Jordan-Young, Davis & Camporesi, 2012, p. 6). During the 1960s, sports acquired a much higher profile in the context of the Cold War; therefore, the IOC and IAAF adopted standardized tests to verify sex in order to prevent men from cheating in female competitions (Ferris, 1992, p. 684). At the beginning, there were mostly what has been described as “nude parades,” but after 1967, the IOC and IAAF adopted chromosomal testing based on buccal smear samples (Martínez-Patiño *et al.*, 2010, p. 311). The 1980s and 1990s were marked by a handful of cases of athletes and scientists who questioned the test’s validity based on the idea that women with disorders of sex development (DSD) were unfairly disqualified because of the test (Ritchie, 2003, p. 89-90). In response, in 1992 the IAAF abandoned routine chromosomal and laboratory testing and the IOC did the same in 1999. After 2000, both institutions implemented a policy that permitted medical professionals to evaluate only individual athletes whose sex had been called into question (Karkazis *et al.*, 2012, p. 7). Under this system, the 18 years old South African Olympic middle-distance runner Caster Semenya was tested in 2009. Her case had called the attention of the IOC because her fast improvement and her “masculine” appearance (Wiesemann, 2011, p. 216; Cooky, Dycus & Dworkin, 2012, p. 38).

## Thesis, objectives and structure

Separation of athletes into sex categories, in order to preserve “fair play,” is the natural responses of sport institutions to a bigger discourse that inadvertently break through all aspects of our lives: there are two sexes and the differences between them are inherent and natural. Equally, in the opposite sense, the differences in performances and appearance between athletes in women and men’s competitions are used to reinforce the discourse about binary sex. This happens particularly because the common perception that sports are “outside” society, as such, sports acquire a certain status that permit to use them to “verify” the socially-constructed category of sex. Ian Ritchie explains this two-way relationship in two words: “the sex testing policies and procedures are situated within the socio-historical context in which various practices and institutions reinforced traditional notions of gender” (2003, p. 81). Therefore, I hold that the debate about sex testing goes beyond sport and medicine to the very essence of our sociocultural construction of gender.

Nevertheless, even if I hold sports as one of the mechanisms of control and perpetuation of sex differentiation, I also consider that sports give us a space for social transformation. During the 1960s, when the skill level of the athletes became higher, the female athletes challenged the traditional notions about what women could and should do. Furthermore, female athletes keep

doing so, nowadays, when their performances are getting better every year. Alike, along history, it has been through the pressure of different individuals that sex-testing policies have been put into question. Thanks to them, sex testing policies have been changed and transformed to the current *status quo*, in which both, the IAAF and the IOC, have ceased to attempt proving “real sex”, but instead disqualify athletes from female competitions, whose hormone levels exceed the “normal male range” (IAAF, 2011, p. 12).

In the next pages, I am going to explore two different fields. First, I am going to a broad history of sex testing. Second, I am going to point out the supposition behind the very idea that sex testing is necessary in order to preserve “fair play”: men are naturally better than women are. The sum of these two approaches shows that history and present of sex testing prove sports are a field where social conventions are manifested, maintained and reproduced; but at the same time, are also a field where those conventions can be challenged and changed.

## Theoretical Framework

For decades now, experts in multiple fields, including medicine, psychology, social sciences and humanities, have distinguished between “sex” and “gender”<sup>3</sup>. For those authors, “sex” is the biological and anatomical traits that are used to label a person as female or male, and “gender” is the psychological and behavioral traits that are socially designated as “masculine” or “feminine” (Karkazis *et al.*, 2012, p. 5). This idea was originally intended to dispute the biology-is-destiny formulation of sex differentiation, setting “sex” as a natural category and “gender” as a social construction. Thus, the distinction serves the argument that whatever biological intractability sex appears to have, gender is culturally constructed (Butler, 2007).

Nonetheless, the feminist theorist, Judith Butler, challenged this idea of sex as a pre-discursive subject in her book *Gender Trouble: Feminism and the subversion of identity* (1990). For her, “this very concept of sex-as-matter, sex-as-instrument-of-cultural-signification (...) is a discursive formation” (2007, p. 37). Butler insists that

Gender ought not to be conceived merely as the cultural inscription of meaning on a pre-given sex (...); gender must also designate the very apparatus of production whereby the sexes themselves are established. As a result, gender is not to culture as sex is to nature; gender is also the discursive/cultural means by which “sexed nature” or “a natural sex” is produced and established as “pre-discursive”, prior to culture, a politically neutral surface on which culture acts (2007, p. 7)

3 Karkazis *et al.*, (2012) point as examples: *Gender: An ethnomethodological approach* by S. Kessler & W. McKenna; *Making sex: Body and gender from the Greeks to Freud* by T. W. Laqueur; *The traffic in women: Notes on the political economy of sex* by G. Rubin; *Sexual science: The Victorian construction of womanhood* by C. E. Russett.

In other words, for Butler there is not a distinction between gender (cultural) and sex (natural). She finds that the apparent naturalness of male and female is actually constituted through discursively constrained performative acts that produce the body through and within the categories of sex (2007, p. viii). Therefore, gender and sex are both an effect of institutions, practices and discourses with multiple and diffuses points of origins. Even shorter, “very different regimes of power are understood to produce the identity concepts of sex” (Butler, 2007, p. 18). In the next pages, I hold that sport sex segregation is, on one hand, a logic response to this discourse of “natural sex” and, on the other, a field where the binary division is constructed, reproduced and reinforced. Then, binary division in sports between “women” and “men” is understood at the same time as cause and result of the more general discourse that constructs sexes.

Equally, for Butler (2007), sexes are also not unproblematically binary in their constitution. For her “sex cannot qualify as a pre-discursive anatomical facticity because there is no recourse to a body that has not already been interpreted by cultural meanings” (2007, p. 8). Thus, sex cannot be a simple natural discreet category based on objective biological characteristics. Alike, other authors like Karkazis *et al.* (2012) have pointed out that there are different factors that can be used as markers of sex, and none of them are binary (p. 5). Chromosomes, gonads, hormones, secondary sex characteristics, external genitalia, and internal genitalia do not correspond with two absolutely dimorphic developmental pathways (Sullivan, 2011, p. 151). Therefore, I consider that not only the existence of sexes is a discursive construction, but, under that given system, the boundaries we put in order to assign one’s sex are arbitrary.

### **Sex testing history: control policies and the battle against naturalness of sex. Two faces of the same coin**

In 1928, the IOC admitted women in the Olympics for first time. That year, 21 countries sent a female delegation to Amsterdam where the games were hosted (Gargam & Lançon, 2013, p. 281). Mass certification of female sex was first implemented by the IAAF on 1946. By 1948, the IOC followed suit and implemented its first formal policy for female sex determination (Karkazis *et al.*, 2010, p. 6). During this earliest period, IAAF and IOC provided no standard criteria for the medical “certificates of femininity” and they exercised no oversight for making this determination. “Conceivably, these markers could be based entirely on social and cultural criteria of femininity such as hairstyle and dress” (Karkazis *et al.*, 2012, p. 6).

In the early 1960’s sport was acquiring a much higher profile throughout the world than it had previously enjoyed. Ferris (1992) attributes this increasing importance mostly to the strong feeling of competition between certain countries during the Cold War. According to him,

“Olympic Games provided an ideal, non-combative arena in which countries could establish their superiority and also acquire an identity and status” (Ferris, 1992, p. 684). During the 1960s, attitudes to women in sport were ambivalent. Female athletes were only acceptable if they conformed to the current cultural stereotype of femininity, but as the number of women in sport increased, so did their commitment to excellence and success, with many elite sportswomen undergoing the same kind of rigorous training programs as men.

Consequently, those women started to challenge the traditional standards of what women could do and how they should look like. Therefore, “it became necessary for women who excelled in sport to prove that they were really women and not men cheating” (Ferris, 1992, p. 685). But this did not concern just particular cases of “masculine” women. In the context of Cold War sexual rhetoric, women in sports were part of the more general political discourse. Western countries were concerned with constructing an image of the ideal family life in order to promote the population and economic growth after the end of the World War II (Donzel, 2015). Thus, they equated communist sympathy with sexual perversion. Particularly Soviet and East Bloc female athletes were regarded as implicit challenges to the Western heterosexual imperative and they were portrayed as unfeminine, “Amazons”, lesbians and even men cheating (Ritchie, 2003, p. 86).

Consequently, during the 1960s, the IOC and IAAF adopted standardized tests to verify sex. They employed mostly what has been described as “nude parades” in front of physicians, also genital exams and evaluation of secondary sex characteristics such as hair patterns (Karkazis *et al.*, 2012, p. 6). At the 1966 Commonwealth Games in Kingston, a hand examination of the external genitalia was carried out by a gynecologist on all female athletes, and in 1967, at the European Cup final in Kiev, close-up visual inspection of genitalia was used to establish eligibility (Martínez-Patiño *et al.*, 2010, p. 311). Not surprisingly, these exams garnered intense criticism for being considered degrading towards women and the IOC and the IAAF adopted chromosomal testing in 1967. The test was based on the sex chromatin analysis of buccal epithelial cells obtained by scraping the buccal mucosa on the inside of the cheek (Ferris, 1992, p. 287). This method was cheap and quick, so it was rapidly extended to other international events.

The 1980s and 90s were marked by a handful of cases of outspoken athletes and scientists who questioned the test’s validity. The Finnish geneticist Albert de la Chappelle criticized the test by pointing out the variety of chromatin anomalies and the interactions and complex categories of sex involving chromosomes, gonadal sex, morphology, and sexual psychology, that made it unviable to have a sex testing based solely on a chromatin detection procedure (Ritchie, 1992, p. 89-90). Some other authors claimed the invalidity of the test arguing with medical and biological evidence that chromosomes were not sufficient to prove someone’s sex, considering instead the anatomical factors the non plus ultra in order to corroborate sex. For example, Ferris

(1992) concluded his article “Gender Verification Testing in Sports” by saying that “it would appear that laboratory tests to establish the gender of athletes should be unnecessary, because genitalia sex will be detected before” in shared changing rooms and because of tests performed on urine (p. 294).

The most famous case of an athlete who challenged the test is the one of María José Martínez Patiño, a Spanish hurdler who “failed” the test at the 1985 World University Games. She refused to fake an injury and as a result was publicly disqualified (Martínez-Patiño, 2005, p. 538). Patiño, however, fought the decision, and after a succession of degrading physical test, it was discovered she had androgen insensitivity syndrome, a condition that causes an XY sex chromatin type in women. After two-and-a-half years, IAAF reinstated her feminine eligibility that permitted her to continue competing, but her momentum had already passed (Martínez-Patiño, 2005, 538; Ritchie, 2003, p. 90).

After this kind of criticism, the IAAF convened a working group in 1990 to discuss the merits of continued testing. The IAAF’s plan was published in 1992. They abandoned routine chromosomal and laboratory testing altogether, but they selected in its place a private medical inspection performed by a recognized physician in the athlete’s country because they found that there was the need of some sort of testing while concerns still existed about men masquerading as women (Ritchie, 2003, p. 90). The IOC did not follow the same path and in 1992 decided to introduce a more modern scientific technique, the Polymerase Chain Reaction (PCR) (Martínez-Patiño *et al.*, 2010, p. 312). As Ritchie explains, “PCR is a technologically advanced technique that detects the male SRY (sex-determining region of the Y chromosome) gene in a fragment of DNA taken from a buccal smear” (2003, p. 91). After a round of false positives in the 1996 Olympics (which identified eight women with intersex traits) the IOC finally also abandoned all forms of routine sex testing of female athletes (Elsas *et al.*, 2000; Heggie, 2010 in Karkazis *et al.*, 2012, p. 7).

The IOC decided at its 1999 Session in Seoul, Korea that testing would not be held during the 2000 Sydney Olympic Games. However, “the announcement did come with a caveat that the IOS reserved the right to testing in the future if it feels it is warranted to do so” (Ritchie, 2003, p. 91). That means that what followed in the wake of universal sex testing for females after the change of the millennium was a policy that permitted medical professionals to evaluate athletes whose sex was called into question. In this context, Caster Semenya was tested. Semenya was a South African 18-year-old, who won the 800-metre track running title at the Berlin World Athletics Championships in 2009. She was “suspicious” because of her fast improvement and her appearance.

The IAAF came under intense criticism for how they handled Semenya’s case and her suffering at the hands of the media and the governing athletics bodies. This kind of criticism prove that sex and gender identity are understood nowadays as one of the defining and most

fundamental characteristics of personhood, not having a clear sex classification having a huge social and personal impact. Authors like Maria José Martínez-Patiño *et al.* (2010) even pointed out the need of psychological support for athletes and their families in this kind of cases (p. 308). Likewise, Claudia Wiesemann, specialist in medical ethics, asked for the abolishment of “gender verification” arguing, “the benefits to be gained from ‘gender verification’ in sports via genetic testing do not outweigh the grave individual damage” (2011, p. 216). According to her, depression and suicide have been reported among those tested (2011, p. 218).

No matter if, criticism does not call attention to the system of gender differentiation itself but to the ethical treatment of “special” cases, after Caster Semenya’s case, the IAAF decided along with the IOC to revisit the procedure for when questions are raised about whether a particular athlete should be allowed to compete as a woman. Following a series of international meetings over 18 months, during which the IAAF and the IOC Medical Commission worked in close coordination, the IAAF announced its policy on hyperandrogenism, which went into effect on 1st May 2011. IOC officials announced that similar rules based on principles almost identical to those in the IAAF guidelines would be released in time for the 2012 Olympics in London. The new policies of IAAF and IOC are a shift from earlier universal sex testing. Now the goal is not to determine whether someone is “really” a woman, as previous sex-based exams and tests were meant to do, but whether women with hyperandrogenism are “too masculine” to compete with other women. Only female athletes who have testosterone levels below the “normal male range,” or who have an androgen resistance condition, are permitted to participate in women’s competitions (IAAF, 2011, p. 12).

As you could notice, the changes in sex testing policies in history have been triggered by individual cases where the test results challenged the binary system. This shows that the problem does not lie in the test methods themselves, but the very assumption that we can classify people into a two sexes system. In fact, we cannot aim to know someone’s “real sex,” because there is no such a thing as a “real sex.” Information about genes, chromosomes, hormones and genitalia does not correspond to the platonic binary division. The meaning we give to the information we extract from bodies (in laboratory tests or just looking at them) is a social decision that makes part of a bigger discourse about the naturalness of sex.

However, even if the problem of gender discrimination comes with the gender categories themselves and not with the individual athletes who challenge and transcend socially constructed gender boundaries, we cannot ignore that it is due to them that the ambiguities of sex and the social processes involved in constituting and reconstituting sex have been exposed. What Cooky *et al.* say for the cases of “suspicious” athletes tasted between 2000 and 2011, can be extend to the whole history of sex testing: they “challenge the underlying assumptions that sex/

gender difference is inherent, natural, and most of all, can be categorically “known”—all assumptions through which the binary is upheld” (2012, p. 36). Therefore, we can say that the failed history of sex testing has put into question the binary system.

In this context, the recent focus on hyperandrogenism might seem to be an improvement because new tests aim to ensure fairness and not to eliminate athletes who are not “truly” or “fully” women from women’s competitions. This new policy still requires a deeper look. As Karkazis *et al.* explain

Even if clinical studies do confirm that testosterone helps individuals to increase their muscle size, strength, and endurance; there is no evidence showing that successful athletes have higher testosterone levels than less successful athletes (...) Individuals have dramatically different responses to the same amounts of testosterone, and testosterone is just one element in a complex neuroendocrine feedback system (2012, p. 8).

Going farther, even if higher levels of testosterone constituted an advantage, it is not necessarily an *unfair* advantage. Actually, sport is not and has never been a level playing field. Consider, for example, that “economic resources confer better access to training facilities, equipment, and coaches, all of which enhance sport performance” (Cooky and Dworkin, 2012, web). And even staying just with the differences inside athlete’s bodies, we can tell that “genetic advantages are the norm and not the exception in competitive sports” (Hercher, 2010, p. 554). The National Basketball Association, for instance, has several players with acromegaly, a condition that causes the overproduction of growth hormone and that is usually classified as pathological, but which turns out to be a powerful advantage when playing basketball at professional levels (Camporesi & Maugeri, 2010, p. 379). In addition, the same concern about androgen levels is not extended to men. IAAF and IOC do not seem to care that maybe some men can be “too masculine” to compete in the male category. Cooky and Dworkin (2012) explain this by saying that “checking to verify that female athletes are in fact ‘real’ women, while assuming that all male athletes in sport are ‘real’ men, comes out of and reinforces the belief that ‘real’ women cannot possibly be outstanding athletes” (web).

Finally, it is important to highlight that with the IAAF’s policy that is in force since 2011, if the athlete does not “pass” the evaluation, a final diagnosis and “therapeutic proposal” is issued to her in writing. The prescribed treatment will presumably entail either pharmaceutical intervention or gonadectomy, since these are the two ways of lowering testosterone. She will be banned from competition until she lowers her testosterone levels (IAAF, 2011, pp. 12-13). This means a control over “unmoral” athletes in order to normalize them. In two words, the IAAF and IOC, as



part of the system of control and surveillance over the bodies, do not try anymore to segregate the difference by disqualifying athletes, but to erase the difference with medical treatments.

### **Gender categories: how sports reinforce sex division and hierarchy**

It is not accidental that in almost all sports, sex segregation is the primary categorization of athletes. This is only possible because the supposed obviousness of sex as a natural biological fact that attests to how deeply its construction in discourse is concealed. Thus, sex segregation carries with it the deep acceptance of two suppositions. First, we can categorize everybody in a binary system (and we cannot, as I already argued); and second, we need to segregate sexes in order to preserve sports as a level playing field because one sex is better than the other is. Therefore, even if the very idea of sports as a level playing field is a fallacy, the idea that we need to separate women and men hides the assumption of categorical female frailty, male superiority, and physical dominance (Birrell & Cole, 1994; Cavanaugh & Sykes, 2006; Cole, 2000; Cooky & Dworkin, 2012; Kane, 1995; Travers, 2008 in Cooky *et al.*, 2012, p. 32).

Proof that sex testing is a consequence not only of the discourse of the binary of sexes, but also the assumption about male superiority, is that from the beginning, only female athletes have been subject of sex testing. Given the apparent belief in the natural physical superiority of male athletes, the IOC, IAAF and other high-level sports institutions like FIFA and WNBA have centered their concern about “fraud” and “fairness” on the possibility that males could unfairly outperform females. They assume no woman could possibly outperform a man, so there is no concern that female athletes might masquerade as male (Cooky & Dworkin, 2012).

It is also because of this kind of suppositions that when women participate in high-level sports, and especially when they excel, society responds in order to preserve the “natural order”. Consequently, women are hyper-sexualized and hyper-feminized. As Mary Kane (1995) says, over the past three decades we have amassed a large body of empirical evidence demonstrating that sportswomen are significantly more likely to be portrayed in ways that emphasize their femininity and heterosexuality rather than their athletic prowess. Many of them have been photographed half-naked or with children in their arms. For instance the U.S. soccer defense player Brandi Chastain and the field runner and Olympic medalist Chi Cheng, have posed with little clothes for high diffusion magazines. Emily Liang quotes also the case of Anna Kournikova who

[...] does not actually make a lot of money from playing tennis, and in fact, has never won a major tournament. Instead, she has become the world's most highly paid women's tennis player through endorsements that emphasize her sex appeal over her athleticism (Carty 138 in Emily Liang, web).

Thus, these women gain immediate advantage by perpetuating the patriarchy system. However, the hyper-sexualizing of female athletes is not always consensual. Just need to see the coverage of a women's volleyball play, where there are lots of unnecessary close-ups to women's rear and breasts. Those women that cannot be set into this system are put into question. For example, Caster Semenya, the Panamanian boxer Ana Pascal and the Equatoguinean football player Genoveva Añonma have all been accused of not being truly women.

## Discussion

Sex as a naturalness category is a discursive construction. This is difficult to see because the supposed obviousness of sex as a biological fact has been deeply established as prediscursive by *performative* acts that have produced the body through and within the categories of sex. Like other fields, sports are determined by this discourse and, at the same time, have played a role in its perpetration. In sports, the idea that we can determinate someone's sex, because sexes are natural and correspond to a perfect binary division, make part of the apparatus of production of the discourse that establish sexes themselves in general. Sex testing, particularly, "constitutes one element in a matrix of surveillance and policing practices of the boundaries around gendered bodies" (Cooky *et al.*, 2012, p. 35). Thus, sport sex segregation is both a logic response to this discourse of sex naturalness and a platform where the binary division is constructed, reproduced and reinforced.

Nevertheless, an analysis of the history of sex testing cannot ignore the possibilities it gives us in terms of agency and social transformation. First, it gives us elements to question the naturalness of the system since it allows us to see the arbitrariness of sex categories. Throughout the years, we could see that sex testing of any type was insufficient for determining "real" sex because there is no such a thing as a "real" sex. Finally, sex testing history and present also show how sports have been a contested terrain in nontheatrical but practical ways. Every time athletes challenge the system, the unnaturalness of sexual difference is highlighted. In the same way, female athletes have challenged the assumption behind sex segregation: female fragility. This way, even if female participation has increased at all competitive levels, it continues to challenge what our society believes women are capable of, as well as their appropriate social roles.

## References

- Birrell, S. & Cole, C. L.** (1994). Double fault: Renee Richards and the construction and naturalization of difference. In S. Birrell & C. L. Cole (Eds.), *Women, sport and culture* (pp. 373-397). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Butler, J.** (1990). *Gender trouble. Feminism and the subversion of identity*. New York/London: Routledge.
- Camporesi, S. & Maugeri, P.** (2010). Caster Semenya: sport, categories and the creative role of ethics. *Journal of Medical Ethics*, (36), 378-379.
- Cavanaugh, S. L., & Sykes, H.** (2006). Transsexual bodies at the Olympics: The International Olympics Committee's policy on transsexual athletes at the 2004 Athens summer games. *Body & Society*, 12, 75-102.
- Cole, C. L.** (2000). One chromosome too many? In K. Schaffer & S. Smith (Eds.), *The Olympics at the millennium: Power, politics and the games* (pp. 128-146). New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Cooky, C. & Dworkin, S. L.** (2012). "Woman Enough to Win?" *The Society Pages*. Retrieved from: <https://thesocietypages.org/specials/sex-testing/>.
- Cooky, C., Dycus, R. & Dworkin, S. L.** (2013). "What makes a woman a woman?" versus "Our first lady of sport": A comparative analysis of the United States and the South African media coverage of Caster Semenya. *Journal of Sport and Social Issues*, (37), 31-56.
- Donzel, M. (Ed.)**. (2015). *Tellement Gay! Inside: l'histoire clandestine des gays et des lesbiennes*. Retrieved from: <http://gay-grenoble.fr/documentaire-tellement-gay-inside-arte-samedi-27-juin-2015/>
- Elsas, L. J., Ljungqvist, A., Ferguson-Smith, M.A. [...], Ehrhardt, A.A.** (2000). Gender verification of female athletes. *Genetics in Medicine*, 2(4), 249-254.
- Ferris, E. A.** (1992). Gender verification testing in sport. *British Medical Bulletin*, 48(3): 683-697.
- Gargam, A. & Lançon, B.** (2013). *Historie de la Misogynie: de l'Antiquité à nos Jours*. Paris: Les Editions Arkhe.
- Heggie, V.** (2010). Testing sex and gender in sports; reinventing, reimagining and reconstructing histories. *Endeavour*, 34(4), 157-163.
- Hercher, L.** (2010). Gender verification: a term whose time has come and gone. *Journal of Genetic Counseling*, 19(6), 551-553.
- International Association of Athletics Federation (IAAF)**. (2011). *IAAF Regulations Governing Eligibility of Females with Hyperandrogenism to Compete in Women's Competition*. Retrieved from: <http://www.sportsintegrityinitiative.com/wp-content/uploads/2016/02/IAAF-Regulations-Governing-Eligibility-of-Females-with-Hyperandrogenism-to-Compete-in-Women%E2%80%99s-Competition-In-force-as-from-1st-May-2011-6.pdf>.
- Kane, M. J.** (1995). Resistance/transformation of the oppositional binary: Exposing sport as a continuum. *Journal of Sport and Social Issues*, 19(2), 191-218.

- Karkazis, K., Jordan-Young, R., Davis, G. & Camporesi, S.** (2012). Out of bounds? A critique of the new policies on hyperandrogenism in elite female athletes. *The American Journal of Bioethics*, 12(7), 3-16.
- Liang, E.** (2011). The media's sexualization of female athletes: a bad call for the modern game. In: *Inquiries Journal/Student Pulse*, 3(10). Retrieved from: <http://www.inquiriesjournal.com/a?id=587>
- Martínez-Patiño, M. J.** (2005). Personal account: a woman tried and tested. *The Lancet. Medicine and Sport*, 366, 538.
- Martínez-Patiño, M. J., Mateos-Padorno, C., Martínez-Vidal, A., Sánchez-Mosquera, A. M., García-Soidán, J. L., Díaz-Percira, M. del P. & Touriño-González, C. F.** (2010). An approach to the biological, historical and psychological repercussions of gender verification in top level competitions. *Journal of Human Sport & Exercise* 5(3), 307-321.
- Ritchie, I.** (2003). Sex tested, gender verified: controlling female sexuality in the age of containment. *Sport History Review*, 34(1), 80-98.
- Sullivan, C. F.** (2011). Gender verification and gender policies in elite sport: eligibility and "fair play". *Journal of Sport and Social Issues* 35(4), 400-419.
- Travers, A.** (2008). The sport nexus and gender injustice. *Studies in Social Justice* 2, 79-101.
- Wisemann, C.** (2011). Is there a right not to know one's sex? The ethics of gender verification in women's sports competition. *Journal of Medical Ethics* 37(4), 216-220.

## LIDERAZGOS ESTUDIANTILES

Historia de Vida de Andrés Muñoz, Representante Estudiantil del  
Departamento de Psicología de la Universidad Nacional 2013 - 2015

---

Carlos A. Mican Chávez <sup>1</sup>

### Resumen

El siguiente texto expone una investigación apoyada en la metodología de la historia de vida en la que se exploró la experiencia de vida de Andrés Muñoz, buscando en ella las condiciones que han posibilitado su ejercicio activo en la democracia estudiantil y las implicaciones que eso ha tenido para su vida personal. Todo, con el objetivo de Contribuir al reconocimiento del representante estudiantil como persona y de la representación estudiantil como cargo, apoyando en ejercicios de debate que reduzcan la pasividad estudiantil en el ejercicio democrático.

**Palabras clave:** Historia de vida, democracia estudiantil, relaciones sociales, experiencia estudiantil.

### Abstract

The following paper presents a research based on the methodology of Life History in which the life experience of Andrés Muñoz explored, looking out the conditions that have allowed its active exercise in the student democracy and the implications this has had for his personal life. All with the aim of contributing to the recognition of student representative as a person and as a student representative charge supporting discussion exercises that reduce student passivity in the democratic exercise.

**Key words:** Life history, student democracy, social relations, student experience.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Psicología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.  
Contacto: camicanc@unal.edu.co.

## Introducción

¿Qué motiva a una persona a asumir la responsabilidad de representar a los estudiantes? ¿Qué implicaciones tiene esto en su vida cotidiana? ¿Es suficiente un representante estudiantil para articular el diálogo en la comunidad conformada por estudiantes, maestros y directivos del Departamento? ¿Realmente nos representa? Son preguntas que difícilmente podríamos responder, sin acercarnos a escuchar la voz de un líder estudiantil. Que sus respuestas sean de dominio público es fundamental dentro del proceso democrático que está explícito en el título de representante.

Por eso, la presente experiencia de investigación en el departamento de Psicología de la Universidad Nacional hace uso de la herramienta Historia de Vida, apuntando a abrir, en el contexto, un debate que emerja desde distintos actores de la comunidad, reduciendo la pasividad estudiantil, el diálogo a puerta cerrada de las directivas del Departamento y apoyando la voz del representante estudiantil para que sea puesta en circulación.

## El uso de Historia de Vida para potenciar la democracia

En la sociedad contemporánea, estamos inmersos en un continuo de narraciones que pretenden dar cuenta de realidades (literarias, científicas o cotidianas), desde nuestros primeros años de vida. Los cuentos de hadas, películas de acción, incluso las inocentes respuestas de nuestros padres a todos nuestros ‘¿Por qué?’ son narraciones, con las cuales empezamos a representar, explicar, intervenir y configurarnos como individuos en el mundo que nos han contado.

Las formas, estrategias y finalidades de narrar responden a dinámicas propias de una contingencia histórica (Gergen, 1994), esto quiere decir que, como estructura, las narrativas están configuradas en correspondencia con el entorno en el cual se desenvuelve el individuo. Dar cuenta de estos relatos, cuando se refieren a eventos de la vida, implica, en las comunidades, la reflexión de las estructuras sociales que se han adoptado y los espacios donde se ha habitado.

Esto nos permite pensar las narrativas desde una perspectiva donde las relaciones serían el centro de la atención, y nos posibilita cruzar las nociones de *habitus y campo* (Bourdieu, 1997) con la de *condiciones no intencionadas de la acción* (Giddens, 1987), así la construcción de las narrativas como uso del lenguaje serían estructuras apropiadas por los sujetos, que manifestarían su posicionamiento social en un momento dado, con respecto a un escenario particular; sin embargo, en un sentido estricto no sería parte de una reflexión crítica sino más “una reproducción de las instituciones sociales” (Giddens, 1987, p. 10)

La posibilidad de cruzar este contenido de las narrativas en la experiencia de las comunidades es concebida en la investigación social dentro de lo que se denomina historia de vida (Veras, 2010), la cual es definida por Pereira de Queiroz como:

El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa lineal e individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinean las relaciones con los miembros de su grupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global, que cabe al investigador mostrar. De esa forma, el interés de ese último está en captar algo que trasciende el carácter individual de lo que es transmitido y que se inserta en las colectividades a que el narrador pertenece. (1991, p.6)

Así, parándonos desde esta comprensión de la Historia de Vida, logramos divisar en ella la posibilidad de generar transformaciones estructurales que les permitan, a los miembros de una comunidad, tomar conciencia de sus propias habilidades y recursos, como también de los mecanismos de apoyo para su movilización y la organización de grupos (Perelló, 2009).

En el caso de las democracias representativas, los debates respecto a quién asume la responsabilidad de hacer las veces de un sector de la comunidad es importante, hacerlo de manera permanente y no solo en el periodo de elecciones, ya que, en definitiva, es durante el periodo en el que tiene el cargo el momento en que debe estar al servicio de quienes confiaron más que su voto, su voz.

Este debate debe estar puesto en términos que reconozcan su humanidad, la responsabilidad compartida que tiene con quienes lo han seleccionado y la necesidad de retroalimentación de las rutas propuestas. También, un seguimiento a las propuestas que estableció. No se trata de exaltar un personaje, mucho menos de hacer un desmerito de su labor, es el ejercicio mismo de la democracia.

## **Método**

La realización de esta intervención individual en el programa curricular de Psicología de la Universidad Nacional es relevante a la luz de un agenciamiento necesario en las comunidades en los procesos de democracia representativa, donde los actores autorizan una voz para que replique su percepción de lo que sucede con ellos, particularmente debido a que, como estudiante, me reconozco como miembro activo de la comunidad y por el compromiso con la posibilidad de utilizar esta experiencia, en caso de ser exitosa, como ruta para construir procesos de posicionamiento político en otros escenarios donde me vea convocado.

## Objetivos

### General

Contribuir al reconocimiento de quien fuera representante estudiantil como persona, y de la representación estudiantil como cargo, apoyando ejercicios de debate que reduzcan la pasividad estudiantil en el ejercicio democrático, utilizando la historia de vida como herramienta metodológica.

### Objetivos Específicos

- Construir, con el estudiante Andrés Muñoz, un plan de acción colaborativo que permitiera desarrollar la actividad.
- Escribir una historia de vida del participante, la cual permita reconocer su experiencia de vida en distintos escenarios académicos como líder.
- Analizar la situación actual de Andrés Muñoz en la universidad como estudiante, como representante estudiantil y sus relaciones sociales.

## Caracterización del participante

El departamento de Psicología de la Universidad Nacional existe desde 1966 (anteriormente existía bajo la figura de Facultad de Psicología). El departamento cuenta, hoy, con treinta profesores de planta, la mayoría de ellos de tiempo completo o dedicación exclusiva, todos con estudios de posgrado y más de una tercera parte con título de doctorado (Universidad Nacional de Colombia, s.f.). Adicionalmente cuenta con más de 812 estudiantes.

El representante estudiantil principal, hasta el 2015, fue Rafael Andrés Muñoz, quien ingreso al programa de Psicología en 2011-I, de acuerdo con la resolución 013 de 2013 de la Secretaría Académica de la Facultad de Ciencias Humanas. Su labor como representante estudiantil estuvo definida en el marco del ACUERDO 044 DE 2009, Cap. IV "De la Participación, Organización y Representación Estudiantil".

## Instrumentos

Para elaborar la Historia de Vida se realizó una serie de entrevistas semi-estructuradas a Rafael Andrés Muñoz; en un primer momento, las entrevistas fueron de tipo exploratorio y a medida que avanzó el trabajo de campo tomaron mayor profundidad, pretendiendo reconstruir la experiencia que ha tenido.



Adicionalmente, se revisaron otro tipo de fuentes de información, como registros fotográficos o información disponible en la red relacionada con el personaje y su experiencia. Es preciso destacar que ninguna información fue incluida en este documento sin la autorización del participante de la investigación, ni se hizo registro de temas que no se consideren oportunos a la finalidad de la investigación.

## Resultados

Uno de los mayores retos para la elaboración de un proyecto de Historia de vida es construir una hoja de ruta que involucre los intereses del investigador, pero que satisfaga los del participante, pues es él quien está exponiendo su experiencia a el ojo crítico del psicólogo y de las personas que tengan acceso a la información; por esto, durante esta fase del proceso, se realizaron varios encuentros informales en los que se plantearon distintas propuestas de las dos partes para desarrollar la actividad.

Finalmente, se decidió que las entrevistas las realizaríamos de manera privada y que sería él quien se encargara de responderlas; adicionalmente, se encontró un par de horarios que se asignarían a la actividad, de tal manera que no hubiera interferencia con las actividades propias de cada uno; así como, un pacto implícito para disfrutar el espacio y enmarcarlo en el vínculo de amistad que existía previa a la realización del ejercicio académico.

## Historia de vida Rafael Andrés Muñoz: escenarios académicos de liderazgo

*“Pues es que yo siempre, desde el colegio tuve un corte muy de ayudarle a las personas en todo aspecto, entonces tal vez por eso fue que fui el personero también del colegio...”*

Andrés Muñoz

Andrés Muñoz estudiaba en una institución privada la cual se salió del presupuesto de su familia, cuando él cursaba noveno grado, luego de que tuvieran una fuerte crisis financiera. Esto implicó, para él, una serie de eventos desafortunados en los, que de manera pública y bochornosa, las directivas del colegio vulneraron sus derechos como estudiante empujándolo a retirarse de la Institución.

Con el tiempo, cuando decidió retomar sus estudios, ahora en un colegio público, tuvo que regresar a su anterior escuela y solicitar sus certificados académicos, pero la voluntad de las directivas de esa institución estaba orientada por el dinero y no por contribuir positivamente a la formación académica de sus estudiantes; por lo que decidieron no permitir que Andrés recibiera sus certificados hasta que su familia cancelara una cantidad de dinero que ellos no tenían.

Esta situación tensionó a los padres de Andrés y, por extensión a él, quien, en medio de la desesperación, entró a la oficina del rector y le pidió que respetara sus derechos, estaba dispuesto a hacer uso de cualquier medio para denunciar su situación, ante las demandas y advertencias de él, el rector aceptó cumplir con su responsabilidad. El significado de esta experiencia fue altamente significativo para Andrés; pues reconoció, en sus acciones, el poder transformar. Posteriormente, en el nuevo colegio, Andrés encontró un lugar como representante de curso y, más adelante, como presidente del consejo estudiantil, lo que le permitió conquistar algunas luchas, como articular el funcionamiento de la comunidad educativa y poner en marcha acciones afirmativas que mejoraban la calidad de la experiencia educativa de sus compañeros.

Cuando se encontraba en grado once decidió ser parte de los candidatos para personero, cargo que consiguió y luego lo llevó a escenarios como lo local y lo distrital, asumiendo responsabilidades que le permitieron conquistar logros de los que se siente muy orgulloso y que, además, le significaron reconocimiento del que aun hoy goza en algunos sectores sociales del lugar en el que vive.

Luego, Andrés ingresaría a estudiar en el SENA, en el horario de la madrugada, y se encontraría con un panorama desalentador en diferentes cuestiones comunitarias; con esto y para poder ser parte de la solución, como lo había hecho antes, decidió ser representante; esta vez, lo haría como representante de la jornada. Se siente muy orgulloso de su desempeño, pues algunas de las propuestas lideradas dentro de su gestión se ven hoy en día como parte de la cultura de los estudiantes de la sede del SENA donde él estuvo.

Una vez culmina sus estudios en la Institución, Andrés decide hacer un programa profesional y empieza un pregrado en derecho; ahí, se vuelve a lanzar como representante, pero, esta vez, debido a un desinterés en el programa que estaba cursando, no pudo conectar sus intereses como representante con su interés académico y se retiró tanto del programa como de la representación.

Posteriormente, ingresa a la Universidad Nacional de Colombia, al programa de Geografía, del cual cursaría solo 2 semestres, puesto que se acercó al programa de Psicología, convenciéndose de hacer traslado de programa.

En este periodo de tiempo, él entra a ser parte de un grupo estudiantil en el cual empieza a cumplir con el rol de coordinador; sin embargo, esta experiencia termina siendo absolutamente desagradable, lo que termina llevándolo fuera de la universidad por un semestre y en medio de un proceso disciplinar.

No obstante lo anterior, al día de hoy hace una lectura positiva de la situación, pues esta experiencia le permitió conocer el funcionamiento de la Universidad y contar con el apoyo de distintos administrativos de la Universidad, lo que para él significa un conjunto de posibilidades para ejercer como representante estudiantil.

Cuando Andrés regresa a la Universidad esta enfrenta una de sus crisis más grandes, el paro del 2011, con motivo de la reforma a la Ley 30 que pretendía el gobierno de Juan Manuel Santos, esto se tradujo en la comunidad universitaria en una necesidad profunda de organizarse para conseguir las demandas que tenían para con el Estado.

En este periodo de tiempo, la Representación estudiantil, en aquel momento liderada por dos estudiantes pertenecientes al colectivo de Psicología, empezó a generar inconformidad en Andrés. De acuerdo con su percepción, en aquel momento, no había una participación real del cuerpo de estudiantes y esto no era preocupación alguna para los representantes. Esto motivó a Andrés a, en la próxima oportunidad, asumir el rol de Representante Estudiantil, mas esto no sería tarea fácil. Los movimientos estudiantiles a los que él no pertenecía son los que acostumbra ocupar estos cargos; por lo que fueron meses de ardua campaña los que significaron, para Andrés, reducir su actividad académica y concentrarse en este objetivo. Finalmente, lo consiguió con una votación que él reportó como histórica, por la cantidad de personas votantes.

Para el segundo periodo de 2013, Andrés Muñoz ya era Representante Estudiantil, compartiendo cargo con Andrés Pérez; su gestión empezó a ser ampliamente reconocida por docentes, administrativos y algunos estudiantes, especialmente, por los de primeros semestres, ya que él también asumió el rol de monitor de inducción. Una de sus principales preocupaciones ha sido lograr integrar los distintos semestres académicos, y que, al interior del Departamento no exista una división tan marcada entre los estudiantes; sin embargo, a su propio parecer, el intento no ha sido del todo exitoso.

Actualmente, al finalizar su periodo como representante estudiantil del programa curricular y asumiendo el de representante estudiantil de Facultad, Andrés se siente orgulloso de su trabajo, reconoce los retos que este le ha significado, así como los agradecimientos que tienen para con él y cómo esto ha significado una experiencia nueva en su vida.

### **Situación Actual**

Posterior a la construcción de una narrativa que nos permitiera reconocer a Andrés Muñoz, se hace interesante, a partir de algunas categorías, permitirnos una comprensión de lo que nos transmite su relato; para términos de este trabajo, utilizaremos tres categorías: estudiante, representante estudiantil y sus relaciones sociales.

- Estudiante. Como estudiante, Andrés dice que no siente que haya sido el mejor, incluso, cuando usa a sus compañeros de semestre como referencia, siente que su formación académica ha estado orientada por otro camino; sin embargo, siente un alto compromiso con su formación académica.

Además se siente privilegiado por ser estudiante de la universidad Nacional, su experiencia en entornos sociales, donde se encuentra con estudiantes de otras universidades le han permitido valorar el sentido crítico que se desarrolla en el aula, el valor a la opinión de los estudiantes que dan los docentes y la formación autónoma que es estimulada.

- Representante estudiantil. Ser representante estudiantil no es, en absoluto, una experiencia nueva para Andrés; pero, en el caso particular de la Universidad, esta experiencia ha estado cargada de una gama amplia de matices, que se puede deber a la diversidad de estudiantes y motivaciones que mueven la comunidad académica. No obstante, de acuerdo con su percepción, nadie puede negar que ha realizado su trabajo y que las responsabilidades adquiridas, que no se han cumplido, están ligadas a escenarios como el presupuesto de la universidad y a la gestión por parte de otros estamentos de la universidad; por lo que confía que durante el próximo año pueda vincular a los estudiantes en movilizaciones que superan su capacidad como individuo.
- Relaciones sociales. Dentro de la Universidad Andrés lleva buenas relaciones con la mayoría de los miembros de la comunidad universitaria, disfruta de estar en el campus y del reconocimiento que le ha significado ser representante, pero más que ser el representante, su actitud para con los estudiantes.

En la universidad también ha desarrollado vínculos cercanos; considera que no son tantos, pero resalta que son sólidos y eso le ha permitido crecer como persona. También vale resaltar que fuera de la Universidad, pero a partir de ella, ha desarrollado lazos sociales con personas de otras instituciones, lo que lo hace sentir agradecido y le ha permitido crecer como psicólogo y como persona.

## Conclusión

Sobre la metodología de historia de vida, se concluye que es necesario reconocer que el uso de las técnicas de recolección de información debe ser flexible a la situación que enmarque la investigación y la relación pre-existente entre quien comparte su historia de vida y quien asume la tarea de la articulación de la historia. Así la tarea del investigador no es hallar “la fórmula” sino tener la capacidad de co-construir su escenario de investigación con sus participantes.

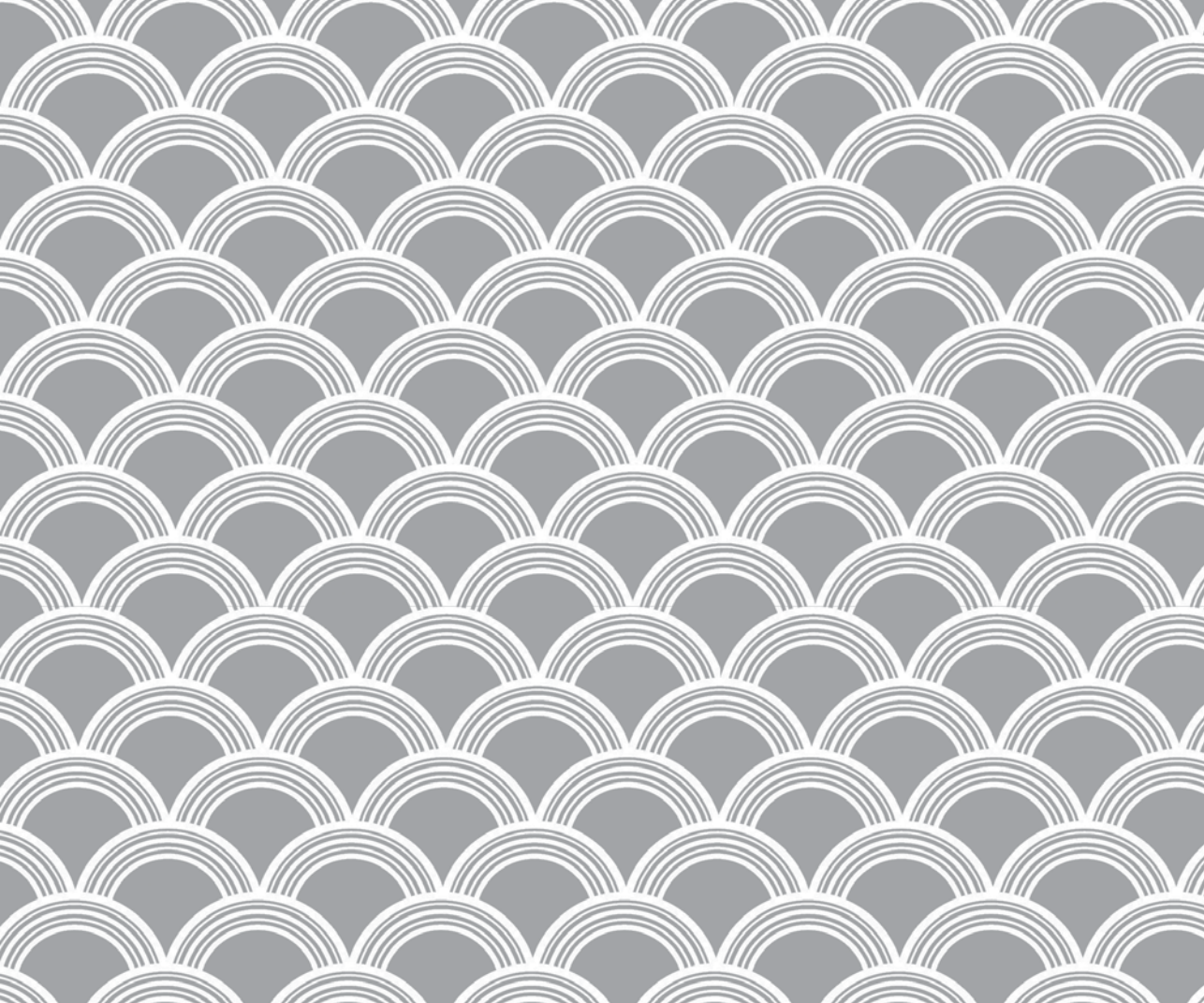
La historia de vida de Andrés Muñoz, nos permite identificar diferentes experiencias en las que él ha asumido la posición de representante/líder y cómo esto involucra intereses personales de transformación social, las cuales él ha leído como necesidades de su contexto. Por tanto, ser representante estudiantil no es una cuestión que, por azar, ha asumido y es un lugar en el que se siente cómodo.

A nivel estudiantil y de relaciones sociales, Andrés se muestra satisfecho; sin embargo, ser representante estudiantil le ha significado que estas condiciones personales se vean caracterizadas de manera distinta. Se siente orgulloso de su trabajo como representante estudiantil y siente que es una de sus cartas de presentación.

La tarea que supera los límites de este artículo es encontrar maneras de socializar esta y otras experiencias de vida de representantes estudiantiles, para que las personas de la comunidad universitaria se familiaricen con ese rol y se empiecen a materializar experiencias de vinculación democrática que no deleguen la responsabilidad en exclusivo al representante fortaleciendo la democracia.

## Referencias

- Bourdieu, P.** (1979). *La distinción. Crítica social del juicio*. Paris: Les editions de Minuit.
- Gergen, K.** (1994). Self-Narration in Social life. En: *Realities and Relationships. Soundings in social construction* (pp. 185-210). Cambridge: Harvard University Press.
- Giddens, A.** (1987). *Social theory and Modern sociology*. Cambridge: Polity press.
- Pereira de Queiroz, M. I.** (1991). Relatos orais: do 'indizível' ao 'dizível'. En: *Variações sobre a técnica do gravador no registro da informação viva* (pp. 1-26). Sao Paulo: Textos.
- Perelló, S.** (2009). La entrevista y la Historia de Vida. En: *Metodología de la investigación social* (pp. 171-202). Madrid: Dykinson, S. L.
- Universidad Nacional de Colombia.** (s.f). Departamentos de Psicología – Presentación. Recuperado de: <http://www.humanas.unal.edu.co/psicologia>
- Veras, E.** (2010). Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales? *Cinta moebio*, (39), 142-15.



ENSAYOS



# LO QUE DUELE EN EL CUERPO, DUELE EN EL ALMA

## Causas Estructurales de la Violencia Sexual como Crimen de Guerra en el Conflicto Armado Colombiano <sup>1</sup>

---

Laura Rivera Ospina <sup>2</sup>

### Resumen

La violencia estructural de género (Gutiérrez-Castañeda, 2008), común en la cultura colombiana (la creencia generalizada, naturalizada y expresada en prácticas culturales cotidianas, incluso, institucionales de que las mujeres son inferiores a los hombres), justifica y avala la violencia sexual hacia las mujeres como crimen de guerra, lo que hace que, aunque exista legislación respecto a la violencia contra la mujer específicamente (Amnistía Internacional, 2012), estos actos sigan cometiéndose y cayendo en la impunidad.

**Palabras claves:** violencia de género, guerra, violencia sexual, Colombia

### Abstract

The structural gender violence (Gutiérrez-Castañeda, 2008) present in Colombian culture (the widespread and naturalized belief, expressed in everyday cultural practices and even institutions that women are inferior to men), justifies and supports the sexual violence against women as a war crime, which makes it even exists legislation on violence against women specifically (Amnesty International, 2012), these acts continue to be committed with impunity and falling

**Key Words:** Gender violence, war, sexual violence, Colombia.

---

1 Este ensayo fue presentado en Noviembre 8 de 2014 como trabajo final de la Cátedra de pensamiento colombiano: ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad.

2 Estudiante del programa curricular de Psicología, 2016-01.

## Introducción

En la mayoría de las sociedades occidentales existe la predominancia del poder masculino, y en estas sociedades, las prácticas culturales y las estructuras sociales se han construido alrededor de la premisa de la superioridad masculina. Esto ha llevado a que las prácticas de dominación de hombres sobre mujeres se naturalicen, y por tanto se permitan como algo normal y hasta se justifiquen por medio de discursos morales, científicos, históricos, etc. (Gutiérrez-Castañeda, 2008). Colombia es una de esas sociedades. Es importante y pertinente, entonces, en el contexto del conflicto armado que se vive hoy día en nuestro país, poner especial atención a la manera en la que las prácticas de dominación de cuerpos sexuados como hombres se imponen sobre cuerpos sexuados como mujeres (y sobre cuerpos e identidades de género que se salen de la heteronormatividad).

Todo lo anterior porque, por un lado la manera en la que las mujeres viven el conflicto es diferente a la manera en la que lo viven los hombres, lo que significa que las prácticas violentas hacia ellas tenderán a ser del carácter de la llamada violencia de género, y por tanto a ser estructural en términos de roles sexuales o de género; y por otro lado, porque dado que la sumisión de las mujeres ante los hombres ha estado históricamente tan naturalizada en nuestra sociedad, la violencia directa de género tiende a ser invisibilizada y muchas veces queda en la impunidad.

Los estudios con enfoque de género son importantes dentro del marco del conflicto armado porque garantizan que ninguna de las víctimas ni los actos violentos cometidos contra ellas sean considerados de menor importancia, además de poner sobre la mesa el hecho de que los actos de violencia directa tienen su base en cuestiones de orden estructural que corresponden a la manera en que las sociedad y su cultura se configuran (Gutiérrez-Castañeda, 2008), llevándonos a cuestionar cuáles son las *verdaderas* causas del conflicto y a buscar estrategias de solución diferentes a las que se han venido utilizando (cambiar el combatir violencia directa con violencia directa por combatir la violencia estructural con cambios estructurales).

En el presente ensayo se abordarán diferentes temas que ayudarán a explicar y argumentar la relación que existe ente la cultura machista y la violencia sexual como crimen de guerra en el contexto del conflicto armado en Colombia. Primero, se definirá el término de violencia simbólica y la correlación que esta tiene con las relaciones de género. Luego, se abordará brevemente la violencia sexual como crimen de guerra. A continuación se tratará, a partir de diversos informes del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) la correlación entre violencia simbólica y el crimen de la violencia sexual contra las mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano. Finalmente, se hablará de cómo las mujeres se niegan a quedarse con el rótulo de “víctimas” y se organizan en movimientos de resistencia a pesar de que, respecto a la violencia sexual, muchas callen o no sean escuchadas (Amnistía Internacional, 2012; Moreyra, 2007).



### **Violencia simbólica y género**

Para poder abordar el tema de la violencia ejercida en las relaciones de género, es importante comenzar preguntándonos sobre qué es violencia. Según Griselda Gutiérrez Castañeda (2008), la violencia se ha definido desde diferentes áreas de análisis de tres maneras. La primera dice que es un fenómeno anómalo que debe ser intervenido mediante acciones terapéuticas individuales o sociales. La segunda plantea que es un mal atribuible a la intencionalidad humana, que debe corregirse y evitarse a través del castigo y la amenaza. Para la tercera perspectiva, la violencia es la reafirmación de la identidad a partir de identificar al Otro como amenaza o enemigo. Sin embargo, esta autora plantea que la violencia es más compleja de lo que se piensa, que está directamente relacionada con lo social, y que se potencia si se intenta suprimirla. Para Gutiérrez Castañeda (2008), la mayoría de perspectivas explicativas de la violencia focalizan la atención en la conducta e intencionalidad del individuo perpetrador, lo que hace que se pierdan de vista otros aspectos que pueden explicar dicha conducta aparentemente deliberada, restando así complejidad al problema.

Una alternativa que plantea la violencia desde una óptica más compleja, es la propuesta por el sociólogo Johan Galtung (citado en Gutiérrez-Castañeda, 2008), que señala que la violencia corresponde a cualquier obstáculo que impida la realización humana (entendida esta como satisfacción de necesidades psicológicas, ecológicas, sociales y psico-espirituales). Esta perspectiva centra entonces su interés más en la víctima y en el daño ocasionado a esta que en el perpetrador. Además se enfoca en la comprensión del acto que desencadena la violencia, más que en el acto violento *per se*. Galtung divide la violencia en dos tipos: la violencia directa (el acto violento como tal: homicidios, tortura, violación, etc.), y la violencia estructural que es “resultante de las características bajo las que se construye la estructura de la sociedad [...]” (citado en Gutiérrez-Castañeda, 2008, p. 36). La violencia estructural según Galtung se presenta en tres variables: miseria, represión y alienación (pérdida de identidad a través de actos como la privación de la satisfacción de necesidades no-materiales en relación con la sociedad y los otros). En este tipo de violencia no es identificable el actor o el aspecto que la origina, pero es violencia porque impide la satisfacción de necesidades humanas y porque es evitable. En ese orden de ideas, tenemos pues que la violencia directa surge de la violencia estructural; por lo que no se puede acabar con la primera si no se erradica la segunda (Gutiérrez-Castañeda, 2008).

Aclarado el concepto de violencia que se utilizará para argumentar la tesis del presente ensayo, es necesario mostrar cómo se relaciona con el género. Debido a que los actos de violencia estructural muchas veces no se consideran violencia porque no corresponden a actos de violencia directa (que se tiende a pensar que es la única que existe) se naturalizan puesto que hacen parte de la estructura social y cultural profunda sobre la que se cimenta la sociedad. Por eso, casos como el de la violencia estructural contra las mujeres no tiene la importancia que debería tener y

no se hace mucho para combatirla quedando en la impunidad.

Existe una conexión entre las diferentes expresiones de la violencia sexual contra las mujeres como parte de un *continuum*, no como casos aislados [*Continuum de violencia sexual*, término propuesto por Kelly (1988, Gutiérrez-Castañeda, 2008)], lo que implica que al estar articuladas, las expresiones violentas forman estructuras que pueden justificar y reforzar la violencia al no comprenderla y abordarla adecuadamente (Gutiérrez-Castañeda, 2008). En palabras de Gutiérrez Castañeda.

[...] es la codificación y asignación cultural de espacios, roles y jerarquías que simbólica y materialmente devalúan a las mujeres, las que propician y justifican variadas formas de agresión, y que además se convierten en un disipador de la violencia represiva con que se les comete. (Gutiérrez-Castañeda, 2008, p. 38).

Todas las mujeres y todos los hombres hemos sufrido violencia estructural de género aunque no en todos los casos se traduzca en violencia directa.

### **Violencia sexual como crimen de guerra**

Según plantea María Julia Moreyra en su libro *Conflictos armados y violencia sexual contra las mujeres* (2007), la violencia sexual es el conjunto de diversos crímenes que incluyen violación, mutilación sexual, humillación sexual, prostitución forzada, embarazos forzados, entre otros. La violencia sexual en el conflicto armado, además conlleva riesgos de tipo biológico como embarazos no deseados, daño al sistema reproductivo y transmisión de enfermedades de Transmisión sexual (ETS), entre ellas, el SIDA. A parte de esto, las mujeres abusadas sexualmente son rechazadas por sus comunidades y por vergüenza muchas callan los actos violentos cometidos contra ellas, lo que dificulta llevar las estadísticas de estos casos dado que los que más se conocen son aquellos en los que la víctima ha buscado atención médica debido a lesiones graves, embarazos producto de violaciones o ETS (Moreyra, 2007).

Como plantea Moreyra (2007), la violencia sexual en los conflictos armados siempre ha existido. No obstante, la comunidad internacional no se interesó formalmente en ella hasta principios de los años 90, durante el conflicto de la ex Yugoslavia, momento en el que este tema surge como importante en la agenda internacional debido a que la violación contra mujeres hizo parte explícita de la campaña de guerra serbobosnia. Cuando la autora habla de violación de mujeres explícitamente, no está negando que se haya cometido delitos sexuales contra los hombres como una forma de mancillar su masculinidad; sin embargo, aclara que las mujeres son víctimas de este tipo de violencia en una mayor medida, incluso, en momentos de paz o de no conflicto armado,

esto como parte de la violencia de género naturalizada en muchas culturas, y por lo que la violencia sexual en el marco del conflicto armado crece y con ella la impunidad (Moreyra, 2007), como se explicó en el apartado anterior.

La violencia sexual, como fenómeno del conflicto armado, no solamente tiene que ver con el acto de violencia *per se*, sino que, dadas las condiciones socio-culturales de las guerras, implica la intersección entre género y cultura/raza/religión (Moreyra, 2007) e incluso posición social (muchas veces las guerras afectan más a las personas que se encuentran en una posición social desfavorable). Estas intersecciones permiten la utilización de las mujeres como blanco de guerra y para diferenciar a “las mujeres de ellos” (a las que debemos hacer daños) de “nuestras mujeres” (a las que debemos proteger por honor a nuestra hombría), lo que señala la creencia de superioridad de hombres sobre mujeres a través de la objetualización de las segundas como pertenencia de los primeros o como parte del botín de guerra de sus enemigos.

Por un lado, Moreyra (2007) señala varios factores por los cuales los crímenes sexuales contra las mujeres se cometen: la idea de que las mujeres son pertenencias, no personas; la utilización de mujeres para apaciguar a las tropas, usándolas como prostitutas de los militares (esclavitud sexual militar); el uso de ultrajes sexuales contra mujeres para mancillar el honor masculino del enemigo, pues ayuda a recalcar la idea de que los hombres han fallado en su papel esencialmente masculino de protectores de su propiedad (las mujeres).

Por otro lado, Moreyra (2007) plantea que la violación es un acto principalmente agresivo, es decir, que lo que le produce placer al perpetrador es la humillación que le causa a la víctima [según estudios de Ruth Seifer (citada por Moreyra, 2007)]; por esta razón se puede utilizar para castigar, en especial cuando las mujeres son políticamente activas, a fin de sembrar terror o dividir comunidades y familias (debido al papel unificador que tienen muchas mujeres en sus hogares y comunidades), aunque en ocasiones ha sido utilizada como forma de limpieza étnica (violaciones con el objetivo de embarazar a las mujeres para mejorar la raza. Ejemplo de esto son los casos de Ruanda y Bosnia).

### **Violencia simbólica y violencia sexual, crímenes contra mujeres en la guerra**

Utilizando los informes *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (2013) y *Mujeres y guerra víctimas y resistentes en el Caribe colombiano* (2011) del Centro Nacional de Memoria Histórica, y los informes *X Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia* (2010) de la Mesa de trabajo Mujer y Conflicto Armado, y *Colombia: invisibles ante la justicia. Impunidad por actos de violencia sexual cometidos en el conflicto: Informe de seguimiento* (2012) de Amnistía Internacional, y haciendo un contraste de la información en ellos presentada con la teoría expuesta previamente sobre violencia estructural de género y violencia sexual como crimen de guerra, se pretende

explicar cómo los factores estructurales de la violencia de género en nuestro país permiten y justifican los actos de violencia directa contra las mujeres, más específicamente la violencia sexual en el contexto del conflicto armado.

En nuestro país muchas mujeres son objeto de maltrato, son dependientes de los hombres, son víctimas de la violencia directa de género, ya sea por parte de sus parejas, sus padres, sus hijos, su comunidad o los actores armados. Los actos de violencia sexual (como muchos otros actos de otras índoles), están llenos de sevicia, de la necesidad de imponerse a costa de la completa deshumanización y humillación del otro, en este caso, la otra. Son actos sádicos que están por fuera de todo límite y tienen una utilidad en términos bélicos, como se planteó en el apartado sobre violencia sexual como crimen de guerra, entre los que se incluyen mancillar el honor de los hombres “dueños” de estas mujeres, infundir terror, castigar lideresas comunitarias (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2011 y 2013).

Sin embargo, si nos quedamos con la idea de la intención deliberada de los perpetradores de hacer daño, como si estos fueran “malos por naturaleza,” estaríamos restándole complejidad a uno de nuestros mayores problemas como nación (Gutiérrez-Castañeda, 2008). Lo que aquí queremos saber es por qué un actor armado cree que tiene derecho a humillar de tales maneras a las mujeres, qué hace que utilice más la violencia sexual contra las mujeres que otro tipo de violencias.

La respuesta a la pregunta por el desencadenante de la violencia sexual directa contra las mujeres en nuestro país, se encuentra en los cimientos de nuestra cultura. Como se explicó anteriormente, la violencia contra las mujeres es en gran medida estructural y por tanto es completamente natural en nuestra sociedad que se las maltrate. A pesar de que, a partir de planteamientos hechos por organismos internacionales, se ha comenzado un proceso de reconocimiento de las formas de maltrato que existen contra las mujeres (Moreyra, 2007), lo cierto es que hay muchas denuncias que se quedan sin hacer, o muchos organismos de justicia que no funcionan debidamente, en términos de justicia y reparación de los casos de violencia sexual, o muchos perpetradores que creen que tienen ciertos derechos sobre ciertas personas por el hecho de ser mujeres, pasando por encima de las leyes locales o, incluso, del Derecho Internacional Humanitario, o muchas mujeres que no denuncian porque su comunidad no las respalda, porque las culpabiliza, las abandona y les hace sentir vergüenza de sí mismas, como si las violaciones fueran culpa de ellas (como lo demuestra la Mesa de trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010; Amnistía Internacional, 2012; CNMH, 2011, 2013).

En ninguno de los informes mencionados anteriormente, se ignora el hecho de que la violencia de género y, puntualmente, la violencia sexual son producto de la naturalización de unas características sociales, emocionales, culturales, económicas asignadas a las personas por causa de sus diferencias fenotípicas en términos sexuales. Ejemplos de estas características aparentemente

naturales podrían ir desde afirmar que las mujeres son más emocionales que los hombres, hasta que las mujeres llevan el pelo largo y los hombres, corto. Estas características ayudan a conformar lo que conocemos como roles de género, que son básicamente los lugares que hombres y mujeres deben ocupar en la sociedad por el hecho de ser “hombres” y “mujeres”.

A pesar de que sabemos que los roles de género no tienen límites definidos y que pueden ser cambiantes dependiendo de cada quien (Butler, 2007), en nuestro país se sigue teniendo la idea generalizada de que estos roles son de hecho asignados por la naturaleza, e incluso por Dios; y por tanto son roles indiscutibles (en muchos casos ni siquiera se concibe la idea de que sean cuestionables). Esta idea de los roles de género estáticos, naturales e inamovibles, constituyen junto con otros factores como la clase o la raza, el trasfondo de un sin fin de relaciones sociales y culturales sobre las que nuestra sociedad se cimenta, lo que quiere decir que si, en un principio, los roles de género son planteados bajo la premisa de la superioridad de un género sobre el otro, ya desde ese momento hay violencia, pues se está coartando el bienestar de unos individuos que cumplen con las características fenotípicas del “otro” (violencia estructural).

La explicación del párrafo anterior implica, entonces, que los crímenes sexuales, en general, y en el contexto del conflicto armado, en específico, ocurren porque tanto hombres como mujeres, familias, comunidades, organismos judiciales, actores armados, medios de comunicación, etc. creen, de manera “inconsciente” (por no encontrar una palabra más adecuada), que es natural que a las mujeres se les someta, y es natural que se les someta en el ámbito de lo sexual. ¿Por qué? Porque las mujeres son frágiles, vulnerables, seductoras, sumisas, porque no es “natural” que sean líderes, que gusten de otras mujeres y no de hombres, etc. Entonces, aunque se sabe que la violencia sexual contra las mujeres es políticamente incorrecta, en el fondo se “cree” que es natural; por esto, cuando una mujer va a denunciar una violación ante una autoridad es factible que le digan cosas como que es culpa de ella haber sido violada, o que no se haga ningún esfuerzo por capturar a sus agresores o prestarle ningún tipo de ayuda (Amnistía Internacional, 2012), o que tenga vergüenza de contarle a su familia lo que le sucedió impidiendo la posibilidad de un proceso de resiliencia adecuado, dañando sus vínculos sociales y afectivos (CNMH, 2011 y 2013), facilitando que estos crímenes los cuales dañan la vida de las mujeres, su estabilidad mental y emocional, sus vínculos socio-afectivos, sus proyectos de vida, queden impunes y sigan repitiéndose.

Es importante aclarar pese a todo lo dicho anteriormente que, como podemos observar en el caso de la Región Caribe (CNMH, 2011), existen actos de violencia directa con connotaciones de género, que no necesariamente se incluyen dentro de la definición de violencia sexual planteada por Moreyra (2007), así como actos de violencia directa cometidos contra los familiares de las mujeres que terminan por perjudicarlas a ellas por cuanto transforman radicalmente su rol en la familia o en la comunidad. En el primer caso, encontramos sucesos como el de San

Onofre, Sucre, en mayo de 2003, cuando el comandante paramilitar alias “El Oso” organizó un torneo de boxeo en el que obligó a participar homosexuales y mujeres (CNMH, 2011). En el segundo encontramos casos como los de las mujeres desplazadas cuyos maridos han sido asesinados y tienen que encargarse no solo de velar por sus hijos, sino de buscar trabajo y realizar actividades de orden jurídico relacionadas con la reparación en términos de su calidad de víctimas y desplazadas, cosa que muchas no están acostumbradas a hacer (CNMH, 2013).

### **Más que víctimas, mujeres en resistencia**

Ya hemos discutido acerca de las causas estructurales de la violencia sexual como crimen de guerra intentando explicar aquellas que, de fondo, hacen de este suceso un proceso diferenciado de otros crímenes cometidos en el marco del conflicto por su naturaleza sexista. Sin embargo, no haría justicia a las mujeres víctimas ni a sus hijos ni a sus comunidades ni a sus familias, no reconocer el esfuerzo que han realizado para resistir a la violencia desde diversos procesos y organizaciones comunitarias, los cuales les han permitido generar mecanismos para seguir viviendo con dignidad a pesar de haber sufrido tantos abusos y formas de maltrato.

Resistir contra los abusos de poder derivados de las violencias estructurales y específicamente la de género, no es algo reciente. Las mujeres han resistido históricamente a los abusos de poder por parte del sistema androcéntrico (CNMH, 2011); un ejemplo de esto es el nacimiento del movimiento feminista y las muchas variantes que de este se han desprendido con el pasar de los años. En nuestro país, la guerra ha encontrado resistencia, y ha encontrado resistencia por parte de las mujeres, que no solo resisten en contra de los crímenes de violencia sexual y de género perpetrados contra ellas y sus hijas, madres, hermanas, abuelas; también han resistido contra las desapariciones, homicidios, masacres, secuestros de los miembros de sus comunidades. Las mujeres han sido víctimas, pero también son símbolo de resistencia. Ejemplos de organizaciones que resisten, trabajando en pro de las mujeres son: Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, organización que se ha encargado de develar los problemas específicos de las mujeres en el contexto del conflicto y discutirlos (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010); las mujeres del Valle Encantado lideradas por la Legendaria María Zabala, lideresa comunitaria de Córdoba que vela por una comunidad constituida por mujeres desplazadas de varias partes del país y sus familias, quienes moran y trabajan en un terreno al que llaman El Valle Encantado; Limpal Colombia, que, desde Antioquia, trabaja por la abolición de las causas legitimadoras del conflicto armado, apoyando la resistencia de las muchas mujeres víctimas, y un etcétera bastante largo que irradia esperanza.

## Conclusiones

La violencia sexual directa contra las mujeres (expresada en actos explícitos de maltrato y denigración) es producto de la organización estructural interna de la cultura de nuestra sociedad, la cual se articula en varios supuestos naturalizados por diversas instituciones en varias formas de violencia estructural; esto explica que la violencia ejercida contra las mujeres en el contexto del conflicto armado tenga que ver específicamente con el ejercicio de poder en términos sexuales.

Además, lo anterior permite que la violencia sexual tenga una utilidad bélica en el sentido del debilitamiento moral del enemigo o del otro, aterrorizando a las comunidades, “aleccionándolas” para evitar que se salgan de control a través del maltrato sexual focalizado hacia las mujeres. Por estas razones, es importante que, para erradicar la violencia sexual como crimen de guerra (y para solucionar el conflicto armado en general), se erradiquen los factores de violencia estructural que causan la violencia directa, es decir, combatiendo la violencia directa con violencia directa no se soluciona si lo que subyace a ella sigue intacto.

Para las personas que no tienen acceso a una educación crítica, o para las que no han tenido la posibilidad de vivenciar cosas que les permitan cuestionar los roles de género impuestos y desnaturalizar su realidad, o para las que ejercer un lugar de dominación es simplemente bastante cómodo como para querer cambiarlo; no es posible pensar el mundo de una manera diferente a como lo conocen, y esto tiene que ver con la forma en la que la sociedad misma y sus prácticas culturales cotidianas estructuran el mundo y las relaciones de poder que en él existen. La creencia de superioridad de los hombres sobre las mujeres, de que los primeros tienen derechos legítimos de posesión sobre las segundas, y el hecho de que ellas avalen estos actos sintiendo vergüenza o culpa hacen parte de la estructura sobre la que se construye la sociedad que hoy conocemos.

A pesar de los actos violentos cometidos contra las mujeres, encontramos un sin número de movimientos de resistencia los cuales haciendo uso de herramientas de la memoria, de la resignificación de sus historias de violencia, de las redes comunitarias de apoyo, del trabajo en equipo, etc. buscan hacer visible la manera en que el conflicto armado afecta específicamente a las mujeres. Esto necesariamente implica comenzar a plantearse el conflicto desde otras ópticas, comprendiendo que los problemas que le subyacen son de carácter estructural, y que además las mujeres tienen la capacidad de empoderarse para luchar por sus propios derechos incluso contra las estructuras sociales que han querido hacerlas invisibles y mudas.

## Referencias

- Amnistía Internacional.** (2012). *Colombia: invisibles ante la justicia. Impunidad por actos de violencia sexual cometidos en el conflicto: Informe de seguimiento*. <http://www.pcslatin.org/portal/images/documentos/Colombia-invisibles-ante-la-justicia.pdf>
- Butler** (2007). *El género en disputa*. Madrid: Paidós.
- Centro Nacional de Memoria Histórica** (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Centro Nacional de Memoria Histórica.** (2011). *Mujeres y guerra: Víctimas y resistentes en el Caribe colombiano*. Bogotá.
- Gutiérrez-Castañeda** (2008). Violencia sexista. De la violencia simbólica a la violencia radical. 37, 34-48.
- Mesa de trabajo Mujer y Conflicto Armado** (2010). *X Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia*. <http://www.uclm.es/fundacion/resolucionConflictos/pdf/enlaces/XinformeViolencia.pdf>
- Moreyra, M** (2007). *Conflictos armados y violencia sexual contra las mujeres*. Buenos



# CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES JUVENILES PLURALES <sup>1</sup>

---

Yamal Esteban Nasif Contreras <sup>2</sup>

## Resumen

Este ensayo pretende exponer, desde diferentes puntos de vista, la construcción de las identidades juveniles, como un proceso plural, el cual está relacionado con las expresiones o productos culturales que circulan en los medios masivos de comunicación; especialmente, con la música local o global que escuchan los jóvenes.

**Palabras claves:** Jóvenes, identidades, música, medios de comunicación.

## Abstract

This essay aims to show, from different points of view, the social construction of young identities as a diverse process relate with cultural expressions or products which go through mass media, especially, with global and local music listened by young people.

**Key words:** identities, young people, music, mass media

---

1 El presente ensayo es producto del seminario en Subjetividad, Lenguaje - Narración e Identidad en Ciencias Sociales y Educación dirigido por el Dr. Alexander Ruiz Silva durante el segundo semestre de 2014, para el Doctorado Interinstitucional en Educación entre la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Valle.

2 Licenciado en Música, Magíster en Educación, Doctorando en Educación del Doctorado Interinstitucional en Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas; actualmente docente de Educación Artística y Cultural en la Secretaría de Educación del Distrito. Contacto: yenasife@correo.udistrital.edu.co

## Identidad nacional y globalización

Según Martín-Barbero (2002), los medios cumplieron la función de la creación de una cultura e identidad nacionales desde el Estado hacia las masas, en la primera modernidad latinoamericana de los años 1930 a 1950. Hoy, se configura desde los medios la emergencia de culturas que rebasan la adscripción territorial y que están ligadas al mercado transnacional y a identidades que provienen de mundos culturales muy diversos. La identidad política de los medios también ha cambiado, pasando de meros intermediarios a mediadores en la constitución del discurso político. Últimamente, los medios interpelan y construyen, simultáneamente, una audiencia masiva que ya no es uniforme ni homogénea culturalmente. Además, la necesidad de un espacio cultural latinoamericano integrador, frente a un movimiento globalizador que nos desintegra en las tendencias de mercado, debe ser repensada estratégicamente en la construcción de un espacio público latinoamericano, sin el espacio excluyente de lo nacional, que realmente es más ancho y complejo, con la diversidad de las colectividades nacionales y el espacio cultural latinoamericano.

Hoy, los medios de comunicación devalúan lo nacional, configuran, en los jóvenes, la emergencia de culturas musicales y audiovisuales que rebasan la adscripción territorial y nacional. Estas culturas están ligadas al mercado transnacional de la televisión, el disco o el video e implican nuevos modos de percibir y operar la identidad. Estas identidades son de mundos culturales diversos. Así, los medios ponen un movimiento de globalización y fragmentación de la cultura local (Martín-Barbero, 2002).

Sin embargo, la oralidad es el habla de otra cultura, que está viva no solo en el mundo rural sino también en el mundo urbano popular. Un *habla* en el que se hibridan tres diferentes “narrativas de identidad” (Marinas, 1995, citado en Martín-Barbero, 2002, p. 97): la de los cuentos de miedo y de violencia que desde el campo se han desplazado a la ciudad (vía narración autobiográfica de los millones de desplazados), pero también del refrán, del chisme y el chiste; la de los relatos de la radio, el cine y la televisión; y la de la música popular que va, en el caso de Colombia, del vallenato y la salsa, al rap, pasando, en ambos tránsitos, por el rock (Martín-Barbero, 2002, p. 97).

Por su parte, para Ruiz y Prada el desmonte de los Estados nacionales y el aumento de las telecomunicaciones dejaron ver que la identidad no es natural y que se juega en un campo de batalla (2012). Por lo que podemos decir que: hoy los medios de comunicación constituyen identidades más allá de lo nacional y con la influencia de la globalización transnacional.

## Construcción de identidades

Según Alexander Ruiz y Manuel Prada, al interrogarnos por la identidad, es necesario preguntar por el “quién” que configura su historia, intereses, proyectos de vida, anhelos, valores y su

pertenencia a tradiciones o culturas determinadas (Ruiz & Prada, 2012). Además de lo anterior, sobre la construcción de la identidad en los planteamientos de Paul Ricoeur encontramos que:

La identidad propuesta por este filósofo francés no es dada, previamente constituida, ni una forma fija del conocimiento, sino que se trata de una identidad que se construye a través de un proceso, es, por ende, una identidad móvil y dinámica (González & Rivara, 1999, p. 339).

Sumada a la visión de la construcción de la identidad como un proceso, tenemos el planteamiento de Kwame Anthony Appiah, según el cual:

La noción intermedia más razonable es que la construcción de una identidad es una cosa buena (si la autoría de sí mismo es una cosa buena), pero la identidad debe tener un cierto sentido. Y para que tenga sentido, debe ser una identidad construida en respuesta a los hechos exteriores a uno mismo, a las cosas que están más allá de las elecciones que uno puede hacer (2007, p. 44).

En otras palabras, la identidad es un proceso de configuración y construcción que se va desarrollando a lo largo de la vida, de forma que “no hay nada parecido a una ‘esencia’, a algo fijo e inmutable que somos, sino que nos vamos haciendo, vamos encontrando el sentido de la vida y, en él, nuestra identidad” (Ruiz & Prada, 2012, p. 40).

### **Identidades plurales**

Además de lo anterior, el proceso de construcción de identidades también es plural, de manera que encontramos “el reconocimiento de que las identidades son plurales y de que la importancia de una identidad no necesariamente debe borrar la importancia de las demás (Sen, 2008, p. 94). Sumado a esto, según Amartya Sen, una persona decide la importancia que da a las diferentes lealtades identitarias en un contexto. Igualmente, para esta autora “podemos tener identidades plurales aun dentro de categorías opuestas” (Sen, 2008, p. 56), es decir, que una persona decide la importancia de las diferentes identidades plurales de su elección particular.

Por otro lado, en el proceso de construcción de identidades juveniles plurales, la música juega un papel esencial para los jóvenes, ya que:

La juventud es un periodo de indefinición y búsqueda de una identidad, a la que la ausencia de un paradigma, una metanarración fuerte, puede afectar sobremanera. En la

investigación consideramos que la música popular, dentro del más amplio concepto de cultura popular, es un elemento esencial en la construcción de la identidad juvenil (Hormigos & Martín, 2004, p. 259).

Además, siguiendo las ideas de Bourdieu, la música popular ayuda a construir gran parte del capital cultural de los sujetos jóvenes; sin embargo, de alguna manera, los jóvenes intercambian y hacen visible su propio capital cultural en el campo social. Por lo que, Bourdieu considera la cultura como una suerte de economía o mercado. En este mercado, las personas utilizan capital cultural más que económico. Este capital es, en su mayor parte, un resultado de la clase social de origen de las personas y de su experiencia educativa (Ritzer, 2002, p. 498). Por tanto, es posible afirmar que, para avanzar en un proceso de paz y en una sana convivencia, es necesario que los jóvenes intercambien y expresen su capital cultural, con el cual, muchas veces, buscan diferenciarse de los escenarios impuestos por las culturas parentales, generacionales o dominantes.

Y es que para existir en paz social, para ocupar un lugar o para ser un individuo dentro de un espacio social, hay que diferir, ser diferente. Una vez inscrito en el espacio en cuestión, él o ella disponen de categorías de percepción, de esquemas clasificatorios, de un cierto gusto, que les permite hacer diferencias, discernir, distinguir (Bourdieu, citado por Ritzer, 2002, p. 499). Es decir, para lograr la paz, se debe permitir que los jóvenes se diferencien de acuerdo con sus gustos e inscripciones identitarias, de forma que construyan identidades juveniles plurales, diferentes, creativas en lo académico, lo social y lo comunitario.

Por otro lado, la pluralidad, además de entenderse a escala individual en la juventud, puede asimilarse para el caso de las sociedades latinoamericanas, incluyendo a la colombiana, ya que estas son sociedades relativamente “jóvenes”, desde el punto de vista de la historia occidental, con un amplio y variado marco de diversos e interesantes referentes culturales.

Además de ser plurales, la posmodernidad crea unas condiciones donde las identidades llegan a ser trans-territoriales y multi-lingüísticas, estructuradas desde la lógica de los mercados y operadas mediante la producción industrial de cultura, la comunicación tecnológica y el consumo de bienes; debido a esto, necesitan una definición socio-comunicacional que desarrolle sus escenarios informacionales y comunicacionales de configuración identitaria (García, 1995). Esta definición socio-comunicacional de la identidad es presentada por Néstor García Canclini en su libro *Consumidores y ciudadanos* y distingue cuatro circuitos socioculturales diferentes:

- El histórico-territorial, o sea, el conjunto de saberes, hábitos y experiencias organizado a lo largo de varias épocas, en relación con los territorios étnicos, regionales y nacionales. Este se manifiesta, sobre todo, en el patrimonio histórico y la cultura popular tradicional.
- El de la cultura de élites, constituido por la producción simbólica escrita y visual

(literatura, artes plásticas). Históricamente, este sector forma parte del patrimonio en el que se define y elabora lo propio de cada nación; sin embargo, conviene diferenciarlo del circuito anterior porque abarca las obras representativas de las clases altas y medias con mayor nivel educativo, porque no es conocido ni apropiado por el conjunto de cada sociedad y, en los últimos decenios, se ha integrado a los mercados y procedimientos de valoración internacionales.

- El de la comunicación masiva, dedicado a los grandes espectáculos de entretenimiento (radio, cine, televisión, video).
- El de los sistemas restringidos de información y comunicación, destinados a quienes toman decisiones (satélite, fax, teléfonos celulares y computadoras) (1995, p. 32-33).

Según lo anterior, es necesario agregar que, en las condiciones sociales actuales, la globalización y los medios de comunicación han logrado transformar esa construcción de identidad nacional del circuito histórico-territorial e irla combinando con los demás circuitos en diferentes proporciones, de forma que:

[...] la identidad aparece, en la actual concepción de las ciencias sociales, no como una esencia intemporal sino como una construcción imaginaria. La globalización disminuye la importancia de los acontecimientos fundadores y los territorios que sostenían la ilusión de identidades a históricas y ensimismadas. Los referentes identitarios se forman ahora, más que en las artes, la literatura y el folclor, que durante siglos dieron los signos de distinción a las naciones, en relación con los repertorios textuales e iconográficos provistos por los medios electrónicos de comunicación y la globalización (García, 1995, p. 95).

A partir de esto, podemos afirmar que los jóvenes construyen su identidad a través de un proceso plural, el cual no está necesariamente ligado al territorio o a un solo circuito socio-comunicacional, sino que está configurado por las múltiples influencias culturales que reciben a través de los medios masivos de comunicación y la globalización.

### **Multilocalidad o glocalización**

La globalización y los medios masivos de comunicación aportan nuevos referentes culturales, los cuales transforman y desterritorializan la construcción de identidades, de manera similar a lo que Yanko González Cangas denomina multilocalidad de la cultura, según la cual se menciona que:

Así, los que definen lo rural indefectiblemente unido a la actividad agrícola y explican la diferencia rural/urbano por aquella característica, fallan. Igualmente, las teorías que se

apoyan en el aislamiento como factor diferencial y que tienden a asociar localidad con comunidad, enfatizando la autarquía generadora de “culturas propias” en el campo, comienzan a resquebrajarse debido a la proliferación y acceso a los medios de comunicación y transporte. Surge lo que se ha convenido en llamar “multilocalidad” o desterritorialización de la cultura: la desvinculación entre identidad y territorio (2004, p. 199).

Además de ello, encontramos que para Martín-Barbero (2002) cada día más hombres habitan el espacio comunicacional de la glocalidad de la ciudad, la cual conecta diversos territorios con el mundo.

De forma similar, aunque en el pasado los medios de comunicación, tales como la radio y la televisión, contribuyeron a la consolidación de la identidad nacional (García, 1990), hoy asistimos a un escenario que nos lleva a pensar que las tecnologías de comunicación inciden en la construcción de unas identidades diferentes a las producidas por la irrupción inicial de la radio y la televisión, tal como lo cuestiona Nestor García Canclini en su texto *Culturas híbridas*:

Para radicalizar esta desustancialización del concepto de patrimonio nacional hay que cuestionar esa hipótesis central del tradicionalismo según la cual la identidad cultural se apoya en un patrimonio constituido a través de dos movimientos: la ocupación de un territorio y la formación de colecciones (García, 1990, p. 177).

La perspectiva propuesta es que, actualmente, las identidades, en este caso las juveniles, pasan por un proceso de construcción no necesariamente ligado a las tradiciones territoriales, sino más bien global y local, es decir, glocalizado, donde la música que escuchan los jóvenes influye de manera especial en su construcción de identidades juveniles, ya que “la música es un dispositivo fundamental hoy día en la conformación de las identidades juveniles, que opera como marcador/diferenciador cultural entre los jóvenes” (Reguillo, 2001, p. 12).

## Conclusión

En resumen, en las nociones anteriores, se retoma lo propuesto en la investigación titulada *Construcción de identidades juveniles en el Bajo Sumapaz*, donde se define el proceso de construcción de identidades juveniles como un proceso transitorio de construcción de identidades global, plural, transterritorial y socio-comunicacional de los jóvenes a partir de elementos culturales globales o locales, ofrecidos por los diferentes circuitos socioculturales.

Los elementos culturales musicales con los cuales los jóvenes se identifican son una entre muchas opciones para constituirse como sujetos jóvenes. El término construcción hace referencia, precisamente, a que es un proceso y a que las identidades juveniles no son un objeto acabado,

debido a los rápidos cambios en las modas producidos por la industrias culturales a través de los medios de comunicación y a que estos cambios se pueden presentar de una generación a otra o, incluso, dentro de una misma generación de jóvenes (Nasif-Contreras, 2011). Este proceso de cambios en la construcción de identidades juveniles, especialmente generacionales, debe ser plural, creativo y diferente, para que podamos convivir en paz en una Colombia diversa.

## Referencias

- Appiah, A.** (2007). *La ética de la identidad*. Buenos Aires: Katz.
- García, N.** (1990). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, D.F.: Grijalbo.
- García, N.** (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México, D.F.: Grijalbo.
- González, M. A. & Rivara, G.** (1999). Paul Ricoeur, "la Identidad narrativa". En: P. Ricoeur (Ed.). *Historia y narratividad* (pp. 339-340). Barcelona: Paidós.
- González-Cangas, Y.** (2004). Óxido de lugar: ruralidades, juventudes e identidades. *Nómadas*, (20), pp. 194-209. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105117734018.pdf>
- Hormigos, J. & Martín, A.** (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. *Revista Española de Sociología, RES*, (4), pp. 259-270. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1220361>
- Martín-Barbero, J.** (2002). *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires: Norma.
- Nasif-Contreras, Y. E.** (2011). *Construcción de identidades juveniles en el Bajo Sumapaz*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá DC., Colombia. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/5271/1/yamalestebannasifcontreras.2011.pdf>
- Reguillo, R.** (2003). La gestión del futuro, contextos y políticas de representación. *JOVENes, Revista de estudios sobre juventud*, 15, pp. 6-25. Recuperado de: <http://cencodimjuventud.gob.mx/clr/revistas/revistas.php?revista=001>
- Ritzer, G.** (2002). *Teoría sociológica moderna*. Madrid, España: Mc Graw-Hill.
- Ruiz-Silva A. & Prada-Londoño, M.** (2012). *La formación de la subjetividad política: propuestas y recursos para el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Sen, A.** (2008). *Identidad y violencia: La ilusión del destino*. Buenos Aires: Katz.

## CUERPOS, SALUD Y HOMBRES EN *MEN'S HEALTH* <sup>1</sup>

---

Nicolás Londoño Bernal <sup>2</sup>

### Resumen

En el presente texto se reflexiona sobre los modelos de masculinidad que se reproducen en los medios masivos de comunicación, específicamente, en la revista para hombres *Men's Health*, develando una compleja configuración de discursos, como el de la salud, los cuales validan y re-direccionan el “deber ser” masculino. Todo ello para contribuir a un ejercicio crítico de la mirada sobre la cotidianidad del hacerse hombre.

**Palabras clave:** Masculinidad, cuerpo, salud, discurso, medios.

### Abstract

The following text reflects on the masculinity models reproduced by the mass media, specifically, by the magazine for men *Men's Health*, revealing the complex configuration of discourses, like the health discourse, which validate and re-direct what masculinity “must be”. All of this to contribute to a critical exercise about the look upon the everyday of making oneself a man.

**Key words:** Masculinity, body, health, discourses, media.

---

1 Texto elaborado en el periodo 2016-I del programa curricular.

2 Estudiante de Psicología, facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.  
Contacto: nilondonobe@unal.edu.co



## Presentación

Hoy en día, abundan, en el comercio, las revistas para hombres; por lo que su creciente producción e incremento en los últimos años me hace preguntarme ¿Qué estamos leyendo hoy los hombres en estas revistas? Mi respuesta no es alentadora; por lo que quisiera mostrar cómo, en el discurso de revistas como *Men's Health*, lejos de darnos espacios para el conocimiento y empoderamiento de nosotros mismos, se está jugando a una naturalización de un modelo de masculinidad centrado en el cuerpo y justificado por la retórica de la salud.

## Binarismo en la revista

No creo posible entender las construcciones de lo masculino y lo femenino fuera de un estadio relacional. La existencia del binarismo hombre/mujer es la que le otorga un significado a cada una de estas categorías. *Men's Health* nos proporciona materia prima acerca de la oposición entre el ser hombre y mujer: En todas las revistas analizadas aparecen páginas de publicidad de revistas femeninas, donde se muestran mujeres esbeltas, delicadas, con grandes senos y abdomen plano. Estas portadas de revistas femeninas están acompañadas de titulares como “platillos con flores”, “aplana tu panza”, “7 claves del bronceado perfecto” o “Buen hogar” (Ales, 2010b, p. 7), asociados a varias características hegemónicamente asociadas a la mujer, como su cuerpo esbelto, la delicadeza y delgadez, opuestas al estereotipo masculino propuesto en *Men's Health*.

Lo masculino, a través de la revista, no solo parece acentuarse en su diferencia con lo femenino, sino también en su complementariedad, o más bien, correspondencia. Varios de los artículos de la revista hacen hincapié en cómo un hombre puede lograr satisfacer una mujer, y en cómo puede intervenir (emocional o físicamente) para obtener mejores resultados buscando una pareja, o mejorar una relación estable.

Es fácil observar en la revista cosas por las “que las mujeres mueren” (Ales, 2010a) y que debe tener un hombre: desde un par de gafas, hasta el hecho de ser comprensible y divertido, así como condiciones de sexualidad [“mantenerlo duro” (Ales, 2011) como dice explícitamente]. Pareciera, entonces, que un hecho que se da por importante en la construcción de lo masculino (en cómo debe ser un hombre) está dado por el hecho de conseguir una mujer y satisfacerla. Claro está, *Men's Health* tiene la respuesta sobre cómo hacerlo.

Puesto en relación con la revista, es evidente que lo masculino, tal y como allí se construye, tiene sentido en el hecho de establecerse como opuesto y complementario a lo femenino (Wittig, 2006). Fuera de eso, la masculinidad pierde su sentido. Es, por tanto, esta masculinidad un hecho *exclusivamente* heterosexual, que se funda en las relaciones masculino-femenino (en sus diferencias e interacciones)<sup>3</sup>.

---

3 Claro ejemplo es la casi nula aparición de temas de homosexualidad o relaciones no-heterosexuales en todas las revistas consultadas.

Sin embargo, esto no debe ser causa de sorpresa, finalmente el nombre de la revista es *Men's Health*, y si no existiera tal cosa como lo masculino (del hombre o men), diferente de otra cosa como lo femenino o de la mujer, *Men's Health* perdería su público diferencial y exclusivo que le consume.

### Lo masculino en *Men's Health*

¿Qué nos recomienda *Men's Health*? A continuación mostraré algunas de las prescripciones que la revista nos hace. Esta se divide principalmente en cinco secciones:

1. "*Men's Health* responde" dedica 4 páginas, aproximadamente, para responder preguntas de presuntos lectores enviadas a la editorial. A manera de mente que todo lo sabe, "*Men's Health*" responde las dudas. Por regla general, aparece una o más preguntas acerca de cómo mejorar el ejercicio corporal con lagartijas, la cicla estática, quema de grasa y temas de sexualidad (como ya mencioné, heterosexual únicamente). El resto de las preguntas varía, por ejemplo: ¿Qué atuendo debo usar para lucir más joven? ¿Cuál es el mejor somnífero natural? ¿El jabón líquido mata más bacterias que el de la barra? (Ales, 2010a), etc.

2. "Boletín" relata temas como: perder peso, sexo, salud, músculo o fitness, además de claves y *tips* para mejorar en cada categoría. Con frecuencia se usan referencias a estudios científicos (en su gran mayoría de universidades estadounidenses) para dictar sus consejos, los cuales, generalmente, datan de rutinas de ejercicio, rutinas de nutrición, y deportes que reportan bajos índices de infarto y otras enfermedades.

En la categoría "sexo" lo más curiosos que se pudo encontrar fue el siguiente titular: "Sexo débil" (Ales, 2010c). Acá, aparece una pequeña reseña en la que se expone que tras la ruptura de una relación interpersonal no solo las mujeres sufren sino que, por el contrario, los hombres, al no tener tantas relaciones cercanas, sienten más dolor; por lo que recomiendan tener más relaciones de apoyo, como amigos y familiares. Es importante subrayar que en esta categoría (sexo) se prioriza el hablar de temas *emocionales* y de *rituales de seducción*, en contraposición a la relevancia del trabajo sobre el cuerpo en otras categorías.

3. En la sección "compás" se encuentra una división análoga a la del boletín, con categorías como sexo, pierde peso, estilo, nutrición, pareja y lista (donde se exponen datos curiosos para entretenimiento). Aquí la categoría sexo presenta *tips* más específicos sobre las relaciones sexuales: "mantenerlo más firme", estimular los sentidos de la mujer, y *tips* de seducción. En esta sección ocupan, de nuevo, la mayor parte del espacio comidas saludables, rutinas de ejercicio y deportes outdoors entre otros.

4. Luego se encuentra la sección de "artículos variados", con temas como el manejo correcto del dinero, entretenimiento, hombres famosos (con cuerpos como los promovidos en la revista), tecnología, superación del fracaso, situaciones emocionales importantes y hasta artículos

ecológicos. Sin embargo, el grueso de artículos lo componen de nuevo ejercicios físicos, dietas y demás procedimientos para intervenir el cuerpo.

5. En la última sección, “hombre promedio”, se muestran estadísticas de estudios de encuestas a hombres sobre temas varios y los resultados arrojados.

### ¿Nuevos paradigmas?

Antes que nada, quiero resaltar un proceso que no esperaba en mi primer contacto con la revista. Habían allí muchos más artículos de los que esperaba acerca del manejo emocional con la pareja, de las relaciones con amistades, del conocimiento de las propias emociones; incluso, acerca de evitar las peleas. Revisando bibliografía académica de hace un poco de más de 10 años, encontré, entre las descripciones del modelo de masculinidad: el trabajo peligroso, la guerra, y la oposición a trabajos domésticos como la cocina (Bourdieu, 2000). Sin embargo, los temas actuales de la revista rechazaban temas como la guerra y los encuentros violentos, recomendaban hacer ciertas recetas de cocina, y acudían al manejo de la salud, abogando por prácticas que disminuyesen peligros a futuro. ¿Acaso se está apostando por un nuevo paradigma de masculinidad? ¿Se están de-construyendo las masculinidades hegemónicas progresivamente!

En una revisión de los artículos de la revista, encontramos uno que, quizá, dé luces del asunto, su título es “*Hágase hombrecito: descubre los factores que delinearón tu hombría, desecha los viejos conceptos y rediseña la nueva masculinidad*”. El título es de por sí muy sugerente, y más aún lo es su contenido: “*la masculinidad es una serie de significados de orden social y se va creando de acuerdo a las necesidades de cada grupo. Emergen más allá de esa construcción social de clichés en torno a la virilidad*” (Ales, 2011, p. 16, cursivas propias). Adicionalmente, en el texto se desarrollan ideas acerca del aprendizaje de lo masculino a través de los padres, y ciertos modelos que pueden cambiar: lazos afectivos, amistades y expresión de los sentimientos. El artículo plantea cinco recomendaciones importantes: 1. Intima a tu estilo; 2. No confundas orientación con identidad (para el artículo también los homosexuales tienen identidad masculina, pero diferente orientación); 3. Emparéjate bajo tu nuevo concepto; 4. Intercambia antiguos roles, y 5. Desecha el hombre proveedor absoluto (reconoce a las mujeres como proveedoras también).

Parece, a primera vista, un gran avance en la desmitificación de lo masculino, y casi que se puede cantar victoria frente a los estereotipos de la masculinidad. Solo casi. ¿Si lo masculino no es lo que reconocíamos tradicionalmente como tal, entonces, es que ese modelo ha desaparecido? ¿Si ya no subsiste algo de ello, cómo puede *Men's Health* seguir teniendo un público solo de hombres? ¿Se han re-direccionado las construcciones normativas de lo masculino?

Mi respuesta a la última pregunta es sí. Si bien en *Men's Health* la masculinidad ya no responde al orden de la represión de conductas emocionales ni *abiertamente* a la división sexual del

trabajo, la invención del género para lo masculino se encuentra, ahora, más intensamente en la corporalidad que debe encarnar.

Empero, antes de entrar en materia, quisiera rescatar algunas ideas del texto “The beauty myth” de la autora Naomi Wolf (1991), las cuales, quizá, iluminen la argumentación. La autora realiza una aguda crítica a los modelos de belleza occidentales y cómo estos han sido validados en las diferentes sociedades a lo largo de diferentes épocas. Un claro ejemplo es el de la época victoriana, cuando, con el privilegio de un modelo de belleza específico, donde reinaba la fragilidad, la medicina controló varios aspectos de la mujer (ciclos menstruales y embarazos); pues los consideraban desordenes y enfermedades que debían ser tratadas (Wolf, 1991). Allí, como lo resalta la autora, se estaba jugando más que simplemente un ideal de belleza: se instalaba el discurso ya conocido de “belleza es salud” (ser bello es entonces ser saludable), y así, en nombre de la salud se legitimaba un modelo específico de la belleza; estar fuera de ese modelo era no estar “saludable” y cualquier recurso médico y público disponible debía dirigirse a la salud de las mujeres de la época, y, consecuentemente, guiarlas a la belleza normativa instaurada.

Me permito decir que de la misma manera como Wolf identifica la justificación del mito de la belleza bajo el discurso médico de la salud, actualmente se está naturalizando un modelo normativo de masculinidad bajo esta misma estrategia. Este nuevo modelo se dirige, ahora como nunca antes, a la obsesión por el control del cuerpo y, específicamente, de un cuerpo: aquel del hombre musculoso, atlético, deportista, alto, afeitado, de quijada ancha, etc. (más ejemplos y caracteres abundan en comerciales y telenovelas).

Si bien ya hice hincapié en la primera parte del título de la revista (*Men's*) quizá convenga ahora concentrarme en el *health*. Así pues, si esta es una revista que hablará sobre la salud de los hombres, esperaríamos encontrar en ella hombres saludables y cómo lograr llegar a ese ideal de salud. Pues bien, la revista no escatima en proponer todo tipo de rutinas para ello: flexiones de pecho, levantamiento de pesas, atletismo, ejercicios de piernas, ejercicio en la casa y gimnasio, deportes extremos, dietas para cardio, dietas para el aumento de la musculatura, *tips* para afeitarse (además de no mostrar un solo hombre con barba) y técnicas para ¡“eliminar el hambre”! (Ales, 2011). De modo coordinado, todos los hombres de la revista responden a cuerpos bajo estas lógicas de transformación y, de modo recurrente, en cada artículo de ejercicios se encuentran referencias a estudios científicos con respecto a la disminución de riesgos cardiacos y otras enfermedades. Pareciera que sus rutinas nos llevaran a ser hombres saludables y que aquellos que no estuviese así como lo construyen las rutinas propuestas, no fueran hombres saludables.

Bajo el discurso de salud se legitiman unos modos claros de ser para lo femenino y lo masculino. En este caso, el discurso de la salud permite la definición de lo masculino mediante el cuerpo y el trabajo sobre el mismo. Y es que ¿quién rebate el discurso de la salud? La salud

aparece como aquello universal e inamovible que todos esperamos conseguir y que nadie se atreve a rechazar, ¿cómo pensar fuera de la salud o pensarla contextualizada? Sin duda, como lo señala Bourdieu (1997) “la universalización [...] es la estrategia universal de legitimación” (p. 223), todo aquel discurso que se erija bajo postulados universales, tal como el de la salud, servirá de apoyo inapelable de modelos específicos como el de la masculinidad.

### **Rutina como performatividad**

Ya he señalado antes las propuestas de la revista *Men's Health* para tener un cuerpo masculino, y quisiera enfatizar en aquella de la rutina. La rutina aparece como otra evidencia más de cuán culturalmente se construye el género, se muestra como medio para poder representar un género, para formarlo y performarlo en cada uno; este debe estar actualizando diariamente (Butler, 1992 citado en Melo, 2006). Y así parece proponerlo la revista, a través de la distribución de rutinas semanales y dietas para lograr el cuerpo masculino, el cuerpo “saludable”.

Finalmente, me interesa resaltar que no considero que la revista sea el agente que inventa el nuevo modelo de masculinidad, basado en el cuerpo y justificado con el discurso de la salud; la revista es un medio que se nutre de los conceptos culturales circundantes y se encarga de reproducirlos como táctica para su propio mantenimiento. Si la revista no promueve algo típico de lo masculino, su nombre, su público y, finalmente, su consumo se verán truncados, ya no tendrá “*men's*” a los que venderse. Después de todo, no se debe olvidar que se trata de cuestiones de dinero; se trata de usar un modelo de masculinidad para que los hombres tengan que consumir una serie de productos y fuentes de información, para suplir la necesidad de llenar el modo masculino, y llegar a ser “*healths*”. Tal y como lo señalaba Wolf acerca del mito de la belleza en la mujer: “*It cannot be about woman, for the 'ideal' is not about women but about money*” (1991, p. 232).

## Referencias

- Ales, R.** (2010a). Men's Health. Año: 17, (04). Colombia: Televisa S.A.
- Ales, R.** (2010b). Men's Health. Año: 17, (08). Colombia: Televisa S.A.
- Ales, R.** (2010c). Men's Health. Año: 17, (11). Colombia: Televisa S.A.
- Ales, R.** (2011). Men's Health. Año: 17, (02). Colombia: Televisa S.A.
- Bourdieu, P.** (1997). Un fundamento paradójico de la moral. En: *Razones prácticas. Teorías sobre la acción* (pp. 221-226). T. Kauf (Trad.). Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P.** (2000). La violencia simbólica. En: *La dominación Masculina* (pp. 49-59). J. Jordá (Trad.). Barcelona: Anagrama.
- Melo, A.** (2006). Embarradas imperdonables: La construcción de la feminidad juvenil en revistas "banales". En: *De mujeres, hombres y otras ficciones: Género y sexualidad en América Latina* (pp. 97-110). Bogotá: CES, Tercer Mundo Editores, Escuela de estudios de Género.
- Wittig, M.** (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. J. Sáez & P. Vidarte (Trad.). Madrid: Eagles.
- Wolf, N.** (1991). *The Beauty Myth: how images of beauty are used against women*. Nueva York: Harper Perennial.



EXPERIENCIA  
ARTÍSTICA



## “LABORATORIO LUNAR: PUKHUY”

Tema: Prácticas y Corporalidades Emancipadoras Conscientes y Autogestionadas

---

Stephania Monroy Osorio <sup>1</sup>

*“Leer a Lenin como se lee el I Ching, abriendo al puro azar..  
Hay que soñar, pero a condición de creer firmemente en nuestros sueños,  
de cotejar día a día la realidad con las ideas que tenemos de ella;  
de realizar meticulosamente nuestra fantasía”*

El laboratorio lunar Pukhuy surge bajo el marco de la práctica en investigación social y género de la Universidad Nacional de Colombia, propuesta desde la Secretaría de Integración Social, junto al espacio del Centro Comunitario Sebastián Romero. El cual se constituye como espacio reconocido de encuentro, activismo y atención integral a la población LGBTI.

El espacio del laboratorio lunar tuvo una población flotante de la cual fueron participes: 1 hombre transgénero (22 años), 1 mujer intersexual (52 años), 3 mujeres bisexuales (21, 22 y 24 años), 1 hombre homosexual (30 años), 3 hombres heterosexuales (22, 22 y 24 años) y 10 mujeres heterosexuales (21, cinco de 22, 23, dos de 24 y 30 años), con los que se realizaron 4 encuentros.

La formulación del laboratorio, por medio del ejercicio previo de observación y participación de otros espacios similares (círculos de mujeres, bendiciones de úteros, etc.) me permitió darme cuenta de las limitaciones que algunos de los espacios presentaban al ser vinculados con un componente de género; dado que algunos de estos marginalizaban y daban veredicto sobre el deber ser de la mujer y, con ello, las prácticas que debía realizar para ser una mujer “consciente”, llegando a dar por hecho la heterosexualidad de las participantes.

Es, de este modo, como el espacio se narró desde la posibilidad de accionar siendo un laboratorio, más no como un círculo de mujeres; puesto que, en este espacio, se permitía el debate e integración al conjunto de personas invisibilizadas, como lo son las personas con experiencia de vida diversa. De esta forma, se reconoce la importancia y el peso que estos saberes OTROS han tenido en el proyecto social, como para acercar, a otras poblaciones, estas herramientas.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Psicología, facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: smonroyo@unal.edu.co.



Esta apuesta se construyó en torno a una construcción circular y en tejido horizontal; por lo que el programa se fue construyendo y de-construyendo a la medida de las necesidades, curiosidades y posibilidades grupales. Como esquema general, en cada taller, se tomó como referencia temporal alguna de las cuatro fases lunares; las cuales responden y metaforizan algunas de las posibilidades arquetípicas y corporales que exploran el femenino<sup>2</sup> y su alegoría a la vida-muerte de la siguiente manera:

a. **Luna nueva.** Arquetipo de la sabia. Nos recuerda la importancia de morir para nacer, de lo primigenio de la oscuridad de la cual venimos y a la cual vamos. Es volver al interior, retomar el propio misterio, recordarnos.

b. **Luna creciente.** Arquetipo de la virgen. Su enseñanza, volver a vivir la vida como niño@s, estar abiertos a cualquier experiencia nueva con alegría. Su energía es el movimiento, la acción física y social.

c. **Luna llena.** Arquetipo de la madre. Su energía es la del cuidado, el dar y sostener. Incluyéndonos a nosotros mismos. Nos recuerda la importancia de crear y criar.

d. **Luna menguante.** Arquetipo de la doncella. El ciclo se empieza a cerrar, es hora de observar y apreciar lo creado. De compartir y depurar aprendizajes. Es empezar a soltar lo que se tenga que soltar. Es empezar a morir.

Por otro lado, alrededor de este laboratorio se experimentó la técnica del diario intensivo; donde se abrió como posibilidad de diálogo interpersonal y reflexivo entorno a diferentes momentos temáticos, además del uso del calendario-diagrama lunar<sup>3</sup>, como herramienta de autoconocimiento y autocuidado. Igualmente, se involucraron técnicas meditativas, transpersonales, y saberes considerados ancestrales, tales como la costura, la danza, el yoga y la respiración alquímica, entre otros. Cada sesión invitó a la construcción de saberes de manera grupal, además de la apropiación de la próxima sesión por parte de alguna participante que considerara tener alguna experticia para facilitar el espacio de *la actividad práctica / vivencial* del día.

De ahí vino el nombre del laboratorio lunar, del quechua Phukuy: soplo, embrujo sobre las hojas de coca cuya energía potencial en algunas culturas es la femenina.

---

2 Nos habla del misterio de la vida, la transformación y la muerte, muchas veces representada bajo la noción de la gran/diosa madre; la cual hace una labor pedagógica alrededor de los enigmas de la sexualidad, el parto, los ciclos lunares y su unión con la tierra, siendo lo femenino la metáfora de este útero terrestre, que tanto hombres como mujeres poseen. Ver *Escuela Junguiana*.

3 El concepto de Diagrama Lunar es una adaptación de una idea original de Penelope Shuttle y Peter Redgrove, propuesta en su libro *The wise wound*. 2004

Invocación ritual que devuelve la esencia de las hojas a la tierra, a la comunidad, a los lugares sagrados, a las almas de los viejos abuelos. El intercambio de hojas es un gesto social, una manera de reconocer el contacto entre los hombres, por tenue o transitorio que sea. El soplo de Phukuy es un acto de reciprocidad espiritual, pues al ofrecer las hojas a la tierra, el individuo asegura que con el tiempo la energía de las hojas cerrará un círculo completo, con la misma certeza con la que la lluvia cae sobre un campo renace inevitablemente en forma de nube” (Davis, 2004, p. 506.)

Este ejercicio pretendía escapar, entonces, un poco de las lógicas de la academia “normalizada” y de las de la construcción del conocimiento impuesto meramente desde la razón; desde prácticas heredadas de epistemes y ontologías europeas y norteamericanas, a las que poco les corresponde una realidad latinoamericana. Y, con ello, sus implicaciones reaccionarias, al afirmar que la transformación del mundo puede sucederse en rumbos distintos a los pronosticados por el pensamiento occidental, sin excluir su propio pensamiento crítico. Este ser/hacer se lee o, más bien, se piensa desde la acción, la camaradería, el mito y el rito. Tal y como diría Escobar (2015) al explicar la investigación comprometida como una *militancia por la vida*, el quehacer investigativo se plantea como uno entre el conjunto de prácticas que, en la actualidad, se constituyen a manera de espacios reales y simbólicos, de construcción y deconstrucción del ser/hacer/conocer; planteándose, de esta forma, tanto desde la energía vital individual como desde la colectiva-transpersonal.

Estas pequeñas acciones, con sus múltiples relevancias y significados en la experiencia vital del hombre y de la mujer modernos, cobran sentido al tomar conciencia de las crisis de las cuales hacemos parte y en las cuales, históricamente y desde el proyecto de modernidad, no se ha encontrado una respuesta. Por el contrario, este ha producido lógicas y maneras separatistas con respecto a la producción de hombres y mujeres, y, con ello, sus repercusiones ecológicas, energéticas, sociales, industriales, culturales y espirituales, las cuales han sido irremediables:

Enfrentamos problemas modernos para los cuales no hay soluciones modernas. Este conjunto de trabajos contribuye a construir nuevas formas, que aunque basadas parcialmente en las teorías críticas de las ciencias sociales modernas, sean conscientes de la problemática de los usos y abusos de otros saberes y busquen espacios de enunciación, lenguajes y colaboradores que las ciencias modernas visibilizaron o sólo percibieron de forma muy indirecta. (Escobar, 2015, p.10)

Teniendo en cuenta esto, pudimos ver que la estructura del laboratorio es, en sí misma, la enseñanza. El círculo como fin y como medio, como microcosmos del gran macrocosmos y lo

mucho que hay que recorrer, siendo conscientes de las experiencias que la sociedad nos ha dado y que nos aleja de ese vivir y trabajar en comunidad. A vernos a nosotros mismos como agentes de cambio y de apropiarnos de nuestros procesos. La invitación, entonces, es simple: reconocer al otro y reconocerse; intercambiar nuestras hojas-saberes, nuestra palabra, nuestra presencia, nuestro contacto, y reconocer su valor.

Finalmente, los aprendizajes y sentires fueron muchos y aunque no puedo hablar por aquellos y aquellas que acompañaron el proceso, el construir este espacio junto a ellos y ellas fue gratificante, puesto que tuvimos la posibilidad de escuchar, circular, dar-recibir en afecto y honestidad, de poder confrontar(me), pedir ayuda, saber decir “*hasta aquí fue*”. “Que el amor sea eterno mientras dure” dice el poema<sup>4</sup>, esto quiere decir, dejando de lado las propias certezas y reconocer el latir de cada uno de estos cuerpos, y este gran cuerpo del que al final, todos somos parte.

## Referencias

- Davis, W. (2004). *El río*. México D.F.: Fondo de cultura.
- Leyva-Solano, X, Pascal, C. & Köhler, A. (Ed.). (2015). *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras*. Tomos I y II. Chiapas: Editorial Retos.
- Lugones, M. (2011) Hacia un feminismo descolonial. Gabriela Castellanos (Trad.). *La manzana de la discordia*, 06(2). Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/48447/1/haciaelfeminismodecolonial.traduccion.pdf>
- Miranda, G. (1995). *Luna roja. Los dones del ciclo menstrual*. Madrid: Gaya ediciones.
- Moraes, V. (2013). Fidelidad. En: *Círculo de poesía, Poemas de Vinicius de Moraes*. Recuperado de: <http://circulodepoesia.com/2013/05/poemas-de-vinicius-de-moraes/>
- Shinoda, J. (1999). *The millionth circle. How to change ourselves and the world*. Elsa Gómez (Trad.). Barcelona: Kairos

4 “[...] Que yo pueda decir del amor (que tuve): Que no sea inmortal, puesto que es llama, Pero que sea eterno mientras dure.” (Moraes, 2013)



EVENTOS  
QUE HACEN MEMORIA



# DEL HOGAR A LA CALLE, A LA UNIVERSIDAD, A LAS URNAS Y A LA GUERRA.

## Memorias Nacionales, Memoria Institucional

---

Ángela Inés Robledo <sup>1</sup>

Hoy, 25 de noviembre de 2015, día de la no violencia contra las mujeres, me corresponde presentar tres artículos de esta publicación: “Del hogar a las urnas: voto femenino en Colombia” de Aurora Moreno Torres y Olmo Jesús Sierra; “Controversias en las legislaciones del cuidado (2011-1932)” de Dennys Andrea Cortés Ramírez; “Una mirada femenina a la inserción y desmovilización guerrillera en Colombia” de María Camila Contreras González y Juliana Rico Tolosa, y el ensayo “Cartografías de la memoria histórica. Docentes pioneras y pioneros en la Facultad de Ciencias Humanas” de María Elvia Domínguez y Frey Alejandro Español.

Los trabajos aludidos, relacionados con el derecho y la implementación de normas; con la historia, la ciencia política y la guerra; con la historia de la UN, son ejercicios de construcción de memoria tamizados por el análisis de género. La palabra memoria, como sabemos, tiene varias acepciones: de un lado, es la facultad por la cual se retiene y se recuerda el pasado; en la filosofía escolástica, es una de las potencias del alma, por lo que, se concibe como un monumento para el recuerdo o gloria de algo; además, es la imagen, o el conjunto de imágenes o hechos que quedan en el recuerdo. Está ligada a la identidad en cuanto parte de nuestras memorias, de las reflexiones sobre nuestro transcurrir; que respondemos a la pregunta fundamental: ¿Quién soy yo? ¿Quiénes somos? La palabra evoca a la diosa griega Mnemosina, a quien se le atribuye la memoria de la cual los grandes pensadores antiguos dependían para todo quehacer intelectual. Mnemosina, como sabemos, se unió al dios Zeus y de esa unión surgieron las nueve musas de las artes y las ciencias: Calíope = poesía épica; Clío = la historia; Melpómene = la tragedia; Talía = la comedia; Euterpe = la música; Terpsícore = la danza; Erato = poesía lírica y amorosa; Polimnia = el canto y la retórica; y Urania = la astronomía. Mnemosina es, entonces, la diosa de la imaginación y la memoria.

---

<sup>1</sup> Profesora de departamento de Literatura, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Correo: airobledop@unal.edu.co.

Desde sus orígenes en la mitología griega, la memoria es un concepto ambivalente,

*What had shown through all of the reflections on the nature of memory by poets and philosophers across the ages was the interplay between repetition and recollection. The tension between the two was as old as the Greek myth of Mnemosyne, at once the goddess of imagination and of memory, and it was one that bestowed on memory its particular ambiguity. It drags the past into the present but colors it with its particular hues and reflections. (Hutton, 1993, p. xvii, cursivas propias).*

Esta ambivalencia, inerte en la memoria, es lo que mantiene a los historiadores en constante evaluación y validación de sus fuentes. En los pueblos primitivos o sin escritura, es por medio de la memoria oral o tradición oral que se mantienen en el colectivo.

Ahora bien, existe otro concepto, cuyo desarrollo es relativamente reciente, el de Memoria Histórica; este es el que con más fuerza se emplea en este número de la Revista. Este concepto ideológico e historiográfico, que puede atribuirse en su formulación más común a Pierre Nora, designa el esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrarse con su pasado, sea este real o imaginado, valorándolo y tratándolo con especial respeto. Subrayo imaginado, porque el lenguaje construye realidad y, por supuesto, pasado. Al lado de la noción de memoria histórica, se formulan otros conceptos como el de memoria colectiva y el de política de la memoria (*politics of memory*) o política de la historia (*Geschichtspolitik*). Afirma Tony Judt a propósito de Nora (1998)

Yo creo profundamente en la diferencia entre la historia y la memoria; permitir que la memoria sustituya a la historia es peligroso. Mientras que la historia adopta necesariamente la forma de un registro, continuamente reescrito y reevaluado a la luz de evidencias antiguas y nuevas, la memoria se asocia a unos propósitos públicos, no intelectuales: un parque temático, un memorial, un museo, un edificio, un programa de televisión, un acontecimiento, un día, una bandera. Estas manifestaciones mnemónicas del pasado son inevitablemente parciales, insuficientes, selectivas; los encargados de elaborarlas se ven antes o después obligados a contar verdades a medias o incluso mentiras descaradas, a veces con la mejor de las intenciones, otras veces no. En todo caso, no pueden sustituir a la historia. (Judt, 1998, p. 1)

La aplicación del concepto de memoria histórica ha suscitado notables discrepancias porque implica la fijación de hechos y procesos históricos, de interpretación no unívoca, en algún tipo de "relato", alternativo a otros, el cual, en casos extremos, puede convertirse en una "verdad oficial" (cuya negación puede incluso ser perseguida legalmente) o en una verdad "políticamente correcta" o "pensamiento único" (impuestos informalmente). De allí, resultan hechos y lugares de

memoria (nacional, que es la que nos interesa para la lectura que nos ocupa) que serían los que los colombianos deben reconocer y sentir como propios. Hay otras memorias, locales, institucionales, como la construida sobre el origen de la FCH y su imagen.

Los textos de *Voto Incluyente No. 2* analizan hechos o situaciones, los cuales implican rupturas o puntos de quiebre de la tradición patriarcal (o de la tradición simplemente porque no existe más que el orden patriarcal), es decir, que deben ser resignificados o inscritos porque se han sido negados o borrados de la memoria colectiva, como el Acto Legislativo No. 2 de la Asamblea Nacional Constituyente de 1954 que reconoce a las mujeres como ciudadanas y les confiere el derecho al voto; la creación e implementación de algunas políticas públicas del cuidado; la entrada y/o participación de las mujeres en los grupos guerrilleros que no se ha analizado y visibilizado porque estos se piensan como agrupaciones, muy jerárquicas, de guerreros y porque al interior del ELN, EPL y las FARC las mujeres son tenidas como subalternas. Por ejemplo, veamos la Ley 1413 de 2010, donde el Congreso de Colombia decreta:

**Artículo 1° . Objeto y Alcance de la ley.** La presente ley tiene por objeto incluir la economía del cuidado conformada por el trabajo de hogar no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales, con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas.

**Artículo 2° . Definiciones.** Para efectos de la aplicación de la presente ley se adoptan las siguientes definiciones:

**Economía del Cuidado:** Hace referencia al trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado. Esta categoría de trabajo es de fundamental importancia económica en una sociedad.

**Trabajo de Hogar no Remunerado:** Servidos domésticos, personales y de cuidados generados y consumidos dentro del propio hogar por las que no se percibe retribución económica directa.

**Encuesta de Uso del Tiempo:** Instrumento metodológico que permite medir el tiempo dedicado por las personas a las diferentes actividades, trabajo remunerado y no remunerado, estudio, recreación y ocio, entre otros.

**Cuenta Satélite:** Cuenta específica del Sistema de Cuentas Nacionales que organiza y registra la información de un sector económico o social, en este caso del trabajo en los hogares.

**Artículo 3°. Clasificación de Actividades.** Se consideran Actividades de Trabajo de Hogar y de Cuidado No Remunerado, entre otras, las siguientes: 1. Organización, distribución y supervisión de tareas domésticas. 2. Preparación de Alimentos. 3. Limpieza mantenimiento de vivienda y enseres. 4. Limpieza y mantenimiento del vestido. 5. Cuidado, formación e instrucción de los niños (traslado al colegio y ayuda al desarrollo de tareas escolares). 6. El cuidado de ancianos y enfermos. 7. Realizar las compras, pagos o trámites relacionados con el hogar. 8. Reparadores al interior del hogar. 9. Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos.

### **“Del hogar a las urnas: voto femenino en Colombia” de Aurora Moreno Torres y Olmo Jesús Sierra**

Moreno y Sierra reviven y piensan, con el apoyo de entrevistas a mujeres que votaron el 15 de junio de 2014 y tras consultar datos históricos, el tema de la participación política de las mujeres y el arduo proceso de paulatina adquisición de derechos desde mitad del siglo XIX hasta 1954, cuando, en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, la Asamblea Constituyente estableció el voto femenino. La ley de cuotas de 1998 es clave para el reconocimiento de la ciudadanía.

Los autores recuerdan a algunas actrices (las más conocidas, de las élites, casi todas) quienes contribuyeron al buen fin de esos procesos, cuyo objetivo era permitir la representación. Casi todas las obras literarias escritas por mujeres durante los años cuarenta y cincuenta revelan los debates en torno al voto, la participación en política y el trabajo por fuera del ámbito doméstico de las mujeres de clase media y alta (habría que decir que hubo algunas periodistas y editoras de revistas) con mucha angustia. Las autoras se excusan repetidamente porque su escritura les roba tiempo para velar por los hijos, atender al marido y la casa, por lo que, considero relevante que descubrieran las ambigüedades frente al incumplimiento del deber ser. Y que otras autoras no hubieran tenido pudor para mostrar que los esfuerzos para romper con la tradición de lo doméstico, pensado como femenino y el reino de los ángeles del hogar, terminaron en fracaso. Es importante que se instaure un registro de memoria que no solo muestre a las víctimas combativas que libran luchas sin fisuras y las convierta en heroínas. Suena a panfleto. Los claroscuros, por ser más cercanos a lo vivido, son más eficaces, por persuasivos, desde el punto de vista político. Y, allí, el arte tiene mucho que hacer para quebrar la polaridad del blanco y del negro.

Las mujeres entrevistadas en 2014 dijeron que casi nunca habían participado en una elección, y que acompañaron al marido y votaban por el candidato de su preferencia.



### **“Controversias en las legislaciones del cuidado (2011-1932)” de Dennys Andrea Cortés Ramírez**

Dennys Correa alude a un tema básico para la construcción de una sociedad incluyente: el bienestar y, en particular, el cuidado. Parte de algunas tesis de Nancy Fraser, sobre las políticas de equidad de género, relacionadas con el tema del cuidado y, con esas ideas, revisa los proyectos de ley y los debates airados que, a veces, precedieron a la promulgación de esos actos legislativos. Tales polémicas fueron encontradas en periódicos, textos impresos y virtuales, y algunos artículos y foros de internet. De esa manera, Correa identifica los actores, los escenarios, los discursos y las consideraciones médicas, éticas, económicas, legales y culturales, sobre los asuntos del cuidado en Colombia desde 1932 hasta ahora. Las leyes estudiadas son las que reglamentan la paternidad y la maternidad responsables [Leyes Cecilia (1968); María (2002); la Ley ADN (2001); la ley de protección a los riesgos por la jefatura exclusiva de hogar (leyes 1232 de 2008 que modifican la ley 82 de 1993), la Ley 28 de 1932 o de capitulaciones matrimoniales y la Ley 1413 de 2010].

Como sabemos, las políticas públicas del cuidado buscan el bienestar de las mujeres y, por supuesto, de toda la sociedad. Las leyes sobre el cuidado, mencionadas, validan el trabajo de las mujeres que se realiza en el hogar e implica atención y cuidado, a la vez que es indispensable para el desarrollo de la cotidianidad. De esa suerte, se rompe con la división sexual del trabajo que ha convertido dichas tareas en únicamente femeninas y las devalúa (porque son gratuitas, porque lo privado sigue siendo menos importante que lo público). Correa, se refiere a las leyes relacionadas con lo anterior en el apartado “El valor de ser ama de casa: la economía del cuidado.” Las normas sobre maternidad y paternidad responsable legislan sobre la vasectomía y la ligadura de trompas de Falopio como una manera de fomentar la maternidad y la paternidad responsable; sobre la defensa de los niños y niñas, y la licencia de paternidad; sobre la necesidad de la familia nuclear (sobre lo cual hubo polémicas extensas y ha sido rebatido por algunas disposiciones jurídicas); sobre la filiación y las pruebas para establecer la paternidad; sobre la protección a la jefatura exclusiva del hogar y el régimen patrimonial en el matrimonio.

### **“Una mirada femenina a la inserción y desmovilización guerrillera en Colombia” de María Camila Contreras González**

María Camila Contreras pone en entredicho, por machista, la historia de las guerrillas del ELN, EPL y FARC, la cual ha sido pensada como grupos de hombres heterosexuales sometidos a la disciplina militar, modelados a la manera del Che y del Hombre Nuevo, en los cuales no hay espacio real para las mujeres, denuncia que es relativamente nueva. A partir de testimonios

conseguidos de diversas fuentes, la autora señala algunas de las razones por las cuales las mujeres ingresaron a esas organizaciones armadas. Algunas circunstancias sociales, como la violencia intrafamiliar, el abuso sexual, la ausencia de oportunidades, la orfandad, la existencia de familiares en esas organizaciones, la marginalidad social y las necesidades básicas insatisfechas, explican esas decisiones. Varias de las motivaciones emocionales de las jóvenes son: el deseo de ser revolucionarias; los vínculos amorosos; los odios, venganzas; el sectarismo político; el despecho; la necesidad de reconocimiento personal. Contreras también muestra que, al interior de las guerrillas, las mujeres son discriminadas por lo siguiente: su supuesta debilidad física; porque el ser mujeres y ser deseadas eróticamente pueden generar disputas entre los hombres.

El trabajo y las vidas de estos pioneros se reconocen al darle sus nombres a varias dependencias de la Facultad. En el 2006, la decana Luz Teresa Gómez de Mantilla dio nombre a tres auditorios para reconocer a las primeras docentes de la UN: Mercedes Rodrigo, creadora, en 1947, del instituto de Psicología y, en 1949, de la carrera de Psicología; Gerda Wendertorp de Núñez, la primera mujer que ingresó a la Universidad Nacional en 1935, y María Cristina Salazar, graduada en Filosofía y Letras, y después en Sociología, investigadora en temas de infancia, trabajo infantil y mujer campesina.

### **“Cartografías de la memoria histórica. Docentes pioneras y pioneros en la facultad de Ciencias Humanas” María Elvia Domínguez y Frey Alejandro Español**

De otro lado, el ensayo sobre los pioneros de la FCH intenta fijar, en la memoria, la narrativa fundacional sobre cómo se originó la Facultad de Ciencias Humanas de la UN y cuáles fueron sus actores. Es decir, le apunta a generar una comunidad afectiva, necesaria para fabricar sentido de pertenencia y delimitar fronteras con otras instancias académicas, para crear la identidad de ese conjunto burocrático de disciplinas. Dejando huellas en los edificios que fueron nombrados como los docentes fundadores, para recordar sus vidas ejemplares. Creando relatos, creando mitos.

Este ensayo, fundamentado en datos de la historia institucional de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, reúne las biografías de algunos docentes e investigadores reconocidísimos, los cuales dieron inicio a la facultad en 1958, cuando los decanos de la facultad de Psicología, Álvaro Villar Gaviria y de la facultad de Sociología, Orlando Fals Borda, unificaron esas dependencias en un proceso que terminó en 1966. La nueva Facultad reunió a los departamentos de Antropología, Ciencias de la Educación, Filología e Idiomas, Filosofía y Humanidades, Geografía, Historia, Psicología, Economía, Administración, Contaduría y Trabajo Social.

En el 2008 y en el 2010, los decanos Fabián Sanabria y Sergio Bolaños nombraron el edificio de Sociología Orlando Fals Borda para honrar a este intelectual que estudió literatura inglesa

y sociología en Estados Unidos; fue profesor de psicología y fundador de sociología; trabajó con Camilo Torres en el Frente Unido, miembro de la asamblea constituyente de 1991, autor de trabajos sobre la vida rural colombiana, la violencia en Colombia, la cuestión agraria, el colonialismo, la subversión en Colombia.

Igualmente, al auditorio anexo del edificio de postgrados se le asignó el nombre Margarita González, en memoria de esta historiadora especialista en Europa moderna y colonial; profesora del departamento de Historia, biógrafa de José María Córdoba. Por los mismos años, se dio el nombre de Virginia Gutiérrez de Pineda al auditorio principal de este edificio. Gutiérrez, como sabemos, fue antropóloga, autora de obras sobre medicina tradicional, mestizaje, pionera de los estudios sobre familia en Colombia (no se menciona, por aparentemente inexistente, el acto administrativo que lo bautiza). La biblioteca se llama Ernesto Guhl para recordar al geógrafo y cartógrafo alemán, docente de la Escuela Normal Superior, profesor de sociología, cofundador del departamento de Geografía, experto en etno-geografía, geografía humana y comunicación y geografía. Desde hace años, el auditorio del edificio de sociología lleva el nombre de Camilo Torres Restrepo, quien no necesita presentación, sacerdote y sociólogo fundador de la facultad de sociología y creador de varias instituciones de investigación social.

Las y los maestros homenajeados, de brillantes trayectorias académicas, educados casi todos por fuera de Colombia, creadores de prácticas de aprendizaje y de investigación, dedicados al servicio del país, son modelos que sirven a la conformación de una narrativa sobre la identidad de la facultad de Ciencias Humanas. En efecto, la Facultad se imagina, se inventa, a la luz de las vidas ejemplares de sus fundadores convertidos en figuras tutelares. Viene a ser, entonces, un espacio de reflexión y compromiso político, de dedicación a la manera religiosa, de avanzada, de ruptura.

En suma, creo que los muy diversos artículos de Voto Incluyente No. 2 que leí, reúnen historias no contadas, las cuales son repensadas, leídas desde otras epistemologías y otras apuestas políticas, como las de las mujeres en la guerra; los esfuerzos para lograr el reconocimiento legal de la ciudadanía de las mujeres; el análisis de las leyes que han cambiado la cotidianidad generando bienestar. Hablan también de la identidad de la facultad de Ciencias Humanas, una institución productora de grandes conocimientos, de grandes aportes, libertaria y librepensadora.

Los textos que presento sirven para fabricar memorias y discursos democráticos. Esas memorias, afirmo, deben ser parte (no contraparte) de la enorme y múltiple memoria nacional. Recordemos que Mnemosina es la diosa de memoria y también de la imaginación. Sin la creatividad, el arte y la sabiduría que traen los alientos mágicos de Calíope, Clío, Melpómene, Talía, Euterpe, Terpsícore, Erato, Polimnia y Urania (que habitan casi todas en esta Facultad) para construir las memorias que necesitamos. Nombrar, lo sabemos, es un acto de poder que, a la vez que confiere existencia, ordena lo nombrado en el mundo del que pone el nombre. Ya en el Antiguo

Testamento se pensaba que el nombre era la réplica y la manifestación del individuo o la cosa misma. Sin la transformación del lenguaje y lo simbólico no hay transformación política.

## Referencias

- Congreso de Colombia.** (2010). *Ley 1413 de 2010. Por medio de la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas.* Recuperado de: [http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1413\\_2010.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1413_2010.html)
- Hutton, P. H.** (1993). Introduction: A journey out of local memory. En: *History as an art of memory* (pp. xi-xxv). Hanover y Londres: University Press of New England.
- Judt, T.** (1998). *A la recherche du temps perdu.* Nueva York: The new review of book. Recuperado de: <http://www.nybooks.com/articles/1998/12/03/a-la-recherche-du-temps-perdu/>

# ¡SOMOS TUMACO Y QUEREMOS PAZ!

---

Luis Nelson Parra Sánchez <sup>1</sup>

Por iniciativa del Bienestar Universitario de la Sede Tumaco en el marco de la semana: “Tumaco ‘al son’ del compromiso ético de la UNAL”, que hace parte del Plan Anticorrupción y Atención al Ciudadano 2016 “Por la probidad y la transparencia en la Universidad Nacional de Colombia”, dando cumplimiento al Decreto 124 de 2016 de la Presidencia de la Republica, se realizó, en el municipio de San Andrés de Tumaco – Nariño, la conferencia-taller *Liderazgo juvenil y educación para la paz*, a cargo de la docente María Elvia Domínguez, del departamento de Psicología y Psicoanálisis de la Facultad de Ciencias Humanas de la sede Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia.

La dinámica de la conferencia-taller giró en torno a la convivencia, la memoria histórica y la educación en valores, como agentes morales de cambio, considerando la situación que moviliza al país en este momento frente a la firma de la Paz con los diferentes actores del conflicto armado. Asistieron, a la conferencia-taller, estudiantes de diferentes semestres de la Sede Tumaco de la Universidad Nacional de Colombia, los y las cuales participaron activamente durante el desarrollo de la actividad.

La conferencia-taller tuvo dos momentos: el primero fue una contextualización del proceso que está viviendo el país, en torno a la firma del proceso paz y la importancia del departamento de Nariño en este, considerando la historia de violencia por la que ha pasado y por la presencia de grupos armados en esta región. Para finalizar esta primera parte, cada estudiante escribió, en una ficha bibliográfica, por un lado, aquellas cosas que anhela dejar atrás frente a su experiencia de la violencia en su municipio y, por el otro lado, aquellas cosas que esperan que, al finalizar el proceso de paz, sean transformadas en su contexto social.

En el segundo momento, se proyectó un video titulado: *¡Adiós a la guerra! Los colores de la paz*, del colectivo Educación para la Paz, con el cual se realizó una actividad, en la que se utilizó la metodología de la cartografía social; como resultado de esta actividad, se obtuvo un total de seis carteleras en las que, por grupos, proyectaron los lugares, acciones y recuerdos que desean transformar con la firma del proceso de Paz en el municipio de Tumaco.

---

<sup>1</sup> Estudiante de Psicología, facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, sede Tumaco. Contacto: [lnparrasa@unal.edu.co](mailto:lnparrasa@unal.edu.co)

Al finalizar la actividad, los y las estudiantes expusieron sus carteles, mencionando, principalmente, que las transformaciones que querían para su municipio estaban relacionadas con la seguridad pública, poder transitar por cualquier lugar del municipio sin tener temor de poner en riesgo su vida; el emprendimiento, aprovechamiento de los recursos y las ideas innovadoras para mejorar la calidad de vida de la población; bienestar integral en población infantil, brindando mejores condiciones de vida a los niños, niñas y adolescentes del municipio, garantizando un futuro próspero; por último, ser reconocido a nivel nacional e internacional por sus riquezas culturales y su gente.

Como muestra de los resultados del taller, se presentan dos cartografías elaboradas por dos grupos de estudiantes:



Figura 1. Cartografía “Tumaco Pazcífico” [Fotografía tomada por Luis Nelson Parra].

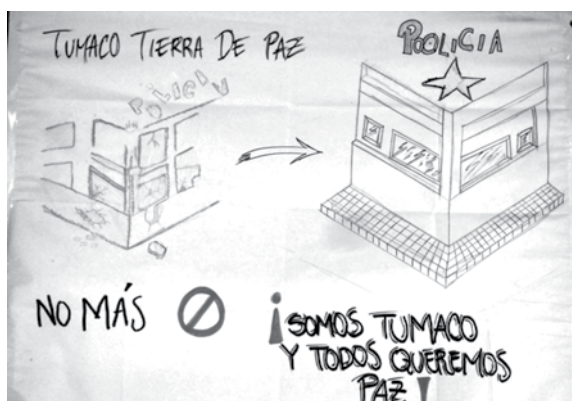


Figura 2. Cartografía “Tumaco tierra de paz” [Fotografía tomada por Luis Nelson Parra].



Se terminó de imprimir en las instalaciones de  
GRACOM Gráficas Comerciales,  
ubicada en la Ciudad de Bogotá, Colombia,  
en la Carrera 69K n° 70-76,  
en el mes de FEBRERO de 2017.

El tiraje es de 300 ejemplares en papel Bulky de 75 gramos.

Las fuentes utilizadas:  
Garamond Premier Pro  
Futura STD



**VOTO**  
INCLUYENTE

VOTO INCLUYENTE

número 5

**50**

años | 1966-2016

Pensamiento  
crítico y acción